

Prácticas sexuales de jóvenes en tiempos de pandemia: transformaciones y significados

Daniela Angulo Polanco

Psicología, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad ICESI

Tutora: Ximena Castro

Diciembre de 2021

Tabla de contenido

1. Introducción	4
2. Objetivos	13
2.1. General	13
2.2. Específicos	13
3. Marco teórico	13
3.1. Sexualidad	13
3.2. El género	18
3.3. Orientación sexual	21
3.4. Prácticas sexuales	24
3.5. Cibersexo o sexo virtual	26
3.6. Autoerotismo	31
3.7. El cuerpo	34
4. Metodología	38
4.1. Población	38
4.2. Instrumentos	39
4.3. Procedimiento	41
5. Resultados	42
5.1. Encuesta	42
5.1.1. En cuarentena.	43
5.1.2. En los últimos 3 meses.	45
5.2. Entrevistas	50
6. Discusión	72

	3
7. Conclusiones	76
Referencias	78
Anexo A	91
Encuesta	91
Anexo B	110
Entrevista	110
Anexo C	113
Transcripciones	113

1. Introducción

Es común que entre amigas se hable sobre las prácticas sexuales que han experimentado. Justo a comienzos de la cuarentena tuve una charla con un grupo de amigas por una video llamada de WhatsApp. Cada una fuimos contando nuestras vivencias, y a medida que iba escuchándolas me dio curiosidad de por qué pensaban lo que pensaban sobre las relaciones sexuales. Incluso al contar mi propia experiencia me pude identificar en cierta medida con ellas. Lo primero que pensé fue: ¿ellas han tenido educación sexual? Yo asistí a sesiones sobre educación sexual cuando tenía 14 años por lo que pude identificar que manifestaban ciertas cosas que a mi parecer eran erróneas con respecto a la prevención de ETS, aspectos que son lo primero a tratar en ese tipo de charlas educativas. También, hablaron del dolor que se experimenta en las primeras relaciones sexuales a veces como algo normal, incluso una tuvo que interrumpir el acto porque salió tan lastimada que sangró mucho. Además, una amiga manifestó que la pornografía era una fuente confiable de conocimiento acerca de cómo se deberían llevar a cabo las relaciones sexuales, y, por último, que el coito era la única forma de tener sexo.

Luego de esta charla, tuve la oportunidad de asistir a un curso virtual llamado sexo y salud, en el que varios sexólogos hicieron ponencias sobre la sexualidad, y pude notar que lo que mis amigas y yo pensábamos del sexo en general podría ser hasta perjudicial, que incluso a mí me estaba causando angustia. Después de asistir a este curso, en el cual se abordaban perspectivas sociales, psicológicas y biológicas de la sexualidad, cambiaron las perspectivas que tenía sobre el sexo, el consentimiento, y aspectos que socialmente se toman como “naturales” pero son construidas y que no todas son saludables. De esa manera tuve más curiosidad al respecto, comencé a seguir a sexólogas como Lincy Acosta (@lincyacosta) y Ana Velásquez (@sexpedia.co) y varias de mis angustias desaparecieron. Con todo lo anterior, pude llegar a la

conclusión de que, tus amigos son igual de inexpertos que tú, incluso te pueden generar más angustia debido a las representaciones sociales que se tiene respecto a la sexualidad. En mi caso, los profesionales de los que he recibido información, como, por ejemplo, las que mencioné anteriormente, han aliviado la angustia que sentía, validando las cuestiones y vivencias que he tenido y dándome herramientas para vivir mi sexualidad de forma responsable y consensuada. No digo que hay que confiar 100% en todos los profesionales en el tema, solo digo que es importante construir tu perspectiva siempre de la mano del pensamiento crítico, expertos en el tema, y no solo de semejantes a ti.

Por otro lado, cuando estábamos en confinamiento, me encontré situaciones en las que algunas amigas se saltaban la cuarentena para tener relaciones sexuales sin tener en cuenta las medidas de bioseguridad. Aunque en redes sociales había mucha preocupación y especulación acerca de cómo tener sexo con este virus rondando por ahí. Por ejemplo, en una historia de Instagram me enteré que una persona se besó con la persona que le gustaba y ahora ella tenía el coronavirus. Cuando uno se encuentra con situaciones como estas piensa: eso también me puede pasar a mí, por lo que es entendible limitar y temer de una práctica tan común como lo es el besarse. Esta pandemia ha cambiado la percepción de las relaciones interpersonales en general, pero, a mi parecer, lo que se ha visto más afectada es la vida sexual.

Por otra parte, desde que la pandemia arribó al país y se incrementaron las cifras de los contagios y las muertes, se decretó en Colombia aislamiento total, de este modo dando lugar a unas características específicas como: relaciones a distancia, ya sea por vivir en casas o países diferentes; la relación de pareja con sus familiares en casa, la presencia continua de los hijos y la interacción virtual. Esta última se ha incrementado debido a la cuarentena, y en algunos casos es la única opción para tener relaciones sexuales, mientras no se haya violado la norma de

distanciamiento. Por consiguiente, a mi parecer, se desarrollan diferentes configuraciones que ponen en juego la reinterpretación del cuerpo y así se producen nuevos significados alrededor de las prácticas sexuales.

Asimismo, la sexualidad puede ser vista y estudiada desde el desarrollo del individuo, perspectivas de género, sexo o sus significados. Actualmente en Colombia, según la el Ministerio de Educación Nacional de Colombia en el Programa para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (PESCC, 2008), aún existen muchos problemas asociados a la sexualidad y a la reproducción, por esto mismo buscan desarrollar nuevas formas de comprender la sexualidad, de igual manera que trata de apoyar diferentes estudios con el fin de aportar al desarrollo de conocimientos actuales.

Por todo lo anterior, es importante que desde la psicología se indague sobre el aspecto sexual de manera constante para aportar nuevas formas de intervención. La sexualidad la experimentamos de manera constante, ya que influye en los procesos psíquicos que participan en la cosmovisión del individuo. Por lo que es sustancial que se hagan investigaciones en las cuales se puedan escuchar a las personas para captar las inquietudes, las angustias y vacíos que tengan respecto a cómo viven su sexualidad. De esta forma, se hace más asequible brindar mejores soluciones a los problemas que tiene el país respecto a la educación sexual. Ahora que vivimos en una pandemia, es crucial aprovechar este fenómeno para reconocer las diferentes dinámicas que surgieron o se han vuelto más comunes en esta situación para comprender de mejor manera tanto lo subjetivo como las nuevas necesidades que presenta el contexto colombiano.

Actualmente, aún se asocian las prácticas sexuales con prácticas de riesgo que desembocan en enfermedades de transmisión sexual y con el embarazo no deseado (Bahamón, et

al., 2014; Cardona & Jiménez, 2008; García et al., 2010; Grimberg, 2002; Silva & Martínez, 2018; Uribe Rodríguez & Orcasita Pineda, 2009; Badillo et al., 2020). De igual manera, la mayoría de los estudios busca la relación concerniente a variables que puedan incidir en las prácticas sexuales de los individuos, tales como: género, familia, religión o formación educativa. Sumado a los anteriores, existen estudios como el de Cardona & Jiménez (2008), realizado en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, en los que se argumenta sobre la relación existente entre las prácticas sexuales y las características sociodemográficas. Además, entre los datos obtenidos se demostraba que el amor propio podría ser un aspecto influyente en si las personas presentaban más o menos conductas de riesgo. Cabe mencionar que la mayoría de estos estudios toman como metodología la cualitativa, siempre que se busque estudiar desde la perspectiva de género o cuestiones que tienen que ver con los significados, haciendo uso de entrevistas. Sin embargo, también se presentan investigaciones de corte cuantitativo que dan cuenta de las prácticas sexuales más utilizadas dentro de las poblaciones estudiadas, haciendo uso del método correlación canónico (Cardona & Jiménez, 2008) y de análisis estadísticos (Amurrio et al., 2012; Cañón et al., 2011) en el que se consideraban como variables la coerción sexual, autoestima y comportamientos machistas (Cañón et al., 2011)

Adicionalmente, dada la importancia de la sexualidad dentro del sector educativo, existen algunos textos que tienen la intención de brindar guías a las instituciones educativas para impartir la información a estudiantes de la mejor manera. Entre estos: “Género y sexualidad en las universidades públicas mexicanas” de Mendoza & Soriano (2009) y el Ministerio de Educación Nacional (2008) con su texto vinculado en dirección al programa llamado “La dimensión de la sexualidad en la educación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (guía 1).” Cabe también decir que la mayoría de dichos estudios son resueltos en el interior de las

universidades (Amurrio et al., 2012; Cardona & Jiménez, 2008; Heiborn & da Silva Cabral, 2013; Mendoza & Soriano, 2009; González & López, 2015; Cañón et al., 2011; Uribe Rodríguez & Orcasita Pineda, 2009; Badillo et al., 2020).

Por otra parte, existen textos que buscan el significado de la sexualidad (González & López, 2015; Carmona, 2011), pero hay muy pocos sobre las prácticas sexuales (Bahamón et al., 2014). Otro texto que brinda significados subjetivos de cada práctica es el de Heiborn & da Silva Cabral (2013), el cual adjudica a las prácticas una característica moral, es decir prácticas que son mejor acogidas que otras. Igualmente, hay un estudio hecho en la Ciudad de México, en el cual se manifiesta que hay diferentes percepciones dependiendo del género de acuerdo al deseo sexual, el amor y la relación con su propio cuerpo a través del reconocimiento de los signos corporales del deseo sexual (Echeverría-Lozano, 2017). Por otro lado, en el estudio de Van Hooff, J. (2015), en el cual se entrevista a 20 mujeres heterosexuales residentes en Inglaterra y se encuentra que esta población, en relación a su vida sexual, aún no es considerada totalmente como agente activo e igualitario. También, en un estudio hecho en la UNAM en la ciudad de México de corte mixto se habla sobre el sexo casual en el que se juegan relaciones de placer y poder (Ramírez et al., 2013). Además, en el artículo de Ospina & Manrique (2007) se indaga por el conocimiento básico sobre sexualidad, prácticas de consumo, comportamiento sexual y salud sexual - reproductiva de una población de estudiantes universitarios de la UPTC de la ciudad de Tunja.

En cuanto al cibersexo, hay estudios tanto cualitativos como cuantitativos. Una investigación de corte cuantitativo hecho con participantes de países occidentales, indagó acerca de la comprensión del cibersexo en una población heterosexual. En este contexto se les preguntó si habían tenido alguno de estos tres tipos de pareja: con la principal u oficial, con un conocido

y/o con un extraño. Se encontró que era poco frecuente el cibersexo en cualquiera de los tres casos. Aun así, interactuar con un extraño era el menos deseado y el tener cibersexo con una pareja oficial era la más común y más deseada. En temas de género, los hombres deseaban tener cibersexo con más frecuencia que las mujeres. Además, los hombres interactúan más con extrañas en comparación con las mujeres, y ellas prefieren tener cibersexo con una pareja ya establecida. Sin embargo, en general, ninguno de los dos géneros practicaba el cibersexo con ninguna pareja con frecuencia (Shaughnessy & Byers, 2014).

Otro estudio de corte cuantitativo averiguó sobre el comportamiento en el cibersexo de la población adolescente de España. Se hallaron conductas de carácter recreativo como lo son participar en chats sexuales, masturbarse en internet o buscar material sexual. También se encontraron diferencias de género, como que los chicos expresaron una mayor sexualidad tanto en la vida real como en lo virtual. Además, se descubrió que las acciones sexuales en línea están asociadas con conductas sexuales en la vida real, por ejemplo, mayor cibersexo se relaciona con sexo oral y pornografía, igualmente está asociada con la masturbación que no es muy común en el caso de las chicas (Ballester et al., 2016).

Por otro lado, en un estudio en el que se utilizaron grupos focales con un diseño cualitativo con el objetivo de comprender los motivos, las percepciones y las reflexiones de los adolescentes holandeses sobre el Internet en cuanto al uso que le dan a este para: (a) encontrar información sobre el romance y la sexualidad; (b) buscar y ver material pornográfico o erótico; y (c) comunicación romántica y sexual (es decir, particularmente cibersexo / sexting). Básicamente se encontró que la utilización del internet con fines sexuales es una experiencia ambigua y compleja en temas como la normalización y las actitudes liberales, conductas consideradas útiles,

factores de riesgo y las habilidades para lidiar con el ámbito sexual en línea (Doornwaard et al., 2016).

Adicionalmente, en un estudio de caso se entrevistaron a ocho mujeres de Shanghái, las cuales han utilizado el correo electrónico, el chat, cámaras web en contextos virtuales, así como buscar hombres a través de perfiles en línea. Se halló que estas mujeres coquetean cibernéticamente para encontrar una posible pareja y transformar tanto su vida sexual como su situación socioeconómica en su realidad offline. Ellas también remarcaron la manera en la que el cibersexo puede filtrar sus interacciones con hombres por medio de perfiles pudiendo escoger a las personas más convenientes para ellas y así tomar la decisión de seguir o no la comunicación online para luego llevar a cabo citas de manera presencial (PEI & HO, 2008)

En relación con el uso de la pornografía, se encuestaron en línea a estudiantes universitarios croatas de 18 a 25 años y se les preguntó por el uso de pornografía a los 14 y 17 años. Se indagó por la percepción del realismo en lo pornográfico, las actitudes hacia el sexo recreativo y la intimidad en la relación. Según lo hallado, los hombres utilizaron la pornografía con mucha más frecuencia que las mujeres, y tendían a tomar las representaciones sexuales como reales. Asimismo, los hombres mostraban más actitudes positivas respecto al sexo recreativo que las mujeres (Štulhofer et al., 2012). Y en otra investigación sobre las tendencias hacia el trastorno causado por ver pornografía en Internet, los resultados descriptivos mostraron que la población universitaria alemana tuvo bajas puntuaciones de gravedad de los síntomas de este trastorno. Sin embargo, se halló que ver pornografía en línea conduce a un mayor estado de ánimo y una menor excitación sexual. Además, los resultados generales se relacionan con que un uso disfuncional de la pornografía para sobrellevar el estado de ánimo depresivo o el estrés

puede tomarse como un factor de riesgo para el desarrollo de este trastorno (Laier & Brand, 2017)

Respecto a los estudios que hay referentes a la pandemia, la gran mayoría son de corte cuantitativo. En el estudio de Cito et. al (2021) se encontró que las relaciones sexuales disminuyeron significativamente durante la cuarentena en Italia. Otro estudio realizado en Polonia encontró que el aumento de los niveles de ansiedad y estrés debido al aislamiento, influyeron en la disminución de las relaciones sexuales y la falta de deseo (Fuchs et. al., 2020). Asimismo, una investigación hecha en Italia reporta un aumento del deseo sexual durante la cuarentena, aunque no se vio reflejada en la frecuencia de relaciones sexuales y además se dio una disminución significativa de la satisfacción sexual (Cocci et. al., 2021). También, un estudio encontró que en el aislamiento social los jóvenes españoles están utilizando el sexting y otras actividades virtuales, además de la masturbación. Igualmente, encontraron que, en el caso de los hombres, ellos argumentaron que hay un incremento en la frecuencia sexual, no por apetito sexual, sino por querer evadir el confinamiento, el aburrimiento y para relajarse. Por el contrario, las mujeres justifican el incremento de la actividad sexual por mayor apetito sexual y en menor medida para manejar la ansiedad por el confinamiento. Esto les llevó a concluir que los hombres, en su mayoría, tienen tendencia a gestionar sus emociones por medio de las conductas sexuales (Nebot et. al, 2020b). En otro texto se indaga por la salud sexual en España en contexto de confinamiento, y se encontró que, aunque hubo un aumento significativo en la frecuencia de la masturbación tanto en hombres como en mujeres, hubo una disminución en la satisfacción que antes del encierro. Asimismo, se encontró que casi el 50% de la población reportó un incremento en la actividad sexual en línea, así como en el tiempo invertido, sin diferencias entre hombres y mujeres (Ballester et. al., 2020)

Por último, la investigación de Lehmiller et. al. (2020) de la Universidad de Indiana halló que se incorporaron en mayor frecuencia actividades como filmar su propia masturbación, mandar imágenes de desnudos, el sexting, ver pornografía, tener cibersexo, compartir y realizar fantasías sexuales. Asimismo, encontró que las personas que vivían con su pareja mostraron un incremento en incorporar distintas actividades en su vida sexual, como intentar nuevas posiciones sexuales, poner en práctica las fantasías, participar en BDSM (Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo) y dar masajes. En cambio, aquellos que vivían solos presentaron un aumento en el comportamiento virtual y tecnológico como el sexting y enviar fotos de desnudos, esto último no era tan satisfactorio como las actividades en persona. Además, se menciona que agregar nuevas formas de experimentar la vida sexual puede reflejar en parte un mecanismo de afrontamiento de la angustia psicológica o una estrategia intencional para evitar nuevos declives sexuales (Lehmiller et. al.,2020)

Así, gracias a estos estudios se puede llegar a la conclusión de que existen vacíos a la hora de significar las prácticas sexuales en tiempos de pandemia. En el caso de Colombia, Profamilia reporta un estudio cuantitativo en el cual se encontró que “disminuyó un 30% la frecuencia de actividad sexual en pareja, que aumentó un 35% la frecuencia de la masturbación, se duplicó el porcentaje de personas poco satisfechas con su vida sexual, aumentó en un 7% la frecuencia de problemas sexuales, particularmente entre las mujeres y las personas LGBTQ+, y aumentó cerca del 27% la frecuencia del sexting y del consumo de pornografía” (El Espectador, 2021).

Aunque, se reconoce que hay varios estudios de corte cualitativo que aborda las significaciones alrededor de la sexualidad, no existen estudios de este tipo en Colombia en contexto de pandemia, lo cual es importante investigar a la luz de este fenómeno mundial, pues

cambiaron las dinámicas relacionales. Por esto mismo el presente texto pretende responder a la pregunta: ¿cuáles son las prácticas sexuales y sus significados en estudiantes universitarios de Cali y sus alrededores en tiempos de pandemia?

2. Objetivos

2.1. General

- Caracterizar las prácticas sexuales y sus significados en jóvenes universitarios de la ciudad de Cali- y municipios aledaños- en tiempos de pandemia (COVID-19).

2.2. Específicos

- Identificar y describir las prácticas sexuales que se desarrollan en tiempos de pandemia, durante y después del confinamiento.
- Indagar sobre los sentidos de las diferentes prácticas sexuales realizadas durante la pandemia.

3. Marco teórico

3.1. Sexualidad

La sexualidad está presente en la vida de todos: desde los niños, los jóvenes y hasta la de los adultos. No obstante, cada uno vive y experimenta la sexualidad de manera diferente. No existe la sexualidad como aspecto exclusivo de una etapa de la vida. Sin embargo, aún existen autores como González & López (2015) que al estudiar los significados de la sexualidad se encuentran con frases que la denotan como exclusiva de los adultos. Sin tener en cuenta además que, las experiencias de la sexualidad van desde la relación con otro, un comportamiento o una

práctica particular e incluyen el concepto de intimidad (Bahamón et al., 2014); además de que todo esto también conforma gran parte esencial del concepto de salud (Bahamón et al., 2014; García et al., 2010). Sumado a lo anterior, el entendimiento de la identidad ha sido una categoría esencial en los estudios de la sexualidad derivándose en los conceptos del sexo, el cuerpo y el género. Ahora bien, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia en el Programa para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía (PESCC, 2008) define la sexualidad como:

una construcción social simbólica, hecha a partir de una realidad propia de las personas: seres sexuados en una sociedad determinada. Como tal, es una dimensión constitutiva del ser humano: biológica, psicológica, cultural, histórica y ética, que compromete sus aspectos emocionales, comportamentales, cognitivos y comunicativos tanto para su desarrollo en el plano individual como en el social. Este último aspecto subraya también el carácter relacional de la sexualidad como algo que es, a la vez, personalizador y humanizante, pues reconoce la importancia que tiene para el ser humano establecer relaciones con otros en diferentes grados de intimidad psicológica y física. (p. 15)

Como se describe en el anterior párrafo, la sexualidad es entendida también como un constructo social, que envuelve significados y conceptos compartidos (González & López, 2015). De esta manera, si el contexto se ve envuelto en un cambio, su significado puede llegar a variar. Autores como Barriga (2013) definen y desarrollan el concepto de la sexualidad de la mano de los procesos culturales, dan un recorrido histórico de los cambios particulares del concepto, sus inicios entendidos desde la antigua Grecia hasta la propia configuración de los derechos de la salud sexual. Del mismo modo, autores como Michel Foucault (2014) en su texto "*Historia de la sexualidad*", brindan grandes bases a la hora de pensarse y desarrollar a nivel histórico los pensamientos y relaciones de los individuos frente a conceptos como el sexo, el

cuerpo, el significado, el deseo o incluso la cohibición del mismo debido a perspectivas religiosas y culturales. En consecuencia, la sexualidad es la manera en que cada individuo hace una construcción desde lo que experimenta y expresa como una persona sexual, anudado a lo que modela la vida pública y privada de las formas de pensamiento y comprensión subjetiva del propio cuerpo, es decir, es una construcción cultural que se alimenta de la interrelación de lo interno y externo (Sánchez, 2009).

Teniendo en cuenta lo anterior, Fernández (2004) hace un pequeño recorrido histórico sobre la sexualidad que tiene como inicio en los años 60 con la revolución sexual, la cual permitió la libertad para tocar temas sobre la sexualidad dando paso a la distribución de información sobre el tema, el placer sexual femenino, la diferenciación del sexo con fines procreativos del de placer, etc. lo que aportó al desarrollo de métodos anticonceptivos. Lo anterior, promovió la reivindicación de la sexualidad como dimensión elemental de la personalidad humana. Desde esta década se empieza a dejar de lado la sanción ante la práctica sexual, lo que se refleja hoy en día, al experimentarse con placer y libertad.

Esta revolución fue positiva en tanto se dejó de considerar la sexualidad como pecado, dejando paso a una concepción menos restrictiva y dominante, sin embargo, más centrada en los genitales lo que llevó, al parecer, a una sexualidad androcéntrica. De esta manera, sigue siendo masculina y patriarcal, que, aunque pone en el centro a las mujeres como agentes activos, también las restringe. Así, surge como estándar el hipersexo genital, y, por consiguiente, ya no se hace un llamado a la restricción, sino que buscar la liberación se convierte en la obligación.

Luego, en la década de los 80 aparece la relación sexo-muerte con la manifestación del SIDA. Debido a la situación y al riesgo de contagiarse, resurgen temores en torno a la

sexualidad, dando paso a las campañas sobre la abstinencia del sexo, lo sano y al sexo seguro sin grandes éxitos. En esta década se promueve una visión médico sanitaria que fomenta el miedo dejando de lado las cuestiones éticas, en lugar de una experiencia desde el placer y el crecimiento personal.

Después, la llegada de los avances tecnológicos hace mella en la vivencia de la sexualidad. El desarrollo de la telecomunicación y la cibernética permite el sexo a distancia de una manera más sofisticada. Así, aparece el telesexo que aparece como alternativa para experimentar un sexo imaginativo y seguro. También está el sexo por internet, que facilita no solo una comunicación de grandes distancias de forma veloz, sino también una relación erótica entre personas a kilómetros de distancia.

De esta manera, la pornografía se distribuye de manera más accesible por medio del internet lo que hace más visible su impacto. Al parecer se promueve la liberación sexual haciendo el sexo explícito y más visible, a la vez que se percibe como algo tabú al mostrar el sexo como clandestino. De este modo, se sugiere que detrás de esta industria aún existe el desconocimiento, la represión y la despersonalización de la sexualidad, pues aparentemente aún no podemos encarar la complejidad de los lazos interpersonales que permitirían el goce de la liberación espiritual y corporal de la sexualidad (Fernández, 2004).

Así pues, existen dos posturas contrapuestas alrededor de la sexualidad. Una más conservadora, que considera que esta dimensión es irrelevante, que el sexo es algo peligroso para el cuerpo y la moral. Otra totalmente opuesta, que promueve la búsqueda de la liberación, de manera que el sexo se presenta como una forma de compra y venta volviéndolo trivial y

objetivándolo, hay una desaparición de valores, haciéndolo imprudente, inmaduro, coercitivo, agresivo e insatisfactorio (Fernández, 2004).

Esta dicotomía no solo está presente como una representación social, sino también en los ámbitos académico e investigativo, pues según Rosales & Flores (2009), han estado liderados por una perspectiva biomédica y sexológica de la sexualidad desde el discurso de la naturalización de los cuerpos y las prácticas de riesgo que pueden desencadenar en ETS, el embarazo no deseado, el aborto, etc. No obstante, existe un enfoque sociocultural de la sexualidad que está interesada por lo erótico y las prácticas centradas en el goce y el placer.

Desde esta perspectiva podemos decir que el comportamiento sexual está compuesto por prácticas sociales que deben ser comprendidos y explicados no condenados ni señalados. Por consiguiente, “podemos realizar una crítica constante a la normatividad existente para trascender la idea de que la sexualidad debe ser normada, disciplinada, alienada o domesticada, generalmente por la educación” (Rosales & Flores, 2009, p.73). Así, ya no se piensa al cuerpo desde lo biológico, sino como algo simbólico, que está construido culturalmente, por lo que tiene la facultad de sentir deseo y placer.

Todo esto, para dar cuenta que la sexualidad no es un constructo estático, sino que está sujeto a los cambios y a las cosmovisiones que presenta el ser humano. Igualmente, todo lo que concierne y deriva de ella debe estar atado a estos cambios culturales, por ejemplo, las prácticas sexuales. De lo anterior, se resalta a la sexualidad como un todo que contiene a las prácticas sexuales, comprendiendo de este modo sus variables culturales, que contienen aspectos como la construcción del género, la orientación sexual, el cuerpo e identidad, y así, se puede alcanzar a entender los aspectos definitorios de las prácticas sexuales.

3.2. El género

En párrafos anteriores se mencionó que estudios previos se dirigen a investigar la relación entre el sexo y la sexualidad en el comportamiento entre hombres y mujeres (Valdés & Córdoba, 2004). En este apartado, en cambio, intentaremos abordar la sexualidad desde un enfoque de género, entendiéndolo como “una realidad compleja que se asienta en el sexo biológico pero que podría no coincidir con él, dado que intervienen de forma decisiva procesos socioculturales y ambientales” (García et al., 2010, p.606). Por esto mismo, el género se presenta como una variable indispensable, pues dada la postura del sujeto sobre sí mismo, se relaciona con su sexualidad, tendrá comportamientos hacia una mayor libertad o cohibición en sus actos (García et al., 2010; Bahamón et al., 2014; Grimberg, M., 2002; Amurrio et al., 2012). Por ejemplo, las personas que se perciben como femeninas tienden a indicar conductas sexuales más preventivas de autocuidado, parejas sexuales más estables y menos libertad de expresar su deseo sexual (Bahamón et al., 2014). De igual manera, las personas que se definen como masculinas tienden a presentar acciones menos preventivas, suelen tener relaciones sexuales a temprana edad, el sexo se puede definir como un reforzador de lo masculino. Además, se expresan con mayor facilidad y fuerza comparado con las personas que se definen como femeninas (García et al., 2010; Bahamón et al., 2014; Grimberg, M., 2002).

Lo anterior tiene que ver con la construcción de la identidad de género. Según Gallegos (2012) por medio de la socialización los sujetos se establecen, ya sea como femeninos o masculinos siguiendo un patrón de roles e interrelaciones entre mujeres y hombres indicados, no por lo “natural”, sino por el medio político, social, económico y cultural. El género integra estructuras de identidades y conductas que establecen la norma que deben seguir los individuos,

según el sexo biológico que posean, lo que delimita y guía a ciertos modelos a los cuales la persona está obligada a adaptarse y que no habitualmente se ajustan a sus aptitudes y anhelos.

Se educa haciendo una separación de lo que es femenino y masculino, pues se crean expectativas y necesidades desiguales, y así las diversas características que diferencian y asemejan unos a otros están dadas por la cultura. De esta forma la identidad de género se construye con las interacciones interpersonales, dando paso a un diálogo entre lo social y lo individual. La identidad es lo que da sentido a la acción social del sujeto porque es su vínculo con el medio, validando el reconocimiento de quien es. De tal manera, se puede afirmar que las identidades están fuertemente influenciadas por las circunstancias históricas en las que se manifiestan las ideas autóctonas y las relaciones socioculturales de poder.

La identidad primero da relevancia y certeza a los individuos, pero ya en una segunda etapa, ante aspectos socialmente reconocidos, se establece una forma específica de adaptación o renuencia, para que se pueda establecer la propia identidad. De esta manera, el sujeto puede definir su identidad a partir de las semejanzas, desigualdades o mecanismos de identificación-diferenciación que ha experimentado en el proceso de socialización dentro del grupo. Entonces, “la identidad también, puede comprenderse como el proceso de cómo ser o llegar a ser.” (Gallegos, 2012, p. 709)

Es así que, de acuerdo a lo mencionado por Gallegos (2012), la identidad masculina comprende dos cosas: primero, el deber de ganar, hacer, y lograr. Es obligación del hombre demostrar su virilidad dando pruebas de manera permanente, por lo que se les exige estar dispuestos a correr riesgos y deben remarcar el predominio de la masculinidad sobre la femineidad. Y segundo, el reprimir la parte femenina y emocional, no deben expresar afecto ni

ser pasivos, pues desde el punto de vista androcéntrico debe evitar todo lo que ha sido socialmente asociado con lo femenino. Todo lo anterior da como resultado un modelo tradicional en el que se demanda la negación de una parte de sí mismo, pues “este proceso de construcción masculina se construye por oposición, por un proceso de diferenciación de lo femenino, más que como un proceso de identificación con otros hombres, ser hombre es ser no mujer” (Gallegos, 2012, p. 715)

Por otro lado, la identidad femenina consiste en esperar el consentimiento de los otros con respecto a sus actos, pues para constituir la autoestima necesitan la aprobación de los demás, por lo que su rol en la sociedad es el de cuidar de los otros. “La identidad de género femenino tiene que ver con la identidad relacional y se define como: la escasa capacidad de control material de las condiciones de vida, es decir, se caracteriza por una ausencia de poder para determinar el propio destino” (Gallegos, 2012, p.711) Yace lo relacional ya que hay un apego hacia el otro, porque han convencido a la mujer de que sus deseos son para otros y no para sí, por lo que está en una posición de subordinación en una visión del poder horizontal “configurada como espejo de las necesidades del hombre, siendo el lado afectivo-emocional donde las mujeres buscan la aprobación.” (Gallegos, 2012, p.711)

En conclusión, la mayoría de las investigaciones concuerdan que los estereotipos de género, afectan la conducta humana respecto a las prácticas sexuales (Amurrio et al. 2012). De acuerdo con lo anterior, la conducta sexual que se espera de los hombres y mujeres tiene mucho que ver con los sistemas de género particulares del contexto (Carmona, 2011). Por consiguiente, es importante reconocer las conductas de hombres y mujeres en el contexto de pandemia para indagar sobre los cambios que este contexto genera alrededor de las prácticas sexuales. También

es crucial identificar la orientación sexual de la persona y cómo esto influye en su experiencia en la pandemia.

3.3. Orientación sexual

La orientación sexual hace referencia a “la dirección de los intereses eróticos hacia otras personas. Al hablar de atracción sexual se refiere a un patrón de excitación física e interés emocional o romántico y sexual que involucra fantasías, imaginación y sueños de contenido sexual o erótico” (González et. al., 2004, p.71) Es así, que las personas heterosexuales se sienten atraídas por personas del sexo opuesto, los homosexuales, quienes pueden ser gays y lesbianas, sienten atracción por individuos del mismo sexo, y por último los bisexuales por ambos sexos (González et. al., 2004). Asimismo, es importante destacar la identificación de una orientación sexual, la cual puede suceder en la adolescencia y en edad adulta y la orientación sexual como tal se instituye, normalmente, en la niñez temprana. Cabe aclarar que esta identificación se puede dar sin que haya ocurrido previamente un acto sexual. (González et. al. 2004).

Respecto a lo anterior, es evidente que lo heteronormativo influye en la construcción de la identidad psicosexual de los individuos, el cual consiste en que la persona se da cuenta de sus sentimientos, deseos y atracciones para luego clasificarlos en el tipo de orientación sexual con la que se identifican (Soriano, 2004, citado por Nebot et. al., 2020a). La influencia heteronormativa se expresa de diferente manera de acuerdo al género. Puede que los hombres no se toman el tiempo para explorar tanto su orientación sexual, debido a que deben demostrar constantemente su masculinidad, por lo que conductas homosexuales no son bien vistas. Sin embargo, las mujeres sí tienen permitidos este tipo de conductas puesto que lo lésbico es percibido como un aspecto muy erótico para los hombres. Otra causa podría ser que lo que se espera de las mujeres,

en término sexuales y de género, sea menos estricto comparado con las expectativas que se tienen de los hombres (Diamond, 2008, citado por Nebot et. al., 2020a), pues el daño a la masculinidad puede ser un gran obstáculo para el desarrollo completo de la sexualidad de la mayoría de los varones (Nebot et. al., 2020a)

Por el lado de las personas homosexuales, a ellas les toma más tiempo delimitar sus preferencias, pues van en contra de lo normado, por lo que no siguen una manera establecida de lo que deben sentir y desear. (Nebot et. al., 2020a). Según Ardila (2007, citado en Zambrano et. al., 2019) los homosexuales tienen el siguiente proceso de reconocimiento:

1. Surgimiento: la persona se considera a sí misma como diferente, tiende a ocultarse, puede presentar sentimientos de alienación y depresión.
2. Identificación: el/la adolescente se reconoce como homosexual y las fantasías sexuales tienden a realizarse.
3. Asumir una identidad: la persona se relaciona con personas de su misma orientación sexual y se crean redes de apoyo.
4. Aceptación de la identidad: la persona se reconoce a partir de la divulgación de su homosexualidad frente a familiares, compañeros de trabajo o personas cercanas.
5. Consolidación: la persona homosexual se siente orgulloso/a de sí mismo/a y demuestra autenticidad en su estilo de vida.

6. Autoevaluación y apoyo a otros: la persona tiene la capacidad de evaluar sus éxitos y fracasos, y a partir de ello, desea colaborar a otras personas que atraviesan por dificultades similares. (p. 5)

Ahora bien, las personas bisexuales se tardan aún más en el proceso de reconocimiento, pues es común que el individuo se autodenomine como homosexual, y después de un tiempo se identifique como bisexual (Nebot et. al., 2020a). Además, cuando se enfoca en la identidad sexual, es posible notar que estas categorías de la sexualidad son mutables y flexibles. Esto se debe a que las identidades se gestan en contextos sociales específicos y entornos en los que las personas pueden hacerse conscientes de sí mismos. Por lo que, hay bisexuales que se nombran orgullosamente como tal, otras que, al experimentar sexualmente con el género opuesto se nombran como no totalmente heterosexuales, y otras que, como se menciona al comienzo, primero se autodenominan homosexuales y luego entendieron su atracción por el género opuesto lo que las llevó a denominarse como bisexuales. Por último, existen individuos que no quieren etiquetarse con esta categoría pues lo consideran limitante, así que prefieren el término de sexualidad fluida (Esterberg, 2016).

Por otro lado, se suele mencionar en estudios (Flanders et. al, 2017; Sprott & Hadcock, 2018) a la bisexualidad y la pansexualidad juntas, tomando a la primera como binaria, pues solo toma como punto de atracción a hombres y mujeres, la segunda como no binaria, ya que denota una atracción por variedad de géneros, incluyendo a los no normativos (Flanders et. al., 2017). Podemos ver que el prefijo *pan* significa todos, lo que alude a una orientación que siente atracción sexual, romántica y cognitiva por todos los sexos y géneros. (Gonel, 2013) Es decir que son atraídas por personas cisgenero, los intersexuales, los transgénero o de género no binario (Callis, 2016, citado por Sprott & Hadcock, 2018)

Por último, existe la orientación sexual queer, la cual es la menos delimitada, porque simplemente se refiere a una identidad no heteronormativa (Callis, 2016). Incluye a las lesbianas, los gais, transgéneros, transexuales, travestis, bisexuales, etc. (Córdoba, 2005) A las personas que se denominan de esta manera les gusta usar el término porque permite la fluidez, la universalidad, es confusa adrede, pues busca alejarse de la norma y no da cabida a lo estereotipado. Por otro lado, hay personas que no les agrada mucho la palabra porque es poco definido, y no lo usan por su origen despectivo y académico, ya que hace referencia a aspectos de clase y educación (Callis, 2016). Para explicar esto último, el término queer viene de la lengua inglesa, que significa raro, excéntrico o extraño y hace referencia a todo lo que no esté dentro de la norma sexual, por lo que es considerado ofensivo. También la palabra se utiliza para denominar la teoría queer utilizada en el ámbito académico, por ejemplo, en la sociología (Córdoba, 2005).

Ahora bien, es importante reconocer que las personas, de acuerdo a su orientación sexual y género, viven su sexualidad de manera diferente, por lo que influyen en las prácticas sexuales y cómo estas son experimentadas.

3.4. Prácticas sexuales

Para fines específicos del desarrollo de la investigación, las prácticas sexuales se consideran como “patrones de actividad sexual presentados por individuos o comunidades con suficiente consistencia para ser predecibles” (Ianantuoni, 2008, citado por Bahamón et al., 2014 p. 329). Esta definición permite tener en cuenta lo mencionado en los otros apartados, en los cuales tanto la sexualidad como las prácticas sexuales se trabajan desde procesos culturales y de socialización (Amurrio et al. 2012). Estas prácticas varían en los diferentes contextos, pues son

acordes con las referencias de los diferentes aspectos sociales que los constituyen, por lo que las manifestaciones de la sexualidad se deben a los diferentes significados de los valores que se consideren propios del entorno. Como proponen Heiborn & da Silva Cabral (2013) las demandas del comportamiento sexual son un punto integral de la manera en la que se estructuran las relaciones de género en determinados contextos. Por lo que, las prácticas sexuales reflejan las diversas fuerzas de socialización que una persona experimenta a lo largo de su vida, incluida la familia, los amigos, el entorno escolar, el barrio y el acceso a diferentes medios de comunicación. Una concepción particular de la sexualidad implica el uso social del cuerpo y las normas sexuales.

Es así que de acuerdo al género y la orientación sexual se dan ciertos comportamientos sexuales. En el caso de personas heterosexuales, Bahamón et al. (2014) menciona que los hombres usualmente usan el cuerpo para reafirmar y mostrar virilidad, lo cual se hace evidente en la desconexión emocional y la poca regulación del deseo sexual. Tal cual, tener relaciones sexuales constantemente es crucial para mantener un carácter viril con lo que se le da un sentido al cuerpo por medio del goce y el placer. Igualmente, se le motiva a sostener relaciones con varias parejas y a aprovechar cualquier oportunidad para tener sexo así no se desee en el momento (Vilet & Galán, 2021). Por otro lado, las mujeres vinculan las prácticas sexuales con el afecto asociado a un otro, en el cual el amor y el romance son aspectos importantes en lo sexual. Todo lo anterior, permite que “las normas sociales para hombres y mujeres influyen en (...) el mantenimiento de prácticas sexuales inequitativas, asimétricas y desiguales” (Bahamón, et al., 2014, p.341)

Por otra parte, en las relaciones homo y bisexuales no son muy diferentes según Taquette & de Oliveira Rodrigues (2015), quienes aseguran que a los hombres casi que se les impone

tener relaciones sexuales, entonces las relaciones sexo afectivas están muy influenciadas por las expectativas de género. Al contrario, las lesbianas al escoger pareja, ya sea ocasionales o estables se guían más por el amor y no tanto por el deseo sexual. Además, la autora Lasenza (2002) en su investigación sobre el sexo lésbico alude a varios estudios en los que se afirma que las parejas heterosexuales se centran más en lo genital y en el orgasmo. No obstante, las lesbianas se enfocan más en el cuerpo teniendo prácticas como tocar, besar, abrazar, etc. antes de pasar a lo genital y a los pezones, por lo que tienen más en consideración la reciprocidad más que los heterosexuales. También que entre las prácticas sexuales está la estimulación manual, tribadismo, cunnilingus, besos, abrazos, fantasía y juegos con los senos. Por último, menciona que hay lesbianas que disfrutan del sexo recreativo y no tienen la monogamia como opción, conductas asociadas usualmente con lo masculino.

Ahora bien, asociando las prácticas sexuales dentro de los procesos culturales y la perspectiva de género, a mi criterio es importante ahondar en el cibersexo, pues es posible que en pandemia se haya dado un incremento en el uso de la tecnología online.

3.5. Cibersexo o sexo virtual

De acuerdo con Shaughnessy et al. (2010) las actividades sexuales online se pueden clasificar en tres aspectos: actividades sin excitación (e.g., buscar información sexual en línea), actividades de excitación solitaria (e.g., ver pornografía en línea) y actividades de excitación en pareja (p. ej., intercambiar mensajes de naturaleza sexual con otra persona).

Sin embargo, desde la vivencia subjetiva se toman en cuenta algunos aspectos de los mencionados anteriormente. Es así que, el sexo virtual involucra el conseguir placer sexual sin que otra persona esté presente físicamente. Como, por ejemplo, el consumir contenido

pornográfico para luego auto estimularse, usar las videoconferencias para adquirir servicios de trabajo sexual, el mensajearse o chatear con conocidos o usuarios anónimos. Es así, que el sexo virtual separa el placer sexual de los cinco sentidos, pues solo se limita ya sea, a lo visual del cuerpo del otro, la voz, y/o el texto, que componen un relato erótico de la relación entre los cuerpos (Hernández, 2002).

Por otra parte, según Shaughnessy et al. (2011) el cibersexo es una comunicación en tiempo real con otra persona que se produce a través de un dispositivo conectado a Internet (por ejemplo, computadora, teléfono celular, teléfono inteligente) en el que uno o ambos describen o comparten de otras formas las actividades sexuales, fantasías o deseos sexuales que pueden conducir a sentimientos de placer sexual o intimidad física. Las personas involucradas pueden o no estimular sexualmente durante esta conversación. En este caso, la acción que el sujeto lleva a cabo “tiene como finalidad consciente satisfacer una necesidad sexual y para ello utiliza los dispositivos que hacen posible visitar sitios pornográficos o interactuar con otros usuarios que desean mantener relaciones sexuales virtuales” (Hernández, 2002, p. 69)

Así, la pornografía y el sexting hacen parte de lo que se considera cibersexo o sexo virtual, por lo que es importante definir estos dos conceptos. Entonces, la pornografía se define como cualquier medio que, básicamente, se interprete con la intención de entretener o despertar el deseo erótico (Diamond, 2009). Por otro lado, según Courtice & Shaughnessy (2017) el sexting es enviar y/ o recibir texto y /o contenido de imágenes sexualmente explícitas, creado por uno mismo a través del teléfono móvil. Al hablar del sexting como una conversación por chat, la narración erótica de dos cuerpos que interactúan, es lo que les permite a los individuos que participan producir sus cuerpos a través de un relato tanto virtual como compartido (Hernández, 2002).

Ahora que se han dado varias definiciones desde lo que es el cibersexo o el sexo virtual y se ha hablado sobre el sexting y la pornografía que son prácticas fundamentales dentro del cibersexo, es necesario hablar sobre los beneficios y los riesgos o factores negativos de este. En la revisión de literatura de Dorton & Gast (2007) se menciona que los beneficios de usar el cibersexo son el anonimato, accesibilidad y asequibilidad. El anonimato que ofrece el sexo virtual permite poner en juego la identidad, la apariencia, el género, etc., pues todo lo anterior queda oculto a través de un seudónimo. Es así, que la persona puede crear un personaje completamente diferente de quien es y así interpretar un papel ante otro desconocido a través de una pantalla, que puede ser tomado como verdad por la otra persona (Hernández, 2002).

Además, el sexo virtual provee de posibilidades lúdicas, pues cambia la percepción de las experiencias del cuerpo propio, ya que hay una producción de escenarios, personajes e interacciones eróticas provenientes de la imaginación, el deseo de ser lo que querríamos ser y hacer en la vida real (Hernández, 2002). Igualmente, Dorton & Gast (2007) mencionan que, como factores positivos, las personas pueden acceder al contenido online desde la comodidad y privacidad de su casa sin ser juzgados por otros, no hay riesgo de la trasmisión de enfermedades sexuales y es posible acceder a contenido sexual de manera gratuita. Asimismo, los beneficios adicionales percibidos de la sexualidad en línea incluyen: conveniencia, escape y aceptabilidad social.

No obstante, con base en la literatura revisada por Dorton & Gast (2007) hay varios puntos negativos referentes a esta práctica. Existe el riesgo de adicción o compulsión en el uso del cibersexo, pues esta puede interferir con aspectos sociales, laborales, actividades de ocio y/o vínculos emocionales con personas cercanas (amigos, familia, pareja). Además, es posible volverse adicto a la pornografía al utilizar demasiado tiempo en busca de contenido sexual. Otro

punto negativo es que lo cibernético ofrece una ilusión que podría interferir en la construcción de una intimidad real, por lo que el individuo se ve envuelto en una fantasía hasta el extremo de que las interacciones no se parezcan en nada a una relación fuera del mundo en línea. También, las dinámicas relacionales online no satisfacen la búsqueda de las relaciones humanas, pues al no estimular los cinco sentidos no se llega a una relación profunda. Asimismo, con respecto al sexting existe el riesgo de perder la privacidad ya que, al enviar contenido sexual a otra persona, puede acabar en el poder de seres indeseados y es así que se desvanece el dominio sobre la divulgación del contenido (Fajardo et. al., 2013).

Adicionalmente, Lemma (2021) menciona que la pornografía en línea no es mala en sí, pero tiene efectos en el desarrollo sexual, dado que proporciona un espacio online en el que se satisface rápidamente y sin reflexión, lo que quebranta la facultad de tomar conciencia el deseo sexual ni del otro ni del propio. Tampoco se evalúan los riesgos del uso de pornografía, esto incide en cómo la persona se relaciona con una pareja, pues para el sujeto el porno influye en cómo moldea sus expectativas y fantasías sexuales. Igualmente, acceder a una sexualidad mediada por la tecnología hace más atractiva una sexualidad remota y narcisista, es decir, suprime la necesidad relacional centrándose más en sí mismo. La otredad, el poder comprender el mundo desde el punto de vista del otro, es exigente psíquicamente hablando. Entonces, si la tecnología puede proveer atajos, esta puede seducir fácilmente a personas que no se sienten cómodas ni con su sexualidad ni con su cuerpo. Esto conlleva a la preocupación de que los adolescentes que tengan una experiencia sexual reducida estén siendo de alguna manera “educados” o influenciados por la pornografía, lo que les hace pensar que el sexo representado por este medio sea algo real y no una fantasía. Creencia que contribuye de forma negativa tanto a sus conductas sexuales como en el placer que le genera una relación en la vida real.

Asimismo, una característica crucial en el uso de la pornografía online es que disminuye el tiempo de espera, por lo que la velocidad proporcionada por su uso gratuito y alcance inmediato, acorta el tramo que hay entre la satisfacción y el deseo, haciéndolo fácil y rápido (Lemma, 2021). Por lo general, el cibersexo promueve una percepción del tiempo subjetivo, dejando de lado los tiempos sociales en la vida offline, pues se ofrece una satisfacción del deseo continuo y en línea. Si no hay necesidad de esperar, los usuarios pueden disponer del servicio en cualquier momento lo que los acerca a una vivencia subjetiva de una descarga orgásmica (Hernández, 2002). Según Lemma (2021), lo anterior incide en la construcción de la identidad sexual del individuo, pues hay inmediatez sin mediación. En otras palabras, la tecnología al tener la capacidad de mediar, lo hace reduciendo la conexión fundamental del cuerpo y la mente, impidiendo un proceso reflexivo. Es así, que la pornografía en línea fusiona el cuerpo con una máquina gratificante que entrega instantáneamente lo que la mente de otro modo tendría que procesar (más) lentamente.

El último aspecto negativo es, según la revisión de las investigaciones sobre la pornografía online hecho por Lemma (2021), una relación entre el porno en línea y el incremento de la violencia hacia la mujer, ya sea verbal y/o física. Puesto que, según Diamond (2009), hay personas que argumentan que la pornografía aporta a la degradación de la mujer: por un lado, hay explotación en lo económico hacia las actrices porno y en lo físico hacia las mujeres que están siendo obligadas a ser parte de la industria. Además, otra consecuencia negativa para la mujer que no participa, es que se les exige actuar de la manera en la que se representan los actos sexuales por hombres que son aculturados por el porno, negándoles su sexualidad.

Ya para finalizar, luego de hacer el recorrido conceptual de los términos de cibersexo o sexo virtual, que tomo como sinónimos, considero que es necesario proponer mi propia

definición: el cibersexo o sexo virtual es una práctica sexual que busca satisfacer el deseo erótico por medio de contenido vía internet, ya sea en formato audiovisual o textual que puede ser compartido de manera simultánea o no entre 2 o más personas. Los participantes pueden estimularse o no las zonas erógenas mientras interactúan con otro o consumen contenido audiovisual o textual para estimular su autoerotismo.

3.6. Autoerotismo

Según Vilet & Galán (2021) el autoerotismo

se presenta como posibilidad autogestionada de placer individual, que comprende fantasías, sueños, exploraciones, excitación, deseo y libertad, posibilidad de satisfacción mental o física que no necesariamente proviene de un estímulo externo y no se reduce a la masturbación, también puede estar enlazada al narcisismo y actividades que provienen de un placer autónomo. (p. 348)

Lo más relevante es que el ser humano pueda usar su creatividad e imaginación para utilizar situaciones, objetos y los sentidos para alcanzar una estimulación autónoma y satisfactoria que puede culminar o no en un orgasmo. Es importante que se pueda gozar de una experiencia sexual por medio de los sentidos, no solo a través del tacto (por ejemplo, la masturbación) sino que también puede ser visual, auditiva o del gusto, y estos estímulos pueden ser o no combinados. Lo ideal es que se reconozcan las diversas maneras de buscar y conseguir placer en tanto que la persona no resulte dañada mental o físicamente ni tampoco dañe a otros, de esta forma es considerado saludable y provechoso. Es así que, algunas ventajas del autoerotismo son que incrementa la libido, ayuda a descubrirse a una(o) misma(o) al reconocer los estímulos

placenteros, mejora la vida sexual, aumenta el funcionamiento mental y físico, etc. (Estrada et. al., 2008).

Respecto a la masturbación, esta puede ser realizada ya sea a solas, en pareja o con grupos de más de dos personas en adelante. También se hacen uso de variadas herramientas como los vibradores y la utilización de objetos diversos sujetos a la imaginación introducidos vía vaginal (cualquier cosa o alimento puede ser un consolador). Esto último no es muy aconsejable, pues esta práctica requiere de todos los cuidados de higiene y demás. Otra manera es el frotamiento de los genitales haciendo uso de alguna parte del cuerpo o de diferentes texturas o materiales. Por último, se puede utilizar la variación de temperatura, frío o calor, para estimularse eróticamente (Estrada et. al., 2008).

Así como hay beneficios, también hay mitos alrededor de esta práctica sexual. Uno de ellos es que las únicas personas que se masturban son las que están urgidas de tener sexo o las que no lo pueden obtener. Asimismo, que la masturbación es un reemplazo insuficiente para lo que realmente importa que es el coito, por lo que el deseo de satisfacerse de esta manera desaparecería al tener pareja. También se dice que al acostumbrarse a los orgasmos conseguidos por medio de la masturbación es imposible obtenerlos por medio de la relación con otra persona, que los varones si se masturban, sin embargo, las mujeres no lo necesitan o desean, etc. (Estrada et. al., 2008) Todo lo anterior ha derivado en que algunas personas experimenten culpa y angustia al masturbarse (Gorman, 1994, citado en Estrada et. al., 2008). Esas afirmaciones afectan más que todo a las mujeres, e ilustran que la variable del género es un elemento crucial en los procesos de socialización en un sistema patriarcal, por lo que no se puede dejar de lado a la hora de hablar del autoerotismo. En occidente, al ser común establecer expectativas claramente separadas de cómo debe ser la expresión sexual para hombres y mujeres, es usual que

para los varones sean aceptadas prácticas sexuales más diversas como la masturbación y el uso de imágenes pornográficas. En cambio, es frecuente que a las mujeres se les restrinja culturalmente estas prácticas (Clark & Wiederman, 2000). A la población femenina se le ha educado para contener sus deseos sexuales al tildarse como incorrectos lo que limita la expresión de la sexualidad de esta población. Por el contrario, a los hombres no se les juzga por esto ni por saciar sus demandas sexuales de forma abierta, al parecer son los únicos que obtienen la aprobación cultural. (Estrada et. al., 2008)

A pesar de todas las restricciones que se le han puesto a la mujer, se ha visto que la masturbación es la mejor práctica que les asegura el orgasmo, pues les es más fácil obtenerlo por medio de lo autoerótico que por el coito (Estrada et. al., 2008). Esto desmiente un poco las demandas coitocentristas que le exigen a la mujer sentirse complacidas únicamente cuando tienen relaciones sexuales con un hombre como si “el acceso al cuerpo propio se encontrara forzado a obtener satisfacción sólo si ésta proviene de un otro (heteronormado)” (Vilet & Galán, 2021, p. 345). Pero el autoerotismo no solo libera de alguna forma a la mujer sino también al hombre, pues a este también se le exige tener un deseo sexual alto que debe demostrar teniendo relaciones sexuales constantemente. A mi parecer, la masturbación sólo es un mero indicio de esa potencia viril que se vuelve insignificante a comparación con la oportunidad de tener coito con varias mujeres. Desde mi perspectiva la autoestimulación ha quedado muy en segundo plano en la sexualidad de ambos sexos, por lo que reivindicarlo como una práctica de reconocimiento y autodescubrimiento igual de importante que tener relaciones sexuales con un otro, hace que, según Vilet & Galán (2021), el autoerotismo sea un acto de resistencia a las expectativas de género; por un lado libera de la demanda de virilidad a los hombres, y de pasividad y sumisión a las mujeres al permitirle a la persona hacer suyo su cuerpo en pro de su placer.

Por otro lado, debido a que el autoerotismo pasa por el cuerpo y es una práctica que interviene en el descubrimiento del mismo, es necesario comprender cómo las prácticas se desarrollan a través del cuerpo, tanto del propio como del otro, por ello es preciso hablar sobre cómo es construido psíquica y socialmente.

3.7. El cuerpo

El cuerpo es el lugar de significados culturales que trasciende la experiencia subjetiva para funcionar en un sentido simbólico, y de esta manera es útil para conservar y reproducir un orden social específico (Donoso, 2002) Además, Godelier (como se citó en Méndez, 2002) manifiesta que, las representaciones del cuerpo son conceptos e imágenes compartidas tanto por hombres y mujeres, que condensan y modifican el orden social al mismo tiempo que inscriben sus propias normas en el cuerpo de los demás, y esas inscripciones son las que transforman al cuerpo en una fuente de evidencia social.

Asimismo, “el cuerpo no es un medio que se relaciona externamente con determinados factores culturales, sino que es en sí una construcción, que existe en y a través de las marcas del género” (Zebrak, 2008, p. 23). El cuerpo se concreta y materializa al relacionarlo con la performatividad del género que, a su vez, está involucrada con la categoría normativa del sexo (Zebrak, 2008). La performatividad consiste en considerar que el género se construye a través de la repetición de un conjunto de actos que se ven reflejados en la esquematización y simplificación del cuerpo basado en el género, pues hay roles y expectativas establecidos de acuerdo al sexo. Lo anterior muestra que, lo que consideramos natural y propio de nosotros mismos es algo que anticipamos y producimos a través de ciertas expresiones corporales (Buttler, 2007). Lo cual se relaciona con la categoría -normativa- del sexo, ya que se considera

como algo natural un aspecto que es biológico, por lo que, de alguna manera es tomado como el antecesor del género que es el aspecto cultural. Las diferencias corporales entre hombres y mujeres avalan las divisiones sociales y culturales de acuerdo a los roles que deben cumplir. Esta normatividad no da cabida a la posibilidad de que lo considerado “natural” también está enmarcado por el discurso cultural (Zebrak, 2008) Es por esto que, la construcción de un individuo, su identidad está absolutamente unido a un cuerpo que se significa dentro del contexto en el que existe. Por lo que este queda marcado por la cultura heteronormativa, en donde el sexo, los genitales del cuerpo determinan las rutas del deseo y la identidad. Debido a lo anterior, cómo se vive la sexualidad, la corporalidad y lo subjetivo no logran comprenderse por separado. (Balbontín, 2009)

Así, regido por las expectativas sociales, a la mujer se le ha enseñado que debe ser el objeto que satisface al otro, y a los hombres se les ha mostrado que deben de tener la capacidad de dar placer. El erotismo femenino tiene la particularidad de que posee una sensibilidad corporal pero no en los genitales, debido a que son de difícil acceso lo que imposibilita el reconocimiento de estos y se sientan extraños para la mujer. En cambio, en los hombres ocurre todo lo contrario, ya que como tienen completo acceso y reconocimiento de sus genitales poseen una sensibilidad focalizada en esa zona y no a nivel corporal, además de que se hace referencia constantemente a los testículos a nivel social por lo que simbólicamente tiene más presencia en la imagen corporal (Hurtado & Sandoval, 2011)

En relación con lo anterior, el ser humano es un cuerpo en sentido material que dentro de su estructura se constituye la sexualidad, entre lo biológico y lo cultural. Por lo tanto, se presenta la oportunidad de explorar a los seres humanos en su diverso modo de ser, centrándose en el cuerpo para explorar cómo se establece la afectividad siendo algo propio que da forma a sus

deseos y pensamientos (Guerrero, 2012). Por otro lado, Zebrak (2008) manifiesta que el cuerpo se establece en los límites sexuados en condiciones especulares sugiriendo una interacción con el medio, que incluye necesariamente sistemas de identificación para la constitución de una materialidad sexuada. Se entiende que hay un esquema corporal constituido por un conjunto de prohibiciones que determinan la creación de un sexo claro y también genera cuerpos sexuados. Adicionalmente, Zebrak (2008) expone que:

El cuerpo comienza a ser investido libidinalmente –cargado con sensaciones y significaciones. Cada parte es investida libidinalmente, adquiere vida, es homogeneizada. Aquella investidura es del orden de lo imaginario, quedando indisolublemente unidos el aspecto corporal y el fantasmático, lo material y lo psíquico. De este modo, la erogenización, es posible en cualquier zona, en cualquier órgano y serán los mandatos culturales los que vayan contorneando determinados cuerpos y proscribiendo otros.

(p.26)

Asimismo, el deseo sexual es la interpretación que la persona hace al reconocer las sensaciones en su cuerpo lo que la empujará en una búsqueda de experiencia en la prueba y error ya sea sola o acompañada en la que adquiere un aprendizaje poniendo en práctica lo que ha visto en su contexto, sea reflejado en los medios de comunicación o en personas con las que convive. Esto también tiene que ver con la excitación, en la cual primero se reconocen los signos en el cuerpo y luego, a nivel genital en el que los hombres presentan erecciones en el pene y en las mujeres a humedecer sus genitales. Por último, también se ve representado en el cerebro cuando hay una necesidad sexual y se ve reflejado en la acción para obtener la satisfacción erótica que puede ser buscar a un otro, masturbarse, entre otros. (Hurtado & Sandoval, 2011)

Por otra parte, es importante reconocer el impacto de la tecnología en las representaciones del cuerpo que se ha visto incrementado por la pandemia. Se habla de una desmaterialización o una desnaturalización del cuerpo en el uso de las tecnologías virtuales, puesto que permiten otras opciones de inversión libidinal al ofrecer diversos artefactos tecnológicos de la información y de las comunicaciones que reestructuran las dinámicas sociales, así como recientes subjetividades que responden a la sociedad actual. Asimismo, la cibersexualidad es uno de los tantos ejemplos de desnaturalización, puesto que autoriza el erotismo sin exposiciones y peligros a los que se expone el cuerpo en relaciones físicas sexuales (Castro, 2016). Además, el cuerpo servía como límite en el desarrollo sexual, no obstante, debido al uso de la pornografía online y las redes sociales, los jóvenes se juegan sus identidades sexuales y de género en un medio virtual, por lo que la tecnología es ahora la que manipula los límites en el desarrollo sexual. Es decir, el desarrollo sexual en sí mismo está mediado tecnológicamente (Lemma, 2021).

Sin embargo, según Gutiérrez (2020), es posible que en las dinámicas virtuales haya un deseo por un reencuentro cuerpo a cuerpo, pues, aunque se pueda mirar, no se consigue sentir la piel ni las zonas erógenas del otro, solo se logra explorar táctilmente el propio cuerpo, pero nunca el del otro. Aun así, presencialmente también se siente el cuerpo del otro a través del cuerpo propio, ya que al “tener orgasmos con el otro, es incluso posible sentir el estremecimiento del cuerpo del otro desencadenado por el clímax orgásmico, pero no es posible tener orgasmos en el otro” (Gutiérrez, 2020, p.89), pues no se puede experimentar lo que el otro siente, solo podemos percibir indicios de ello, por lo que “el cuerpo es a la vez nuestro límite y nuestra posibilidad” (Gutiérrez, 2020, p.89). Lo anterior se puede comparar con lo que se ve a través de la pantalla, porque a través de esta solo se tiene acceso a una pequeña parte del mundo privado

del otro, y que en realidad no se puede percibir por completo ese mundo, solo se hacen conjeturas sobre él, “como el orgasmo en el cuerpo del amante” (Gutiérrez, 2020, p.91)

Teniendo en cuenta lo anterior, considero necesario explorar el impacto de la tecnología a la que hemos sido orillados a usar más que antes debido a la pandemia para subsanar las relaciones sociales que han quedado prácticamente anuladas de forma presencial en la cuarentena. Además, existe la preocupación de contagio no solo en las reuniones cotidianas, sino también en las relaciones sexuales, pues “el virus puede transmitirse a través de gotitas respiratorias a la piel y objetos personales, desde los cuales puede infectar a la pareja sexual. Por lo tanto, cualquier forma de actividad sexual en persona conlleva un riesgo potencial” (Banerjee & Rao, 2020). Debido a esto, las dinámicas sexuales han cambiado, y sería oportuno averiguar cómo han reaccionado ambos géneros a estas transformaciones y cómo han cambiado sus relaciones con su propio cuerpo y el cuerpo del otro en esta nueva normalidad.

4. Metodología

Debido a que la investigación que presentamos es de corte descriptivo, exploratorio y comparativa transversal, se plantea la utilización del método mixto. Este consiste en recoger, integrar, discutir y analizar los datos cualitativos y cuantitativos para producir deducciones de toda la información obtenida y poder entender el fenómeno estudiado (Hernández et al., 2014). De esta manera, lo cuantitativo nos marca el nivel de frecuencia de las diferentes prácticas sexuales y lo cualitativo desarrolla el aspecto subjetivo de cada persona estudiada.

4.1.Población

Para llevar a cabo esta investigación, se realizó una encuesta a un total de 99 estudiantes universitarios de Cali y sus alrededores. De esta población se escogieron 6 personas para

realizarles entrevistas semiestructuradas, teniendo en cuenta el género y la orientación sexual. De este modo, se elige esta población ya que, primero son adolescentes o jóvenes adultos que, por lo general, tienen actividad sexual; segundo, tienen acceso a la tecnología virtual y tercero al ser universitarios se tiene fácil acceso para llevar a cabo las entrevistas. Por último, el tipo de muestra tanto de la encuesta como de la entrevista es dirigida, ya que es por cadena o “bola de nieve”. Esta consiste en que los participantes van haciendo parte de la investigación por recomendación de otros integrantes (Hernández et al., 2014). Debido a lo anterior, se considera que la muestra no es significativa.

4.2. Instrumentos

En esta investigación se utilizó la entrevista y la encuesta para la recolección de datos. En lo que concierne la encuesta es una técnica de recopilación y formulación de datos específicos que se caracteriza por su eficacia y recoge información por medio de una serie de preguntas idénticas para todos los sujetos estudiados. Esta técnica cuenta con cinco características específicas, 1. Por medio de ella se observan datos de forma indirecta al hecho 2. La encuesta permite la aplicación masiva 3. El interés del investigador no se centra en el sujeto sino en la población 4. Permite obtener información de gran variedad de temas 5. El instrumento es estandarizado para todos los participantes (Anguita et al., 2003).

Se aplicó una encuesta *ad hoc* de 59 ítems, cuyas opciones de respuesta son en escala tipo Likert en la gran mayoría de las preguntas. Se tomó como referencia las encuestas utilizadas en los estudios de Ballester et al. (2020) y Nebot et al. (2020b), las cuales se adaptaron al contexto y a los objetivos de la investigación. La primera parte de dicho cuestionario consta de preguntas sociodemográficas como género, edad, estrato social y en qué tipo de universidad estudian, si es

privada o pública para conocer la población universitaria. Luego, en términos generales la encuesta se divide en preguntas que hacen referencia en un primer momento a la situación de confinamiento, y en un segundo momento a la situación de pandemia en los últimos tres meses. Las temáticas que se abordan en ambos momentos son del entorno social, prácticas sexuales, masturbación, relaciones sexuales, actividad sexual en línea y el estado de ánimo.

En primer lugar, en el entorno social se pregunta sobre con quienes convivió durante las situaciones antes mencionadas y si tuvo intimidad o no. En segundo lugar, se pregunta sobre el deseo sexual y cuáles fueron las prácticas sexuales que realizó. En tercer lugar, se indaga sobre la satisfacción y la frecuencia de la masturbación. En cuarto lugar, se aborda el tema sobre las relaciones sexuales, sobre la satisfacción, la frecuencia y si se tuvo precauciones de bioseguridad. En quinto lugar, se indaga por la actividad sexual en línea, la satisfacción y el tiempo invertido. En sexto lugar se quiere averiguar sobre la frecuencia general de las prácticas sexuales, las consecuencias y las causas de esto último y si se mejoró o no la vida sexual en las situaciones de confinamiento y en los últimos tres meses. Por último, se aborda el tema del estado de ánimo, en el cual se pregunta por la ansiedad, el ánimo depresivo, aburrimiento, estrés y si se volvieron insoportables las situaciones antes mencionadas. Para mayor información puede revisar el anexo A, en el cual se encuentra la encuesta.

Ahora bien, la entrevista “se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otros (entrevistados)” (Hernández et al., 2014, p. 403). Esta se diferencia de una conversación dado que se presenta y busca un objetivo específico, mientras una conversación solo tiene fines recreativos. Para ser más específicos, se usó la entrevista semiestructurada, que consiste en una lista de preguntas que sirven como guía al entrevistador, pero este tiene la opción de hacer preguntas adicionales que

considere relevantes para precisar aspectos y ahondar más sobre el tema (Hernández et al., 2014).

4.3.Procedimiento

En primera instancia se distribuyó en el mes de julio una encuesta por WhatsApp a una población de 99 universitarios que estudian en Cali o en sus alrededores, en la que se recogieron datos sociodemográficos y de cómo se ha experimentado la vida sexual en pandemia. También, en la encuesta se preguntó por el consentimiento de uso de la información que se recogió con fines académicos. Luego, se escogieron 6 personas con las características mencionadas en el apartado de población para realizarles una entrevista a cada una. Cabe aclarar que antes de realizar las entrevistas se le entregó a cada persona el consentimiento informado, ya que esto permite que el sujeto esté consciente de los pasos y temas de la investigación, sobre los derechos que tiene como sujeto garantizando la confidencialidad y de que la entrevista se pensó para ser grabada y transcrita para su posterior análisis. El orden entre la entrevista y la encuesta se decidió teniendo en mente explorar o conocer primero la población para luego ahondar y/o explayar la información recogida en la encuesta por medio de las entrevistas.

Para cumplir con lo expuesto en el consentimiento informado, la estrategia diseñada es que, como la información se recogió por medio de una grabación de audio, las personas entrevistadas dieron un nombre falso que aparece en el estudio. Entonces, el nombre real de los participantes no aparece en ningún registro de la investigación, por lo que no se pueden identificar a los sujetos bajo ninguna circunstancia. Además, los documentos y carpetas tienen una contraseña de la que solo yo, la investigadora, tengo conocimiento.

Concluyendo con todo lo descrito anteriormente, se realizó una investigación mixta centrada en dar cuenta tanto de aspectos subjetivos de los entrevistados como de aspectos propios de la población.

5. Resultados

5.1. Encuesta

El objetivo de este instrumento es caracterizar a la población e identificar tópicos de interés para profundizar en la entrevista, por lo que solo se hará una descripción en torno a las frecuencias encontradas en la muestra de 99 estudiantes universitarios. Respecto a la edad, la moda fue de 20 años y el promedio de 21 años.

Tabla 1

Caracterización poblacional y frecuencias

Género	Femenino	Masculino	Género Fluido				Total
	61	36	2				99
Orientación sexual	Heterosexual	Gay	Lesbiana	Bisexual	Queer	Otro	Total
	76	7	1	11	1	3	99

Estrato social	Uno	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis	Total
	5	25	35	17	10	7	99
Tipo de universidad	Privada	Pública					Total
	92	7					99

Cabe aclarar, que se hizo un análisis de correlación por medio de la plataforma Questionpro, en la cual se utiliza la correlación de rango de Spearman la cual “es una prueba no paramétrica que se utiliza para medir el grado de asociación entre dos variables. (...) No tiene ninguna suposición sobre la distribución de los datos” (Questionpro, n.d.). Además, se acude a esta prueba no paramétrica debido a que la muestra es pequeña y no es estadísticamente significativa. Entonces, se analizó la asociación entre las variables de género, estrato socioeconómico, orientación sexual y el tipo de universidad en la que estudia con las demás preguntas del cuestionario (ver anexo A) y lo que arrojó la prueba fue que la asociación era muy débil o nula, es decir que en general no hay una correlación lineal.

Ahora bien, a continuación, señalo los datos obtenidos de la encuesta que me parecieron más relevantes:

5.1.1. En cuarentena.

Tabla 2

Frecuencia relativa de las prácticas sexuales realizadas durante la cuarentena

Q15. Seleccione qué práctica sexual hizo durante la cuarentena. (Puede seleccionar más de una opción)

	Overall	Masculino	Femenino	Género fluido	Heterosexual	Gay	Lesbiana	Bisexual	Queer	Otro
a. Me masturbé	79%	100%	67%	50%	79%	100%	100%	64%	0%	100%
b. Me masturbé con juguetes sexuales	10%	6%	11%	50%	7%	29%	0%	9%	0%	67%
c. Tuve relaciones sexuales físicas con mi pareja	40%	44%	39%	0%	41%	14%	100%	45%	0%	67%
d. Tuve relaciones sexuales con mi compañero o compañera de cuarto	1%	3%	0%	0%	0%	14%	0%	0%	0%	0%
e. Me salté la cuarentena para tener relaciones sexuales con alguien con quien no vivía	38%	42%	38%	0%	38%	43%	0%	36%	0%	67%
f. Tuve relaciones sexuales con diferentes personas	13%	19%	10%	0%	12%	29%	0%	18%	0%	0%
g. Tuve actividad sexual en línea (ver pornografía, sexting, cámara web, compartir fotos / videos propios con contenido sexual, etc.),	49%	61%	41%	100%	49%	43%	0%	55%	100%	67%
h. Adquirí/compré contenido sexual a través de alguna plataforma (ej. only fans o servicio webcam)	1%	3%	0%	0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%
i. Hice contenido sexual por medio de alguna plataforma (ej. only fans o servicio webcam)	1%	0%	2%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	33%
j. Otros.	12%	8%	13%	50%	13%	0%	0%	0%	100%	33%

Además, las 39 (40%) personas que manifestaron que vivían con alguien en casa dijeron que tenían espacios en los cuales podían tener intimidad, los otros 58 (60%) dijeron que no. Con respecto al uso de las medidas de bioseguridad al tener relaciones sexuales físicas, el 15% de las personas si usaron y el 85% no.

Tabla 3*Frecuencia general de los comportamientos sexuales durante la cuarentena***Q23. ¿Cuál es la frecuencia general de los comportamientos sexuales durante el confinamiento, en comparación con la situación pre pandemia/antes de la pandemia?**

	n = 99.0									
	Overall	Masculino	Femenino	Género fluido	Heterosexual	Gay	Lesbiana	Bisexual	Queer	Otro
a. Con mucha menos frecuencia que antes	9%	3%	13%	0%	9%	0%	0%	18%	0%	0%
b. Con menos frecuencia que antes	14%	19%	11%	0%	13%	14%	0%	27%	0%	0%
c. No hubo cambios	39%	36%	43%	0%	43%	43%	100%	9%	0%	33%
d. Con más frecuencia que antes	35%	42%	30%	100%	34%	43%	0%	27%	100%	67%
e. Con mucha más frecuencia que antes	2%	0%	3%	0%	0%	0%	0%	18%	0%	0%

Tabla 4

Impacto del confinamiento en la vida sexual

Q28. ¿De qué manera impactó el confinamiento en su vida sexual, en ese momento?												
	Overall	Masculino	Femenino	No binarie	Género fluido	Otro	Heterosexual	Gay	Lesbiana	Bisexual	Queer	Otro
a. Mejoró mi vida sexual	20%	14%	25%	0%	0%	0%	21%	14%	0%	18%	0%	33%
b. No alteró mi vida sexual	47%	58%	41%	0%	50%	0%	47%	57%	0%	45%	100%	33%
c. Empeoró mi vida sexual	32%	28%	34%	0%	50%	0%	32%	29%	100%	36%	0%	33%
	100%											

También, en el estado de ánimo, el 33% con frecuencia sintió ansiedad, el 47,47% con frecuencia sintió aburrimiento, el 32% con frecuencia sufrió ánimo depresivo y el 39,39% consideró que la situación se volvió algo insoportable.

5.1.2. En los últimos 3 meses.

Tabla 5

Frecuencia relativa de las prácticas sexuales realizadas durante los últimos 3 meses

Q15-C42. Seleccione qué práctica sexual ha hecho durante los últimos 3 meses. (Puede seleccionar más de una opción)											
	Overall	Masculino	Femenino	Género fluido	Heterosexual	Gay	Lesbiana	Bisexual	Queer	Otro	
a. Me he masturbado	73%	92%	62%	50%	75%	86%	100%	45%	0%	100%	
b. Me he masturbado con juguetes sexuales	12%	8%	13%	50%	8%	43%	0%	9%	0%	67%	
c. He tenido relaciones sexuales físicas	42%	42%	44%	0%	45%	14%	0%	55%	0%	33%	
d. He tenido relaciones sexuales con mi compañero o compañera de cuarto	2%	6%	0%	0%	1%	14%	0%	0%	0%	0%	
e. He tenido relaciones sexuales con alguien con quien no vivía	34%	39%	33%	0%	33%	57%	0%	36%	0%	33%	
f. He tenido relaciones sexuales con diferentes personas	15%	22%	11%	0%	13%	29%	0%	18%	0%	33%	
g. He tenido actividad sexual en línea (ver pornografía, sexting, cámara web, compartir fotos / videos propios)	33%	47%	23%	100%	33%	43%	0%	18%	100%	67%	
h. He adquirido/comprado contenido sexual a través de alguna plataforma (ej. only fans o servicio webcam)	1%	3%	0%	0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	
i. He hecho contenido sexual por medio de alguna plataforma (ej. only fans)	1%	0%	2%	0%	0%	0%	0%	9%	0%	0%	
j. Otros.	6%	0%	8%	50%	7%	0%	0%	0%	100%	0%	

Asimismo, las 48 (50%) personas que manifestaron que vivían con alguien en casa dijeron que tenían espacios en los cuales podían tener intimidad, los otros 48(50%) dijeron que

no. Con respecto al uso de las medidas de bioseguridad al tener relaciones sexuales físicas, el 17% de las personas si usaron y el 83% no.

Tabla 6

Frecuencia general de los comportamientos sexuales durante los últimos 3 meses

Q23-C49. ¿Cuál considera usted que es la frecuencia general de los comportamientos sexuales durante los últimos 3 meses?												
	Overall	Masculino	Femenino	No binarie	Género flu	Otro	Heterosexual	Gay	Lesbiana	Bisexual	Queer	Otro
a. Con mucha menos frecuencia que antes	6%	3%	8%	0%	0%	0%	8%	0%	0%	0%	0%	0%
b. Con menos frecuencia que antes	13%	6%	16%	0%	50%	0%	8%	14%	100%	36%	100%	0%
c. No hubo cambios	38%	53%	31%	0%	0%	0%	42%	43%	0%	18%	0%	33%
d. Con más frecuencia que antes	36%	39%	36%	0%	0%	0%	36%	43%	0%	45%	0%	33%
e. Con mucha más frecuencia que antes	6%	0%	8%	0%	50%	0%	7%	0%	0%	0%	0%	33%

Tabla 7

Impacto de la vida en pandemia durante los últimos 3 meses en la vida sexual

Q28-C54. ¿De qué manera ha impactado la vida en pandemia durante los últimos 3 meses en su vida sexual?												
	Overall	Masculino	Femenino	No binarie	Género fluido	Otro	Heterosexual	Gay	Lesbiana	Bisexual	Queer	Otro
a. Mejoró mi vida sexual	27%	28%	28%	0%	0%	0%	29%	14%	0%	36%	0%	0%
b. No alteró mi vida sexual	45%	50%	43%	0%	50%	0%	46%	57%	100%	27%	100%	33%
c. Empeoró mi vida sexual	27%	22%	30%	0%	50%	0%	25%	29%	0%	36%	0%	67%

También, en el estado de ánimo, el 35% sintió algo de ansiedad, el 45% sintió algo de aburrimiento, el 40% sufrió algo de ánimo depresivo y el 34% consideró que la situación se volvió algo insoportable.

Al hacer una comparación entre los dos momentos, puedo decir que en los últimos 3 meses disminuyó el uso de la tecnología virtual en las prácticas sexuales, pues durante este tiempo solo el 33% de las personas reportó que realizó actividades sexuales en línea, mientras que en cuarentena fue del 49%. También, se encontró que, durante la cuarentena el 40% tuvo relaciones sexuales físicas con su pareja, pero durante los 3 últimos meses, aumentó al 42%.

Además, hubo un 38% quienes reportaron que se saltaron la cuarentena para tener relaciones sexuales, y en los últimos 3 meses solo un 34% manifestó que había tenido relaciones sexuales físicas con alguien con quien no vivía.

Adicionalmente, el 39% de la población no reportó cambios en la frecuencia sexual general durante el confinamiento y el 35% reportó un “con más frecuencia”. De igual manera, en los últimos 3 meses el 38% no reportó cambios en la frecuencia sexual general durante el confinamiento y el 36% reportó un “con más frecuencia”. Además, el 47% manifestó que el confinamiento no alteró su vida sexual y el 45% reportó lo mismo en el periodo de los últimos 3 meses.

Por último, al hacer una comparación entre el estado de ánimo en cuarentena y luego de cuarentena, la gran mayoría de los encuestados manifestó que durante la cuarentena con frecuencia sintió ansiedad, aburrimiento, ánimo depresivo y consideró que la situación se volvió algo insoportable. A diferencia del tiempo post-cuarentena en el que la mayoría reportó que sintió algo de ansiedad, aburrimiento, ánimo depresivo y consideró que la situación se volvió algo insoportable. Es decir, hubo una disminución en estos estados de ánimo cuando se levantaron las restricciones de movilidad.

Ahora los resultados a la luz del género:

Con respecto a los hombres, hubo un 100% en la masturbación en la cuarentena y en los últimos 3 meses se reportó un 92%. Por el contrario, las mujeres en cuarentena reportaron un 67%, mientras que en los últimos 3 meses fue de un 62%. Acerca del género fluido, solo el 50% reportó masturbación en ambos momentos de la pandemia, es decir, solo una persona.

En las relaciones físicas con la pareja los hombres reportan un 44% en cuarentena y en los últimos 3 meses hubo un 42%, mientras el 39% de las mujeres lo practicó en cuarentena, y hubo un aumento del 44% en los últimos 3 meses. Con respecto a si practicaron relaciones sexuales con alguien con quien no vivía los 3 últimos meses, se reporta el 39% de los hombres y el 33% de las mujeres, y para quienes se saltaron la cuarentena, el 42% fueron hombres y el 38% fueron mujeres.

En las actividades virtuales, se puede ver una disminución entre el tiempo del confinamiento y en los últimos 3 meses. Debido a que, en cuarentena se reportaron el 41% de las mujeres y el 61% de los hombres, en cambio en los últimos 3 meses, se reportaron el 23% de las mujeres y el 47% de los hombres. En el caso del género fluido, el 100% reportó haber tenido actividad sexual en línea durante ambos momentos de la pandemia, es decir, las dos personas.

En cuanto a la frecuencia general de los comportamientos sexuales, en cuarentena el 42% de los hombres y el 100% de género fluido reportaron que con más frecuencia que antes del tiempo de pandemia, mientras que el 36% de mujeres reporta que no hubo cambios. Por el contrario, en los últimos 3 meses el 36% de mujeres reportó un con más frecuencia que antes, en cambio el 53% de los hombres reportaron que no hubo cambios y una persona (50%) de género fluido reporta menos frecuencia, y la otra persona (50%) reporta mucha más frecuencia.

En consideración al impacto que la pandemia tuvo en la vida sexual, la mayoría de los géneros masculino y femenino en ambas etapas fue de “no hubo cambios”, con 47% en hombres y 58% en mujeres en el tiempo de cuarentena. Igualmente, en los últimos 3 meses con 50% hombres y 43% en mujeres. Sin embargo, en cuarentena ambos géneros reportaron también que

empeoró su vida sexual con 28% de hombres y 34% de mujeres. Ya en los últimos 3 meses el 28% de los hombres reportó que mejoró y el 30% de las mujeres reportó que empeoró.

Aunque la población no heterosexual representa el 23% de la muestra, se podrían considerar los resultados a la luz de la orientación sexual:

Con respecto a los heterosexuales, hubo un 79% que llevó a cabo la masturbación en la cuarentena y en los últimos 3 meses disminuyó a 75%. Por el contrario, los gais en cuarentena reportaron un 100%, mientras que en los últimos 3 meses fue de un 86%. Acerca de los bisexuales el 64% se masturbó en cuarentena y en los últimos 3 meses lo hizo el 45%, los que seleccionaron la opción de “otro” el 100% lo hizo en confinamiento y en los últimos 3 meses. Por último, la única persona lesbiana reportó que realizó la actividad en ambos momentos.

En las relaciones físicas con la pareja los heterosexuales reportan un 41% en cuarentena y en los últimos 3 meses aumentó un 45%, mientras que en los gais hubo una población del 14% tanto en cuarentena como en los últimos 3 meses. 45% de las personas bisexuales realizó la práctica sexual y en los últimos 3 meses aumentó al 55%. Además, los que seleccionaron la opción de “otro” el 67% lo hizo en confinamiento y un 33% lo hizo en los últimos 3 meses. También, la única persona lesbiana solo realizó esta práctica en confinamiento. Con respecto a si practicaron relaciones sexuales con alguien con quien no vivía los 3 últimos meses, se reporta el 33% de los heterosexuales y el 57% de los gais, el 36% de los bisexuales y el 33% de los que seleccionaron la opción “otro”. Por último, quienes se saltaron la cuarentena fueron un 38% heterosexuales, 43% gais, 36% bisexuales y 67% “otro”.

En las actividades virtuales, se puede ver una disminución entre el tiempo del confinamiento y en los últimos 3 meses. Debido a que, en cuarentena se reportaron el 55% de los

bisexuales y el 49% de los heterosexuales, en cambio en los últimos 3 meses, se reportaron el 18% de los bisexuales y el 33% de los heterosexuales. En el caso de los gais hubo un 43%, de “otro” un 67% y de la única persona queer que realizaron la práctica sexual en ambos momentos.

En consideración al impacto que la pandemia tuvo en la vida sexual, la mayoría de los heterosexuales (47% en cuarentena y 46% en los últimos 3 meses), los gais (57% en cuarentena y en los últimos 3 meses), los bisexuales (45% en cuarentena) la mujer lesbiana (solo en los últimos 3 meses) y la única persona queer en ambos tiempos fue de “no hubo cambios”. Sin embargo, la persona lesbiana reportó que en cuarentena su vida sexual empeoró, al igual que el 36% de los bisexuales y el 67% de “otro”, pero empeoró en los últimos 3 meses. Ya, por último, el 36% de los bisexuales reporta que su vida sexual mejoró en los últimos 3 meses.

A la luz de la descripción de los anteriores resultados y al ser una investigación exploratoria y limitada, no puedo decir que hay una relación entre la orientación sexual, el género, el tipo de prácticas y los efectos de la pandemia. Como mencioné anteriormente, encontré una correlación baja o nula entre estas variables, por lo que no puedo generalizar en ningún caso.

5.2. Entrevistas

A continuación, voy a presentar los hallazgos encontrados en las entrevistas a 3 hombres y a 3 mujeres, de los cuales 1 hombre es homosexual, una mujer es pansexual y los demás son heterosexuales. Este análisis lo dividí en seis categorías: concepción del sexo o de las relaciones sexuales, prácticas sexuales en pandemia, cuerpo, virtualidad, emociones y preferencias (virtual vs. presencial). Cabe aclarar que las transcripciones y fragmentos mencionados a continuación de las entrevistas hacen parte del anexo C de este texto.

Ahora bien, en la concepción del sexo, la gran mayoría de los entrevistados hacen mención de las palabras conexión e intimidad cuando se refieren a las relaciones sexuales:

Santiago: Es un encuentro especial con mi pareja. Es muy importante esa conexión.

Juliana: creo que es un momento de mucha intimidad y que de todas formas cuando he tenido parejas es un momento muy importante para mí, así no sea una fuente tan grande de ese placer mágico si es un momento de intimidad que me parece necesario y muy bello.

Rafael: Consiste en intimar con una persona (...) espero una conexión muy especial y de cierta manera eso me brinda a mi como un vínculo algo seguro (...) Yo espero tener una conexión con la persona y sentirme lo más cómodo posible a partir de eso se puede gestar un comportamiento, entonces como reciprocidad.

Michel: tener intimidad, en penetración, en eso. (...) no solo el placer, no solo disfrutar sino también los sentimientos, que haya caricias, que lo traten bien, que uno se sienta bien. No solo que ay si vamos a tener relaciones no. que se sienta bien uno, que haya conexión.

Ángela: sería más que todo tener una conexión emocional, no hablo de meterle sentimiento porque cada quien con lo suyo, pero si siento tener una conexión con otra persona es importante.

Aunque es posible que el que los entrevistados tuvieran pareja o acabaran de salir de una relación recientemente influyera en sus respuestas, por medio de estos testimonios se puede evidenciar que hay un imaginario en torno al sexo que se asocia con la intimidad y conexión en pareja, que se espera tener un vínculo afectivo o emocional con la persona con la que se relacionan sexualmente.

En lo que respecta al cuerpo, pregunté por lo que sentían cuando se masturbaban:

Daniel: como se calienta el cuerpo y como que al final es una sensación como de no sé... como que se extiende todo, como que uno siente una presión, pero una presión muy chévere, como muy relajante. Es algo difícil de explicar, pero es una sensación muy agradable. (...)
Primero debo estar solo, cómodo ya sea en la cama, más que todo en la cama y... pues nada, por el internet veo videos o en twitter que a veces postean cositas, para mí eso es suficiente, o incluso los pensamientos, como recordar situaciones sexuales anteriores me ayuda (...) Pues, pornografía.

Santiago: sensación que recorre todo el cuerpo, llega hasta las piernas, es como una corriente suave que se siente por todo el cuerpo. Antes y durante la masturbación, estoy solamente enfocado en darme placer y dejo la parte emocional a un lado (...) el tacto, con audio, con gemidos, sonidos eróticos si los llegué a utilizar, pero los otros sentidos no los llegue a utilizar. Pues la vista (...) uso la pornografía.

Juliana: yo no soy capaz de masturbarme si no es viendo pornografía. No puedo hacerlo a través de la imaginación, no me da, no es suficiente, necesito que haya este estímulo visual de videos, no fotos, explícitos completamente explícitos. Digamos que también tengo mis preferencias y todo eso en el mundo pornográfico y eso es como lo que pone el estado el ambiente como ese video, sin eso no logré... (...) Siento como un cambio en mi respiración, creo que de pronto se hace más profunda, exhalaciones e inhalaciones más largas. Siento una tensión en el cuerpo, no incomoda, sino que me hace percibir como que estoy sintiendo ese placer o que estoy llegando a este placer máximo. Me escuchó también... no todas las veces, pero a veces sí como cuando.... un video me está excitando cuando hago sonidos, también es como esta

experiencia del cuerpo con los sonidos. Realmente es un momento súper corto, me demoro más escogiendo el video que llegando al punto máximo de placer que puedo darme.

Rafael: Como un arrebató, una explosión de... cosquilleo y sensaciones y luego como un adormecimiento y un sueño. Como entre pesado y liviano. (...) Debería hacer eso la verdad, pero me gusta estar con la luz apagada, fresco, caricias... es tacto por otras zonas, música... Aunque no es que elija una música especialmente, es la música que me gusta normalmente. Pero, digamos que eso es lo que me gusta. (...) No siempre en totalidad, pero sí es la mejor experiencia por así decirlo. Como darse el tiempo, como te decía antes, en los brazos, en las piernas, en el abdomen... uno se aproxima a la zona genital, eso me parece muy chévere, es como quererse a uno como en serio.

Ángela: primero me hago una especie de película en la cabeza, que empieces a idealizar como te gustaría o por lo menos en mi caso empiezo a imaginar a mi pareja sexual haciendo las caras que hace cuando estamos en...Entonces me imagino la cara y eso me enciende, como ver a la otra persona teniendo placer también me enciende. Y de ahí, parto de la imaginación y de allá a la masturbación como tal. (...) suelo poner música de "to fit", esa música me hace sentir más segura de mí, como que despierta mi lado salvaje. (...) Generalmente pues siento que de la cintura para arriba se me calienta, se siente como si tuviera no fiebre, pero me siento muy muy caliente y tengo ganas de más, de quiero más. Muchas veces dejo de respirar, y cuando siento ya uff llegué, empiezo a respirar, pero obviamente me mareo. Pero, generalmente eso. Ah ya, me da una especie de cosquilleo de la pelvis hasta el ombligo, una especie de corrientazacitos. (...) me siento más relajada.

A través de estos testimonios se puede constatar que hay un reconocimiento del propio cuerpo y de las zonas erógenas en la experiencia sexual solitaria. Además, quise indagar por el uso de otros elementos que generan diversas sensaciones, pues es importante que se pueda gozar de una experiencia sexual por medio de los sentidos, no solo a través del tacto (por ejemplo, la masturbación) sino que también puede ser visual, auditiva o del gusto, y estos estímulos pueden ser o no combinados. Es así que, algunas ventajas del autoerotismo, ayuda a descubrirse a una(o) misma(o) al reconocer los estímulos placenteros, (Estrada et. al., 2008). Esto último se ha podido evidenciar con algunos relatos, como el uso de la música como en el caso de Ángela y de la pornografía por parte de Juliana, Daniel y Santiago.

Además, Ángela y Daniel mencionan el uso de las fantasías y los recuerdos de relaciones sexuales anteriores como parte de su autoerotismo. Esto da cuenta de un cuerpo no meramente biológico, sino de un cuerpo que siente deseo sexual, el cual es la interpretación que la persona hace al reconocer las sensaciones en su cuerpo lo que la empujará en una búsqueda de experiencia en la prueba y error ya sea sola o acompañada en la que adquiere un aprendizaje poniendo en práctica lo que ha visto en su contexto (Hurtado & Sandoval, 2011), es decir, que hay una construcción corporal que atraviesa la experiencia sexual.

Asimismo, se manifiesta que hay un vínculo en relación con el cuerpo del otro:

Daniel: eso depende del momento. Cuando apenas es como besos y caricias es muy emocionante. Entonces, por ejemplo, en mi caso me gusta mucho como en el cuello, ese tipo de cosas. Siento una emoción muy muy muy chévere, siento como muy agradable en el cuello, si, se me agita la respiración, si es como uno pide uno más más y más. (...) si, soy muy perceptivo en eso (a identificar los signos corporales de la pareja). A veces, como también jadean. (...) pues

refiriéndome específicamente con los que estuve en pandemia, con una persona no, ni siquiera como que la conocía mucho ni siquiera nos volvimos a ver entonces como que nunca hablamos de eso. Con la otra a veces seguimos como hablamos, entonces comentamos cosas de la situación, cosas que se pueden mejorar, cosas que gustaron, entonces sí, a veces sí y a veces no. (...) Se explora la totalidad del cuerpo el cuello, los pezones, incluso detrás de la oreja, las piernas, la espalda, el pecho, todo eso. en mi caso, yo suelo hacerlo y con los que estuve también lo han explorado más... no solo a nivel genital, sino también muchas más cosas.

Santiago: la sensación es mucho mejor, ese corrientazo por todo el cuerpo, desde el cabello hasta la punta de los pies y...no solo pues durante el acto, antes y después, uno se siente mucho mejor emocionalmente y si, se genera un vínculo con la pareja que me parece muy bonito, una parte importante de la relación. (...) Identifico todas esas señales, agitación, los sonidos, todo lo que hace. (...) en el tiempo que llevo con mi pareja, hemos explorado todas esas alternativas, menos esa parte del sexo anal, no hemos llegado a un acuerdo, tampoco me llama la atención tampoco. Pero pues el sexo oral si lo practicamos, penetración, muchas caricias, el cabello, las piernas, los brazos. me gusta mucho tocarla y a mi pareja creo que también. (...) si, hemos hablado de eso, las cosas que nos gustan, las cosas que no, lo que podríamos tratar de mejorar, siempre decimos si nos gustó, detalles que se pueden cambiar para la próxima lo hablamos.

Juliana: pongo música suave. Me gusta que haya un preámbulo romántico, creo yo soy muy afectuosa entonces me gusta que haya besos, de acariciar el cuerpo de la otra persona, juntar los cuerpos. Ya el momento de la penetración o el juego de genitales en el caso de entre mujeres eso ya es como lo último. (...) siento mucho en mi piel, siento que mi piel reacciona un montón, siento que constantemente me erizo. Siento el afecto, la química que siento con esa

persona, también siento pena (...) Entonces sí, cuando estoy con alguien, cuando hay esa química, esa conexión emocional eso es lo que predomina en ese momento, si digamos la estoy mirando a la cara, o estoy mirando el resto de su cuerpo e incluso sus genitales es como... amo esa expresión corporal de lo que es esa persona, creo que es mucho el pensamiento, eso es lo que alimenta esos momentos. (...) Creo que sí estoy muy pendiente de cómo es la expresión en el rostro de mi pareja, si está sintiendo placer o si no, si tiene pena también (...) Y con mi ex pareja siempre se daban estos momentos en los que ella me preguntaba ¿qué sentiste?, ¿qué piensas que podríamos hacer? o hablamos de lo que podríamos hacer en ese momento cuando yo estaba así o así, en esta posición o cuando me miraste así (...) Me enfoco en la totalidad del cuerpo, tanto en el mío, pues me enfoco en lo que esté sintiendo, en donde me estén tocando o lo que no voy sintiendo. A mí me gusta mucho acariciar, el cabello, incluso los pies, todo el cuerpo.

Rafael: Digamos que si me siento muy seguro, contento, vital, vigoroso, entendido... (...) Siento... normalmente me da sueño. Es como un lugar feliz, como uno está tranquilo, que lo entienden, no hay vainas raras y el cuerpo se siente tranquilo, relajado, en su zona. (...) No, en su totalidad. También aplica las velitas, musiquita y demás. (...) De hecho varias veces es empezar con un masaje. (...) por ejemplo cuando está contenta o feliz uno empieza a identificar después de un tiempo, como que mueve el pie de tal manera o.... son cosas que uno no sabe cómo describirlas, pero si es un indicador. (...) si claro, la cara, los sonidos, entonces es como, esa comunicación no verbal se va fortaleciendo, uno se va entendiendo, y si con el tiempo uno se va ganando eso (...) si hay como un después de o... como hablar. Bueno y, tal cosa, tal otra, o por ejemplo cuando uno se da cuenta que la persona no está cómoda como en ese ánimo, entonces qué está pasando, en que te puedo ayudar. entonces digamos que sí. He sentido que eso ha sido bueno, la comunicación

Ángela: Ahí si respiro, pero siento que no respiro y que me estoy ahogando, como que quiero hablar y gritar, pero siento como un taco en la garganta que no me deja hablar. pues yo siento que es un orgasmo, porque pues la verdad no sé. Supongo que es un orgasmo y me ha gustado las veces que lo he sentido (...) nunca estuvo como ese interés por como estaba al otro, porque como al inicio solo estaba el acto y ya, pero pues ya el me tira comentarios como súper sexosos como me encanta tu cuca y cosas así (...) Bueno hubo un tiempo en el que yo intentaba mirar otras alternativas, como que yo lo empezaba a dar besos desde al frente hasta la punta de los pies, como para ir activando ciertas zonas, pero en general siempre ha sido el tin y ya, nunca ha sido como que... pues de parte de él siempre ha sido como eso. Hubo un tiempo que él cogió de hacerme cosquillas en las piernas mientras estábamos en el acto y eso me encendía muchísimos, me volvía loca, pero solo lo hizo por un tiempo y ya de ahí para acá solo es tin y ya.

Michel: con besos, estamos abrazados, luego no que sí, que nos besamos, luego las manos, el cuerpo. (...) pues siempre estamos viendo películas o muchas veces cuando ya estamos en el acto, ya ponemos música solo esas dos cosas. (...) no. digamos si estamos ahí me pregunta te está doliendo o no, o yo quiero esto, usted que quiere y así. (...) yo no solo me baso en me penetró y ya. Digamos en ese momento que caricias en la espalda, arañarlo, que cogerlo duro, que apretarlo. Besos caricias, mordidas, todo, no solo penetración. (...) yo sé que voy a tener y las ganas, que lo disfrute, que, si conectemos, que nos entendamos en el momento.

Presencialmente se siente el cuerpo del otro a través del propio cuerpo, por lo que no se puede experimentar lo que el otro siente, solo podemos percibir indicios de ello, pues “el cuerpo es a la vez nuestro límite y nuestra posibilidad” (Gutiérrez, 2020, p.89). Es así que, en los testimonios se habla de una experiencia corpórea que va más allá de un cuerpo biológico, se hace presente la importancia de los besos, las caricias, la conexión emocional, identificar los signos

corporales de su pareja se pueden volver cruciales para interpretar la intimidad durante el sexo, incluso sino las hay se presenta una queja por la falta de estas.

También indagué por el uso de los elementos de bioseguridad. Juliana, Ángela y Michel manifestaron que no los utilizaron durante encuentros presenciales, Daniel dijo que solo utilizó alcohol, Santiago mencionó que “*empeora la parte de la intimidad, por ejemplo, dar un beso con tapabocas no genera lo mismo*” y Rafael manifestó que “*era como ahí con el tapabocas, pero ya luego el tapabocas... partimos del hecho de que ambos nos cuidamos entre las familias también que ya eso daba como seguridad*”. Se puede identificar que el uso de tapabocas es un impedimento o barrera que empeora la intimidad en pareja, por lo que prefieren no hacer uso de las medidas para experimentar las prácticas sexuales a cabalidad.

Ahora bien, sabemos que se incrementó el uso de la tecnología en las relaciones sexuales durante la pandemia, por lo que durante las entrevistas indagué por el cibersexo y si el uso de lo virtual estaba relacionado con el confinamiento.

Daniel: si claro, pues a uno lo ayuda como a desahogar todas esas emociones de calentura por así decirlo. A veces es como quiere uno soltar, entonces si sirve, pues para mi me sirvió, igual pues es complejo nada es comparado como verse en persona y tener sexo en persona, pero pues como que... digamos sin fuentes (...) pues ese tipo de prácticas (video llamadas) pues, usualmente lo hacía antes, lo deje de hacer, pero digamos que lo retome con lo de la cuarentena una vez, entonces... no es lo mismo estar en persona porque a veces se vuelve muy monótono, se tiene uno a aburrir. Depende de la persona, pero pues como era un conocido entonces.... ¿qué sentí? ya me gustó mucho pero no al punto de estar ya con contacto personal. (...) pues como... es como estar viendo pornografía, sí. Muy similar para mí. (...) muy poquito, lo

que uno identifica es cuando uno se masturba a nivel corporal, pero por lo que te digo explorar las otras partes del cuerpo eso casi no se ve, pues lo que practiqué en cuarentena no hice nada pues... así tan que sea del cuerpo.... lo que hice fue muy sencillo (...) si, sí. Uno ve que se está relajando, que le está gustando, por algunas expresiones de la cara, pero pues, es muy limitado también la cámara, pues... ver otras cosas. Lo único es ver la cara y lo que hace (...)si claro (conexión e intimidad), ósea pues... muestras tu cuerpo y...como es alguien que conocía incluso presencialmente entonces si sentí este tipo de reacción.

Santiago: Como te dije, los primeros 8 o 9 meses tuve que practicar estas alternativas virtuales con mi pareja. debido a que no podíamos vernos, no había manera de estar juntos, entonces comenzamos a practicarlo de manera virtual con mensajes, fotos, videos. (...) vivía con mi hermana, mi mama, mi abuela, entonces digamos que la parte de la privacidad difícil un poquito, pero pues se pudo lograr en algunos momentos, no hubo problemas con eso (...) no creo que fui el único, creo que a varias parejas les tocó mientras no se podía salir (...) pues sí como un poco de, de pronto al principio, un poco de frustración mientras uno se adapta y la pareja también. Pues también teniendo en cuenta el peligro que representa realizarlo de manera virtual, confiar en la pareja, digamos que pueden ser unos impedimentos, si algo que puede impedir que pueda realizar en un principio (...)la sensación no era igual. Pues con dificultad de pronto un poco para poder lograr esa intimidad, esa masturbación, todo. (...) Pues todo fue hablado, considero que es una necesidad, de mi pareja también, y logramos algo(...) En mi caso si, por la distancia, el no poder salir, todas las restricciones que había si me afectó a mí, a la intimidad, porque por lo virtual no se logra completamente esa intimidad, se tiene que utilizar una aplicación externa, entonces no hay como esa garantía total (...) creo que pues también esa parte todo virtual, dificulta pues identificar esas señales de mi pareja, si todo fue más difícil.

Juliana: mira que, pues realmente no hubo muchos cambios para mí, en ese momento (en confinamiento) tenía pareja y para mi familia estaba bien si yo me veía con mi pareja (...) entonces como que nunca eso nos frenó (...) de hecho esa esta experiencia a través de lo virtual ha sido ahora, muy muy muy poquito (...) Fue más a través de imágenes, pero no explícitas, sino provocadoras, sin ropa... y a través de las palabras, empezar a relatar qué haríamos si estuviéramos juntos físicamente en el momento y un poco tratar de excitarnos a partir de las palabras y a partir de imágenes (...) Entonces con esta persona yo sentía que mi cuerpo reaccionaba a las imágenes que me describía. También nos mandamos un par de audios, la mayor interacción fue escribiendo las palabras, y nos mandamos un par de audios, como que déjame escucharte sentir placer y mi cuerpo reaccionó un montón (...) era algo muy raro en mí entonces sí sentí algo que no había sentido antes y como que generó consecuencias tangibles algo virtual. (...) me erizaba un montón, sentía tensión en el área genital. (...) Temblaba un montón, sentía una risa nerviosa y era como qué estoy sintiendo. Y si ese calor más que todo del área genital y erizarme constantemente, como que mi piel responde mucho, se me eriza hasta la cara, todo y pues yo le compartía eso también a él. (...) me sentí tranquila, como muy a la expectativa porque es alguien que estoy conociendo, pero hasta ahora es alguien que me ha hecho sentir segura, es una persona... pues no mayor, tiene 33 y creo que eso me hace sentir más segura... aunque podría ser uno nunca sabe. Entonces, si como que sentía que emocionalmente nos estábamos acercando más y eso me hacía sentir bien, muy bien, creo que a partir de ese momento me sentí como si el lazo se fortaleciera un poquito más. (...) si, él me decía, su piel, el calor, pero creo que él es mucho más corto de palabras, a él se le hace más fácil tomarse las fotos.

Rafael: las video llamadas, y de manera esporádica un cambio de ropa o algo así, pasaba a quitársela entonces, fue como algo así, como de la nada, pero lo hubo un poco más frecuente. Eso y video llamada. Y el sexting, como hablando del tema de lo que sucedió, de lo que puede suceder, pero no tanto, así como imágenes o vídeos, como contenido audiovisual no mucho(...) Eso a mí no me gustaba mucho ni las llamadas ni chatear tanto ni eso, pero pues como tratar de amoldarse. Entonces me da duro, pues lo hago más por la persona, me da sueño, no es lo mismo el interés, me canso de la pantalla. Entonces ahí está la respuesta, el cuerpo se siente más cansado, no se siente tan vigoroso, tan en su zona. (...) Muy buena de hecho (la conexión), pues nos conocemos desde hace mucho tiempo. (...) No tan fácil porque no es igual, como que se cansa, a veces como que no escucha bien.... maluco, entonces se pierde mucho de lo que se vive presencialmente, entonces sí redujo mucho el cómo la percibo o como la entiendo.

Michel: He tenido relaciones sexuales presenciales, no virtuales, no me gusta, porque no sé si podrían compartir mis fotos o los videos que yo haga con otras personas.

Ángela: Había la posibilidad de que cada que lo hacíamos él grababa, entonces él me mandaba los videos y él me decía ve mira el video y hagamos video llamada. Yo ponía la cámara en donde se me viera las partes genitales mientras yo me tocaba y eso, pero yo solo le veía la cara, él nunca decía mira como lo estoy haciendo y así, no. Siempre se le veía la cara y pues se notaba que se estaba masturbando. Me acuerdo que una vez le dije que yo quería ver él como se venía. (...) Él me mandó un video de literalmente 3 segundos y en ver esos 3 segundos, en verdad me cachondeó muchísimo pues el ver como salía en proyección, ver eso me causaba excitación. Y ya. Más que todo las fotos, me mandaba fotos sexys, o él empezaba la conversación diciéndome estoy parolo y me mandaba fotos, entonces yo le decía bueno, él llegaba y me mandaba otra cosa, entonces empezábamos a hablar cosas candentes. Estábamos en el cuento

de que queríamos hacer un trío, entonces él empezaba a narrar como lo haría si estuviéramos las 3 personas ahí. Él me decía bueno y qué más, entonces yo le decía que más hacíamos, y empezamos así, y eso era lo que nos llevaba a eso. Eso es lo que hemos vivido en la virtualidad. (...) Eran chéveres de cierta manera, pero yo me sentí incómoda a la vez porque era la primera que yo hacía eso, entonces yo sentía que él en cualquier momento él me estaba grabando y que él podía subir eso en las redes, ósea yo me montaba unas películas. Entonces obviamente me gustaba, pero a la vez yo me sentía incómoda y desconfiada. (...) Yo fingía más del 60% de lo que hacía porque estar así y que él vea y se emocione, pero verle la cara tampoco te motivaba a vos como a sentirlo. Entonces la verdad, muchas veces yo decía como que ay no, que ya terminé y yairme iba a costar a dormir porque todavía no era como que uff que este, no. En pandemia (...) Solo se le veía la cara, pues obviamente el gesto de la boca, siempre es el mismo gesto, pues ya uno...pues obviamente ya cuando terminamos y empezamos a chatear él me decía que rico, que chévere hacerlo más de seguido, eso él si me lo dejaba claro, si él me decía eso yo supongo que a él le gustaba y él se sentía bien, pero tampoco era como si lo hubiéramos hablado, no.(...) Por parte de él genial, porque de ahí empezó a querer que cada rato quería que le mandara fotos sexis, fotos en tanguita, fotos así, quería que le mandara eso todos los días y yo le dije no, usted ya quiere es un catálogo, yo le decía a él que él ya tenía bastantes fotos. Imagínate uno ahí todo aburrido de la vida y que solamente le están hablando para que a uno solo le manden fotos, pues es aburridor, entonces yo como que yo le sacaba excusas...

En los relatos se manifiesta una especie de “anhelo” por lo presencial, es decir, que la vivencia corporal que tuvieron virtualmente no es comparable con la presencial, se hace difícil reconocer los signos corporales de la pareja, incluso se llega a fingir o a ocultar la incomodidad y el aburrimiento al hacer uso de los medios tecnológicos, como en el caso de Ángela. También, en

el caso de Rafael hay un desagrado por el uso de estos artefactos. Cabe mencionar, que al parecer la cuarentena no incidió en el uso de la virtualidad en todos los casos, por ejemplo, en el caso de Ángela y Juliana, a ellas no les afectó la cuarentena porque salían normalmente en ese tiempo, y tampoco a Rafael porque él en ese tiempo no tenía pareja, él manifiesta que hace uso de lo virtual luego de cuarentena porque tiene una relación sentimental a distancia.

Por el contrario, en el caso de Santiago y Daniel, ellos sí usaron lo virtual debido a las condiciones de confinamiento, pues respetaron las medidas sanitarias. Esto parece mostrar que hay varias situaciones de la vida personal que influyen en el uso de la tecnología para mediar en las relaciones sexuales, y que la pandemia parece añadirse a esa lista. Adicionalmente, es posible que lo virtual sea considerado efectivo en tanto haya un acercamiento presencial, y no de tipo sexual, pero sí que se hayan conocido cara a cara para que se fortalezca el vínculo, la conexión y la intimidad que resaltan los entrevistados. Juliana es la que mejor ejemplifica lo antes mencionado, pues su acercamiento fue de manera virtual luego de la cuarentena, asimismo conoce y comparte espacios significativos con la persona con la que tiene cibersexo. Además de ella, también está Daniel quien comenta que hubo intimidad y conexión durante la cuarentena con la persona que tuvo video llamadas porque ya lo conocía de manera presencial, pero de manera general le tienden a aburrir este tipo de prácticas. También están Santiago y Rafael que tuvieron cibersexo con sus parejas sentimentales, el primero fue debido al confinamiento y el otro debido a la distancia en tiempos post cuarentena.

Por último, Juliana, Santiago, Michel y Ángela expresaron preocupación hacia la práctica de enviar fotos y/o videos, o hacer video llamadas con sus parejas debido al riesgo que existe al exponer su intimidad y privacidad a otra persona, incluso Michel le dice un rotundo no a ese tipo de prácticas. Santiago recalca la confianza que se le debe de tener a la pareja para realizar estas

actividades, Juliana confía en la madurez de su pareja, la cual ya es un adulto, y Ángela estuvo reticente al principio, pero al ver que podía confiar en su novio accede a practicar el cibersexo, aunque este no le guste mucho. Se evidencia entonces que se juega la confianza al realizar el cibersexo, pues la privacidad se pone en riesgo al compartir contenido de carácter sexual con otra persona.

Entonces, luego de analizar las dinámicas tanto presenciales como virtuales, es apropiado evidenciar las preferencias de los entrevistados, sí estuvieron dispuestos a realizar las dinámicas virtuales incluso luego del confinamiento.

Daniel: si claro, pues a uno lo ayuda como a desahogar todas esas emociones de calentura por así decirlo. A veces es como quiere uno soltar, entonces si sirve, pues para mi me sirvió, igual pues es complejo, nada es comparado como verse en persona y tener sexo en persona, pero pues como que... digamos sin fuentes... (...) Lo de la cuarentena fue muy fuerza mayor, pero en realidad no me llama mucho la atención lo virtual, me suelo aburrir mucho. Lo practicaría con una persona fija, ya en una relación, ahí sí me gustaría, pues me parecería más chévere, de resto no, creo que no. (...) (El encuentro presencial) Fue muy chévere porque pude sentir de nuevo todas esas sensaciones que te nombre anteriormente, si se cumplieron las expectativas que tengo en la parte sexual.

Santiago: (En lo virtual) Más que todo generar expectativas uno las baja a lo que uno puede realizar en ese momento. (...) (prefiere) presencial, físicamente con mi pareja.

Juliana: presencial, porque igual creo que, si este chico viviera en otro lado y solo pudiéramos tener estos encuentros seguramente sucedería una o dos veces. Creo que lo que también hace que este encuentro virtual sea tan emocionante es saber que nos vamos a ver al

otro día o más tarde o así. Entonces, sentir esa intimidad que se construyó y poder sentirla viéndose sin importar que no esté sucediendo nada sexual cuando nos veamos, o qué pasa cuando nos besamos después de que eso sucede.

Rafael: No llega a ser como en persona. Ósea yo no me quedaría en esa modalidad. Como conociendo gente en línea. No, eso no. (...) porque volvimos (su pareja y él) y no me gusta tanto mantener las cosas por redes, por mensajería instantánea. (...) sí pero poquito, por no perder la costumbre (sigue realizando prácticas sexuales virtuales).

Ángela: lo presencial mil veces. Aunque yo digo que tal vez en lo virtual, si hubiera tenido otras herramientas como vibradores como esos líquidos que te hacen calentar más, creo que hubiera sido mejor si lo hubiera vivido de esa manera en ese momento, pero pues no lo viví así. Pero, de la experiencia que tuve, mil veces lo presencial. (...) (En referencia a si seguían utilizando lo virtual y en qué frecuencia) No. De vez en cuando la foto sexy, pero las video llamadas y cosas así no.

A través de estos relatos, hay una clara preferencia por lo presencial, pues manifiestan que usan lo virtual debido a las circunstancias de pandemia o al distanciamiento al vivir en ciudades distintas como en el caso de Rafael. Como dije anteriormente, al parecer hace falta la conexión entre los cuerpos, el identificar lo que la otra persona está sintiendo de manera clara, la cercanía, etc. en los encuentros virtuales. Santiago y Daniel debieron recurrir a lo virtual debido a la pandemia, Ángela al principio de la cuarentena también hizo uso de lo virtual, pero no le parecieron satisfactorios esos encuentros y solo lo hacía por su pareja. Juliana y Rafael tuvieron estos encuentros ya luego de la cuarentena, a la primera le gustaron, pero recalca que es

importante que su pareja y ella se vean presencialmente, aunque no haya un acercamiento sexual explícito entre ellos aún. Y a Rafael, definitivamente no prefiere los encuentros virtuales, manifiesta que lo hace por la distancia y para no perder la costumbre. Esto se refleja en el estudio de Lehmler et. al. (2020), pues aquellos que vivían solos presentaron un aumento en el comportamiento virtual y tecnológico como el sexting y enviar fotos de desnudos, esto último no era tan satisfactorio como las actividades en persona.

Luego de hacer este recorrido por lo virtual y lo presencial, las prácticas sexuales realizadas a lo largo de la pandemia, las cuales son mencionadas por los entrevistados son el coito, el sexo oral, la masturbación, el uso de besos y caricias sin que haya penetración, el cibersexo en prácticas como el sexting, el uso de pornografía, el uso de video llamadas, envío de fotos y videos sexuales.

Ya, por último, es necesario analizar las emociones que se presentaron en la pandemia y que tuvieron un efecto en la vida sexual de los entrevistados.

Daniel: (El sexo) me parece una actividad muy chévere para desinhibirse de todos los problemas o carga académica o laboral que uno tenga.(...) no, pienso que incluso cuando lo hacía la ansiedad o la tristeza se iban, me ayudaba a calmar otras emociones por así decirlo (...) puede ser que esté ansioso y me den ganas de hacer eso entonces, podría decir que si contribuye a bajar la ansiedad (...) en cuarentena, pues uno para cuidarse, eso de estar saliendo y juntándose con otras personas es un riesgo inminente para contraer covid, y uno como está viviendo con la familia pues también uno quiere cuidar a los que viven con uno, yo era consciente de eso y esa era una de las cosas por las que no practicaba otra cosa. Otra es que la masturbación es algo más sencillo de hacer y más rápido, entonces por cuestiones de tiempo

como no vivía solo, para mí era algo rápido y me funcionaba para quitarme la calentura del momento.

Santiago: (En la masturbación) Luego del orgasmo, llega un momento de reflexión como una ligera culpa, un sentimiento de culpa, de reflexión, si esto le parece bien a mi pareja, o a otra persona, que puede pensar. (...) pues sí como un poco de...de pronto al principio, un poco de frustración mientras uno se adapta y la pareja también. (...) Frustrado por no poder estar con mi pareja, un poco triste nada grave. (...) Lo que afecta principalmente es el dolor de no estar ahí con mi pareja, tener muchas ganas y no poder hacer nada al respecto. (...) (Luego de la cuarentena) me siento más feliz, mejor, no me he vuelto a sentir frustrado.

Juliana: Me siento bien por poder darme ese placer, pero al mismo tiempo siento culpa porque necesito la pornografía, entonces pienso cómo no... considerándome feminista, con el conocimiento que tengo sobre lo que hay detrás de eso, desde las mismas prácticas sexuales como la pornografía (...) es ese conflicto ahí moral, como que es la única forma con la que yo siento un placer significativo, pero al mismo tiempo estoy consumiendo algo que no me gustaría consumir, entonces... (...) me da miedo. Es complicado, me siento insegura, me da miedo que otra vez me pase lo mismo, como que no es un momento que espero con ansias a no ser que sea la primera vez, porque ahí sí es como vamos a ver qué pasa. Pero, después ya es como que agghh, tenemos que pasar este momento, es algo que hay que hacer y como que bueno ya, que pase el momento. Pero, me es complicado el antes porque siento como agghh que tal que sea lo mismo, que no sienta mucho, no quiero hacer sentir mal a la otra persona, como que tengo una cuestión de estar complaciendo al otro. (...) Trato de terapiarme un montón como permítete tener placer, porque es algo que he hablado con mi terapeuta y me dice que me disponga en ese momento constantemente estoy pensando en relájate, siente, siente, dale permítete sentir, con

diversas frases o palabras intento recordarme que el momento que está sucediendo es un momento para yo disfrutar como justamente tratar de desbancar la ansiedad de ese momento y cómo disfrutarlo pues como lo que es entre comillas.

Rafael: (La masturbación) Lo hago generalmente como un...como alivio no, como un ...cuando uno está de una semana muy cansada como mucha saturación y uno quiere inducir un sueño como una vaina muy profunda algo así, como una...si, como relajarse. (...) si con mucha incertidumbre, preocupado por momentos especialmente por mi abuela y por las enfermedades que ella acarrea desde tiempo atrás entonces era como muy ... y que todo estaba alrededor de la pandemia, toda vaina, entonces estaba muy saturado, la verdad si me sentí muy saturado. (...)si, más que todo, pero es uno de los momentos más de exaltación o hasta un poco.... como ansioso también, como con esa incertidumbre que había alrededor de la pandemia y uno ahí sin saber cuándo salir, a veces no era lo mismo. Pero generalmente era como relajado, como sin afanarme, sin mucha vaina.

Ángela: me siento más relajada (en la masturbación) (...) obviamente hay momentos en el que me siento igual, relajada, pero en otros momentos me siento frustrada, me da estrés, rabia porque me frustra que la otra persona ya y yo no.(...) si, porque yo a veces estaba muy estresada, lo hacía, como me relajaba y ya podía dormir más tranquila, ya no estaba pensando tanto en lo que tenía que hacer, o en que ocupaba mi tiempo, cosas así(en la masturbación) (...)
Las cosas estaban carísimas lo que uno tenía en la nevera era re poquito, entonces era esa frustración esa impotencia no podía hacer o sentirme mejor por nada porque la verdad yo no sentí mucho apoyo por mis papás en la pandemia y cuando apenas se levantó la restricción... Obviamente a cada persona le afecta el encierro de cierta manera y es entendible, pero habían muchas cosas que de pronto ellos expresaban y que no se si ellos se daban cuenta de eso o

no...(...) (El sexo) si, porque esa era mi excusa para salir de mi casa, obviamente yo no decía me voy a ir a culear ni nada, yo era voy a salir con él, en cuarentena. Era mi este para despejarme. Y algo que me ha pasado, pero cuando tengo mucha mucha rabia me dan ganas de culear, y obviamente lo tengo cerca. Pero si, en momentos de rabia en las que uno sabe que uno no puede decir nada porque uno sabe que la va a cagar durísimo, eso me relajaba.

Michel: estresada porque no podía salir, lo del estudio virtual no es lo mismo que ir a presencial. (...) (Luego de la cuarentena) bien porque ya se levantaron las restricciones, puedo salir, disfrutar, desestresarme cuando estoy en lo de la universidad, estoy mejor.

Se puede leer que en los casos de Daniel, Rafael y Ángela se hace uso de la masturbación o del sexo para modular un poco las emociones, como lo encontrado en la investigación de Nebot et. al (2020b) en el cual se encontró que los hombres, en su mayoría, tienen tendencia a gestionar sus emociones por medio de las conductas sexuales. Entonces, se podría decir que estos tres entrevistados hacen uso de esta táctica para relajarse ante el estrés, la tristeza, la rabia, incertidumbre y la ansiedad. Según Estrada et. al., 2008, dentro de los beneficios de la masturbación están precisamente el liberar estrés, da tranquilidad, relaja, ayuda a ganar sueños, etc. por lo que no es raro que se utilice esta práctica para ayudar a tramitar ciertas emociones que nos causan las responsabilidades cotidianas, ya sean académicas o laborales. Estas emociones son provocadas directamente por la pandemia, pues el encierro y las preocupaciones hacen que la convivencia en casa sea abrumadora como en el caso de Ángela, haya un aumento de la ansiedad como en el caso de Daniel, y debido a la incertidumbre por la pandemia en el caso de Rafael. Pero no solo influye la pandemia, sino también la carga académica o laboral que genera estrés, y por ello se recurre a la masturbación para relajarse y “desinhibirse” como dice Daniel.

Otro sentimiento que apareció en los relatos de Juliana y Santiago fue el de la culpa alrededor de la masturbación. Juliana manifiesta que la hace sentir culpable el uso de la pornografía, pues apoya al feminismo y está enterada de lo que les puede suceder a las mujeres en la industria pornográfica. De esto se habla en el texto de Diamond (2009) en el cual se hace referencia a que en la pornografía hay una degradación de la mujer, pues hay una explotación económica de las actrices porno y también hay una explotación física hacia las mujeres obligadas a participar de la industria. Adicionalmente, se menciona que, debido a las representaciones pornográficas, hay hombres que les exigen a las mujeres que no hacen parte de la industria actuar de acuerdo a este imaginario audiovisual, pues son educados por el porno.

Anudado a lo anterior está la imposibilidad de masturbarse sin pornografía, en lo que Lemma (2021) hace alusión a que como la tecnología puede proveer atajos, esta puede seducir fácilmente a personas que no se sienten cómodas ni con su sexualidad ni con su cuerpo. Juliana en este caso, manifiesta que se presenta la ansiedad y el miedo en toda relación sexual debido a que ella no puede llegar al orgasmo, siente inseguridad, pena y dice que se tiene que depilar como una especie de preparación para el acto sexual, ella dice: *“me genera mucha ansiedad y me depilo, porque es la misma pena, porque así yo no quiero hacerlo en ese momento siempre es como tengo que depilarme tengo que estar lista corporalmente, pero mentalmente es como si nunca fuera estar lista y eso es lo que me genera ansiedad”*. Se podría decir que para Juliana la pornografía es un dispositivo que le permite acceder a la satisfacción que busca, le sirve como soporte para obtener placer de una manera más rápida y no reflexiva a la hora de obtener orgasmos, ya que no se siente segura de su sexualidad, por no conseguirlos en sus relaciones sexuales. Ella menciona: *“Siento que la mayor parte del tiempo en vez de estar sintiendo el placer como tal estoy es tratando de llevarme a través de estos pensamientos a sentir el placer*

que debería sentir o que siento que debería sentir”. Hay un deber ser que la angustia, que le genera ansiedad y que no le permite sentir ese placer que le gustaría sentir cuando está con una pareja, parece ser que además de la conexión emocional también desea sentir esa conexión en el placer corporal.

Por otro lado, está la culpa de Santiago, pues le preocupa lo que su pareja u otros puedan pensar sobre esta práctica, si está bien o está mal. Según Estrada et. al. (2008) hay una serie de mitos alrededor de la masturbación, como, por ejemplo, que el gusto por masturbarse ya no está cuando se tiene pareja, masturbarse es egoísta, etc. Lo anterior deriva a que algunas personas sientan culpa y angustia al masturbarse (Gorman, 1994, citado en Estrada et. al., 2008) Claramente, no se saben los motivos o el imaginario que Santiago tiene alrededor de la masturbación, pero es posible que los mitos alrededor de esta tengan que ver con su culpa.

También, se evidencian preocupaciones por la salud de seres queridos en Daniel y Rafael. El primero manifiesta que recurre a la masturbación durante la cuarentena para evitar salir, cuidarse debido al COVID-19 y por cuestiones de tiempo debido a que no vivía solo. En el texto de Estrada et. al., 2008 se menciona que uno de los beneficios de esta práctica es evitar los embarazos no deseados y las enfermedades de transmisión sexual, entonces en este caso, se podría agregar el prevenir contagios de COVID-19. Por otro lado, Rafael menciona su preocupación por su abuela que está delicada de salud, lo que le ha generado ansiedad y la ha gestionado por medio de la masturbación.

Por último, los entrevistados manifiestan que, en su vida cotidiana, durante la cuarentena, sintieron estrés, incertidumbre y ansiedad debido al confinamiento, no compartir con amistades, sentir la restricción, el no poder salir por imposición les causó estas emociones, además de la

preocupación por la salud de los seres queridos. Ya luego de la cuarentena, se sintieron con un poco más de libertad, el poder desestresarse sin las restricciones los hizo sentir más tranquilos y relajados.

De esta manera, al concluir con el análisis de los resultados puedo dar paso a discutir lo encontrado en la investigación, problematizando ciertos aspectos encontrados y contrastados con la literatura encontrada, dando paso a las preguntas que surgieron al realizar este estudio, pues al ser exploratorio no me fue posible dar respuesta a todas las inquietudes que me surgieron a lo largo de este proceso.

6. Discusión

En los diversos textos que he mencionado en el marco teórico hay una diferencia marcada por el género (Gallegos, 2017; Bahamón et.al, 2014; Hurtado & Sandoval, 2011), en las que se da a entender que las mujeres se decantan por lo afectivo, el amor y el romance en sus relaciones y que los hombres tienen una desconexión emocional (Bahamón et.al., 2014) Hay preconceptos o estereotipos de las diferencias de género que, según mi pequeña muestra de entrevistados, no se cumplen a cabalidad. Esta idea de que los hombres tienen una desconexión emocional la pongo en duda, pues algo que comparten dos hombres entrevistados es la exaltación de la intimidad y conexión que asocian con las relaciones sexuales. Por lo anterior es necesario recalcar que son expectativas de género que no siempre se cumplen, que, aunque esta forma de estereotipar si influye en la sexualidad humana no son la regla.

También hay una separación entre las relaciones heterosexuales y lésbicas, pues según Lasenza (2002) las lesbianas se enfocan más en la totalidad del cuerpo, en besar, tocar, etc. y los heterosexuales se enfocan más en lo genital. Pudimos ver que en las relaciones heterosexuales

también está la importancia de la relación corporal con el otro, crucial en esta conexión e intimidad que se vio modificada por diversos motivos, como la pandemia. En estas circunstancias entró a mediar el aspecto virtual, lo que dificulta esta exploración corporal, ya que el cibersexo escinde los cinco sentidos del placer sexual, limita la experiencia a lo visual, la voz y/o texto, que forman una narrativa erótica del vínculo que se da entre los cuerpos (Hernández, 2002).

Según Gutiérrez (2020) es probable que en las dinámicas virtuales haya un afán por el reencuentro entre los cuerpos, ya que, aun si se puede mirar, no es posible sentir la piel ni explorar las zonas erógenas del otro, solo las propias. Lo anterior, se pudo evidenciar en los testimonios de los entrevistados, en su preferencia por los encuentros sexuales presenciales, pues el sentir con la pareja no se compara con lo que pasa virtualmente. De hecho, manifestaron que si sus encuentros virtuales lograban funcionar se debía a que hubo un acercamiento presencial previamente. También, según los resultados de la encuesta hubo una disminución del uso de lo virtual en cuanto terminó el confinamiento, por lo que se podría decir que la cuarentena influyó fuertemente en el uso de artefactos tecnológicos en las prácticas sexuales, dando paso al cibersexo: sexting, envío de fotos y/o videos de contenido sexual, video llamadas y pornografía.

Hay una similitud con lo encontrado en el estudio de Nebot et. al. (2020b) en el que se encontró que en el aislamiento social los jóvenes están utilizando el sexting y otras actividades virtuales, además de la masturbación. Asimismo, se encontró que casi el 50% de la población reportó un incremento en la actividad sexual en línea, así como en el tiempo invertido, sin diferencias entre hombres y mujeres (Ballester et al., 2020) Adicionalmente, la investigación de Lehmler et. al. (2020) halló que se incorporaron en mayor frecuencia actividades como filmar su propia masturbación, mandar imágenes de desnudos, el sexting, ver pornografía, tener

cibersexo, compartir y realizar fantasías sexuales. Por último, en el caso colombiano, Profamilia reporta que “aumentó cerca del 27% la frecuencia del sexting y del consumo de pornografía” (El Espectador, 2021). Podemos ver que el aumento del consumo de lo virtual es algo que tuvo que ver con el confinamiento.

Es por esto que, de acuerdo a lo encontrado en los resultados se desarrollaron diferentes configuraciones, como lo virtual y lo presencial, que ponen en juego la reinterpretación del cuerpo debido a un mayor uso de lo tecnológico, y se produjeron nuevos significados alrededor de las prácticas sexuales. Es así que, para llevarlas a cabo está presente la intimidad y la conexión, por lo que se prefiere lo presencial al realizarlas y si se usa lo tecnológico es por la promesa de un encuentro presencial sea sexual o no. Durante la cuarentena, esta promesa fue aún más importante, puesto que se nos obligó a estar apartados de lo social, de la reunión con un otro más allá de lo virtual.

Según Lemma (2021), desde que los jóvenes tienen acceso al internet, ellos se juegan sus identidades sexuales y de género en un medio virtual, es decir, el desarrollo sexual está mediado por la tecnología. Aunque la cibersexualidad autoriza al erotismo sin exponer al cuerpo a los peligros en las relaciones físicas sexuales (Castro, 2016) como las enfermedades de transmisión sexual, y ahora con el más reciente COVID-19, es cierto que hay otros peligros no biológicos a los que los jóvenes están expuestos como lo es la pérdida de la privacidad. Este tópico fue algo que surgió en las entrevistas, pues los jóvenes se juegan la confianza en sus parejas al practicar sexting, ya que al enviar fotos y videos íntimos cabe la posibilidad de que ese contenido pueda caer en manos no deseadas y se pierda el dominio sobre la divulgación de este (Fajardo et. al., 2013).

Por ello es necesario que dentro de la educación sexual en el contexto colombiano se hable de la virtualidad, pues como ya se ha visto, esta media en las relaciones sexuales, y la situación de pandemia solo lo ha hecho más evidente aún. Se debería abandonar la postura biológica que solo se enfoca en la prevención de enfermedades y embarazo no deseado al abarcar otros temas como el uso de lo virtual y sus implicaciones tanto positivas como negativas. Además, se debe tomar en cuenta los imaginarios y significaciones que los jóvenes tienen alrededor de cualquier modalidad de encuentro sexual, ya sea virtual y/o presencial.

Aunque mi estudio solo es de carácter exploratorio, sienta las bases a otras investigaciones en Colombia que puedan encontrar una correlación entre las prácticas sexuales ya sean virtuales o presenciales, el género y la orientación sexual en pro de conocer un poco más sobre lo que pasa actualmente en la población juvenil, tomando en cuenta los efectos de la pandemia, la cual no se sabe cuándo va a concluir. También, sería interesante proponer preguntas como: ¿actualmente se puede seguir hablando de masculinidad y feminidad o se están presentando masculinidades y feminidades? ¿Cómo afectan estos cambios de paradigmas y expectativas de género en la sexualidad de los jóvenes? ¿por medio de lo virtual se desdibujan los límites o la sexualidad se vuelve aún más limitada que nunca? ¿cómo los jóvenes dan sentido a las nuevas formas de prácticas sexuales que van surgiendo a medida que pasa el tiempo? Recordemos que ya existen los juegos de realidad virtual aumentada, ¿será que este tipo de tecnología ya se está usando para mediar en las prácticas sexuales o en un futuro lo hará? Estas son algunas preguntas que surgieron durante mi estudio y espero que futuras investigaciones puedan dar respuestas.

7. Conclusiones

A lo largo del texto se hace mención de lo que hay en la literatura sobre la sexualidad y dentro de ella el género, la orientación sexual, el cibersexo y el autoerotismo, pues todos estos aspectos atraviesan un cuerpo marcado por el contexto social que tiene un vínculo con otro cuerpo en las prácticas sexuales. Al realizar una investigación de corte mixto, me permitió conocer un poco la población universitaria de manera general por medio de una encuesta, y así saber qué aspectos se debían profundizar en las entrevistas en la búsqueda por el sentido que les daba la población a las prácticas sexuales. Por medio de la encuesta se pudo saber que, en comparación con el tiempo post-cuarentena, en el confinamiento se usaron más los recursos tecnológicos en las prácticas sexuales.

Por otro lado, en las entrevistas se manifestó que el sexo está asociado a la intimidad y la conexión entre las personas involucradas en las prácticas sexuales con una preferencia contundente por lo presencial, pues, aunque en lo virtual se siguiera dando la intimidad y la conexión en menor medida, este debe ser mediado por encuentros presenciales sean o no de tipo sexual. Lo anterior hace parte de este sentido o significado que le dan los jóvenes a las prácticas sexuales durante la pandemia poniendo en funcionamiento la relación con el propio cuerpo en los escenarios virtuales y presenciales en los que también se jugaba el vínculo con el cuerpo del otro.

Por último, durante la investigación se buscó respuesta a la pregunta de investigación: ¿cuáles son las prácticas sexuales y sus significados en estudiantes universitarios de Cali y sus alrededores en tiempos de pandemia? Aunque no es posible generalizar los hallazgos, puesto que la muestra no es estadísticamente significativa, se puede considerar como un acercamiento al explorar lo que sucede con los significados que les otorgan los jóvenes a las prácticas sexuales en

el contexto de pandemia. También, qué implicaciones tiene esto en un futuro y si esta situación dejará una huella en la manera de concebir las relaciones sexuales.

Referencias

- Amurrio Vélez, M., Larrinaga Rentería, A., Usategui Basozobal, E., & Del Valle Logroño, A. I. (2012). Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes. *XVII Congreso de Estudios Vascos: Gizarte aurrerapen iraunkorrerako berrikuntza = Innovación para el Progreso Social Sostenible* (17. 2009. Vitoria-Gasteiz). Donostia: Eusko Ikaskuntza.
<https://www.campuseducacion.com/blog/wp-content/uploads/2018/04/Estereotipos-de-g%C3%A9nero-en-los-j%C3%B3venes.pdf>
- Anguita, J. C., Labrador, J. R., Campos, J. D., Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J., & Donado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención Primaria*, 31(8), 527-538.
<http://www.unidaddocentemfyclaspalmas.org.es/resources/9+Aten+Primaria+2003.+La+Encuesta+I.+Cuestionario+y+Estadistica.pdf>
- Badillo Viloría, M., Mendoza Sánchez, X., Barreto Vásquez, M., & Díaz Pérez, A. (2020). Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019. *Enfermería Global*, 19(3), 422-435.
<https://doi.org/10.6018/eglobal.412161>
- Bahamón Muñetón, M. J., Vianchá Pinzón, M. A., & Tobos Vergara, A. R. (2014). Prácticas y conductas sexuales de riesgo en jóvenes: una perspectiva de género. *Psicología Desde el Caribe*, 31(2), 327-353.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123417X2014000200008&script=sci_abstract&tlng=es

Balbontín, C. (2009). Mujeres, imaginario corporal y prácticas sexuales. Vivencias de la corporalidad y el erotismo. *Nomadías*, (9).

<https://revistaatemus.uchile.cl/index.php/NO/article/view/12307>

Ballester, R., Giménez, C., Gil, M. D., & Castro, J. (2016). Cybersex in the “Next generation”: Online sexual activities among Spanish adolescents. *Computers in Human Behavior*, 57, 261-266. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.12.036>

Ballester Arnal, R., Nebot Garcia, J.E., Ruiz-Palomino, E., Giménez Garcia, C., & Gil Llario, M. D. (2020). “INSIDE” Project on Sexual Health in Spain: Sexual Life During the Lockdown Caused by COVID-19. *Sex Res Soc Policy*. <https://doi.org/10.1007/s13178-020-00506-1>

Banerjee D. y Rao T S. (2020). Sexuality, sexual wellbeing, and intimacy during COVID-19 pandemic: An advocacy perspective. *Indian J Psychiatry* [serial online]. 62:418-26. <https://www.indianjpsychiatry.org/article.asp?issn=0019-5545;year=2020;volume=62;issue=4;spage=418;epage=426;aulast=Banerjee>

Barriga, S. (2013). La sexualidad como producto cultural. Perspectiva histórica y psicosocial. ANDULI, *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (12), 91-111. <https://revistascientificas.us.es/index.php/anduli/article/view/3637>

Buttler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. (M. A. Muñoz, Trad.) Paidós. (Trabajo original publicado en 1999) http://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf

- Callis, A. (2016). Beyond bi: sexual fluidity, identity, and the post-bisexual revolution. En N. L. Fischer, & S. Seidman (Edits.), *Introducing the new sexuality studies* (3rd ed.) (pp. 215-224). London and New York: Routledge.
- Cañón, S. C., Castrillón, J. J. C., Díaz, S. A., Hernández, J. A., Martínez, Y. H., Marín, F. L., ... & Ortega, A. M. (2011). Prácticas y comportamientos sexuales de estudiantes de la Universidad de Manizales (Colombia) 2010. *Psicología Desde el Caribe*, (28), 77-106.
<https://www.redalyc.org/pdf/213/21320758005.pdf>
- Cardona, D., & Jiménez, O. (2008). Una aproximación a la asociación entre prácticas sexuales y características sociodemográficas de un grupo de estudiantes universitarios usando el método de correlación canónica. *Avances en Medición*, 6, 53-66.
http://www.humanas.unal.edu.co/psicometria/files/9413/7051/7406/Una_Aproximacin_A_La_Asociacin_Entre_Prcticas_Sexuales_Y_Caractersticas_Sociodemogrficas_De_Un_Grupo_De_Estudiantes_Universitarios_Usando_El_Mtodo_De_Correlacin_Cannica.pdf
- Carmona, M. (2011). ¿Negocian las parejas su sexualidad? Significados asociados a la sexualidad y prácticas de negociación sexual. *Estudios Feministas*, 19(3),801-821.
https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-026X2011000300008&script=sci_abstract&tlng=es
- Castro Sardi, X. (2016). *Cuerpo, subjetividad y tecnociencia: una aproximación psicoanalítica*. Cali: Editorial Universidad Icesi

- Cito, G., Micelli, E., Cocci, A., Polloni, G., Russo, G. I., Coccia, M. E., Simoncini, T., Carini, M., Minervini, A., & Natali, A. (2021). The Impact of the COVID-19 Quarantine on Sexual Life in Italy. *Urology*, *147*, 37–42. <https://doi.org/10.1016/j.urology.2020.06.101>
- Clark C. A. & Wiederman M. W. (2000) Gender and reactions to a hypothetical relationship partner's masturbation and use of sexually explicit media, *Journal of Sex Research*, *37*:2, 133-141, DOI: <https://doi.org/10.1080/00224490009552030>
- Cocci, A., Giunti, D., Tonioni, C. *et al.* Love at the time of the Covid-19 pandemic: preliminary results of an online survey conducted during the quarantine in Italy. *Int J Impot Res* *32*, 556–557 (2020). <https://doi.org/10.1038/s41443-020-0305-x>
- Córdoba, D. (2005). Teoría queer: reflexiones sobre sexo, sexualidad e identidad. Hacia una politización de la sexualidad. In J. Sáez, P. Vidarte, & D. Córdoba (Eds.), *Teoría Queer. Políticas Bolleras, Maricas, Trans, Mestizas*. EGALES, S.L.
- Courtice E. L. y Shaughnessy K. (2017) Technology-mediated sexual interaction and relationships: a systematic review of the literature, *Sexual and Relationship Therapy*, (32)3-4, 269-290, DOI: [10.1080/14681994.2017.1397948](https://doi.org/10.1080/14681994.2017.1397948)
- Diamond, M. (2009). Pornography, public acceptance and sex related crime: A review. *International Journal of Law and Psychiatry*, *32*, 304–314. <https://doi.org/10.1016/j.ijlp.2009.06.004>
- Donoso, C. (2002). El cuerpo femenino como representación simbólica: reproducción y violencia. *Cuerpo y Sexualidad*. Santiago de Chile. <http://academia.utp.edu.co/ps4/files/2016/09/Cuerpoysexualidad.pdf>

Doornwaard S. M., den Boer F, Vanwesenbeeck I., van Nijnatten C. H. C. J., ter Bogt T. F. M. & van den Eijnden R. J. J. M. (2016) Dutch Adolescents' Motives, Perceptions, and Reflections Toward Sex-Related Internet Use: Results of a Web-Based Focus-Group Study, *The Journal of Sex Research*, (54)8, 1038-1050, DOI: [10.1080/00224499.2016.1255873](https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1255873)

Dorton Rimington D. & Gast J. PhD (2007) Cybersex Use and Abuse, *American Journal of Health Education*, 38(1), 34-40, <https://doi.org/10.1080/19325037.2007.10598940>

Echeverría-Lozano, A. (2017). Deseo sexual en jóvenes de la Ciudad de México: amor vs. placer. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 9, 45–53. <https://doi.org/10.1016/j.jbhsi.2017.10.001>

El Espectador. (abril de 2021). Insatisfacción sexual: otra de las deudas que dejó la pandemia en los colombianos. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/salud/insatisfaccion-sexual-otra-de-las-deudas-que-dejo-la-pandemia-en-los-colombianos-articulo/>

Esterberg, K. G. (2016). The bisexual menace revisited: Or, shaking up social categories is hard to do. In N. L. Fischer & S. Seidman (Eds.), *Introducing the new sexuality studies* (3rd ed.). (pp. 207–214). London and New York: Routledge

Estrada, C. S., Borges, S. de los Á. W., Pérez, A. G. I., & Quijano, L. V. P. (2008). Las vivencias de autoerotismo de mujeres universitarias. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 14(2), 19–55.

Fajardo Caldera, Ma Isabel, y Gordillo Hernández, Marta, y Regalado Cuenca, Ana Belén (2013). SEXUALIZACIÓN: NUEVOS USOS DE LA TECNOLOGÍA Y LA

SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES. Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y la Educación, 1 (1), 521-533. ISSN: 0214-9877.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852058045>

Fernández, L. (2004). Amor y sexualidad: algunos desafíos. *Universidades*, (28), 21-33.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37302804>

Flanders E. C., LeBreton M. E., Robinson M., Bian J. & Caravaca-Morera J. A. (2017) Defining Bisexuality: Young Bisexual and Pansexual People's Voices, *Journal of Bisexuality*, 17:1, 39-57, DOI: [10.1080/15299716.2016.1227016](https://doi.org/10.1080/15299716.2016.1227016)

Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad/Vol. 1. La voluntad de saber (Vol. 1). Siglo XXI Editores México*. <https://cuentaconmigo.org.mx/articulos/foucault.pdfv>

Fuchs, A., Matonóg, A., Pilarska, J., Sieradzka, P., Szul, M., Czuba, B., & Drosdzol-Cop, A. (2020). The Impact of COVID-19 on Female Sexual Health. *International journal of environmental research and public health*, 17(19), 7152.

<https://doi.org/10.3390/ijerph17197152>

Gallegos Argüello, M. (2012). La identidad de género: masculino versus femenino. En *Libro de Actas del I Congreso Internacional de Comunicación y Género* (págs. 705-718). Sevilla, España: Facultad de Comunicación. Universidad de Sevilla.

<http://hdl.handle.net/11441/34671>

García, E., Menéndez, E. García, P. & Fernández, R. (2010). Influencia del sexo y el género en el comportamiento sexual de una población adolescente. *Revista Psicothema*, 22 (4), 602-612. <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3774>

- Gonel, A. H. (2013). Pansexual identification in online communities: Employing a collaborative queer method to study pansexuality. *Graduate Journal of Social Science*, 10(1), 36–59.
- González Gómez, Y., & López Torres, V. (2015). Significados acerca de la sexualidad en estudiantes de psicología en Colombia. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (21), 136-153.
https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1984-64872015000300136&script=sci_arttext&tlng=es
- González, E., V. Martínez, C. Leyton, (2004). Orientación Sexual: Un Desafío Actual Para la Atención de Adolescentes. *Revista Sogía*, 11(3), 69-78.
- Grimberg, M. (2002). Iniciación sexual, prácticas sexuales y prevención al VIH/SIDA en jóvenes de sectores populares: un análisis antropológico de género. *Horizontes Antropológicos*, 8(17), 47-75. https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-71832002000100003&script=sci_arttext
- Guerrero, O. F. (2012). Pensar con el cuerpo, pensar desde el cuerpo. *Thémata. Revista de Filosofía*, 361-368.
https://www.unirioja.es/genero/archivos/pdf/comunicacion_pensar_cuerpo.pdf
- Gutiérrez Peláez, M. (2020). Erótica y letalidad de las pantallas en la época del COVID-19. En Castro Sardi, X.; Cagüeñas Rozo, D.; Quintero Mosquera, D.P.; Fernández Dusso, J.J. y Silva Vega, R. (comp.) (2020). *Ensayos sobre la pandemia* (pp. 87- 96). Cali: Editorial Universidad Icesi. DOI: <https://doi.org/10.18046/EUI/vc.4.2020>

- Heiborn, M. L., & da Silva Cabral, C. (2013). Youth, gender and sexual practices in Brazil. *Psicologia & Sociedade*, 25, 33-43. https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-71822013000500005&script=sci_abstract
- Hernández, L. (2002). Sexo virtual: la escisión definitiva entre el estar y el placer. *Cuerpo y Sexualidad*. Santiago de Chile.
<http://academia.utp.edu.co/ps4/files/2016/09/Cuerpoysexualidad.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). McGraw Hill Education.
<http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Hurtado de Mendoza, M. y Sandoval, R. (2011). La construcción del erotismo masculino y femenino. Rayuela [consultado 3 Jun 2011]. Disponible en:
<http://studylib.es/doc/6913850/la-construcci%C3%B3n-del-erotismomasculino-y-femenino>
- Laier, C., & Brand, M. (2017). Mood changes after watching pornography on the Internet are linked to tendencies towards Internet-pornography-viewing disorder. *Addictive Behaviors Reports*, 5, 9-13. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2016.11.003>
- Lasenza, S. (2002) Beyond “Lesbian Bed Death”, *Journal of Lesbian Studies*, 6:1, 111-120.
DOI: https://doi.org/10.1300/J155v06n01_10

- Lehmiller, J., Garcia, J., Gesselman, A., & Mark, K. (2020). Less sex, but more sexual diversity: Changes in sexual behavior during the COVID-19 coronavirus pandemic. *Leisure Sciences*, Online first, 1–10. <https://doi.org/10.1080/01490400.2020.1774016>
- Lemma A. (2021) Introduction - Becoming Sexual in Digital Times: The Risks and Harms of Online Pornography, *The Psychoanalytic Study of the Child*, 74(1), 118-130, DOI: [10.1080/00797308.2020.1859283](https://doi.org/10.1080/00797308.2020.1859283)
- Méndez, L. (2002). Cuerpo e identidad. modelos sexuales, modelos estéticos, modelos identitarios. En C. Blanco Mayor, A. Miñambres, & T. Miranda Alonso, *Pensando el cuerpo, pensando desde el cuerpo* (págs. 123-138).
http://www.academia.edu/download/32494920/CUERPO_E_ID_02.doc
- Ministerio de educación nacional (2008). Programa de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía: La dimensión de la sexualidad en la educación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (Guía 1) <https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/modulouno.pdf>
- Ministerio de salud. Colombia., 2020. Páginas - *Sexualidad, Derechos Sexuales Y Derechos Reproductivos*. [online] Minsalud.gov.co.
<https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/ssr/Paginas/home-salud-sexual.aspx>
- Mendoza, A. L. R., & Soriano, A. F. (2009). Género y sexualidad en las universidades públicas mexicanas. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (35), 67-75
<https://www.redalyc.org/pdf/509/50911906006.pdf>

- Nebot García, J. E., Ballester Arnal, R., Giménez García, C., Ruiz Palomino, E., & Martínez Gómez, N. (2020a). ¿Es La Orientación Sexual Realmente Estable?: Diferencias De Género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1),311-320. ISSN: 0214-9877. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349863388031>
- Nebot Garcia, J. E., Ruiz Palomino, E., Giménez García, C., Gil Llario, M. D., & Ballester Arnal, R. (2020b). Frecuencia sexual de los adolescentes españoles durante el confinamiento por COVID-19. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 19-26. doi:10.21134/rpcna.2020.mon.2038
- Ospina D, J, & Manrique Abril, F. G. (2007). Prácticas y comportamientos sexuales en estudiantes universitarios. *Avances en Enfermería*, 25(2), 101-111.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-45002007000200010
- PEI, Y., & HO, S. (2008). Sex & Life Politics Formed Through the Internet: Online & Offline Dating Experiences of Young Women in Shanghai. In Kuah-Pearce K. (Ed.), *Chinese Women and the Cyberspace* (pp. 203-222). Amsterdam: Amsterdam University Press.
<http://www.jstor.org/stable/j.ctt46mvqc.14>
- Questionpro. (n.d.). *Análisis de correlación (Spearman rho)*.
<https://www.questionpro.com/es/help/correlation-analysis-spearman-rho.html>
- Ramírez García, V., Chirié, F., Góngora García, K., & Camacho Moya, F. (2013). Sexo casual entre jóvenes. Percepciones sobre las prácticas sexuales entre universitarios/as. *Debate*

Feminista, 48, 112-134.

<https://nebulosa.icesi.edu.co:2138/science/article/pii/S0188947816300913>

Rosales Mendoza, A. L y Flores Soriano, A. (2009). Género y sexualidad en las universidades públicas mexicanas. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (35), 67-75.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50911906006>

Sánchez Olvera, Alma Rosa. (2009). Cuerpo y sexualidad, un derecho: avatares para su construcción en la diversidad sexual. *Sociológica (México)*, 24(69), 101-122. Recuperado en 20 de marzo de 2021, de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732009000100006&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732009000100006&lng=es&tlng=es)

Shaughnessy, K., & Byers, S. (2014). Contextualizing cybersex experience: Heterosexually identified men and women's desire for and experiences with cybersex with three types of partners. *Computers in Human Behavior*, 32, 178-185.

<https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.12.005>

Shaughnessy K., Byers S. & Thornton S. J. (2011) What is Cybersex? Heterosexual Students' Definitions, *International Journal of Sexual Health*, 23(2), 79-89, DOI:

[10.1080/19317611.2010.546945](https://doi.org/10.1080/19317611.2010.546945)

Shaughnessy, K., Byers, E. S. & Walsh, L. (2010). Online sexual activity experience in heterosexual students: Gender similarities and differences. *Archives of Sexual Behavior*, 40 (2), 419–427. doi: 10.1007 / s10508-010-9629-9

- Silva, C. A. F., & Martinez, D. E. S. (2018). Actitudes y prácticas sexuales relacionadas con VIH/SIDA. *Revista Salud UIS*, 50(4), 352-357.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/3438/343860383008/index.html>
- Sprott R. A. & Benoit Hadcock B. (2018) Bisexuality, pansexuality, queer identity, and kink identity, *Sexual and Relationship Therapy*, 33:1-2, 214-232, DOI:
[10.1080/14681994.2017.1347616](https://doi.org/10.1080/14681994.2017.1347616)
- Štulhofer A., Buško V. & Schmidt G. (2012) Adolescent exposure to pornography and relationship intimacy in young adulthood, *Psychology & Sexuality*, 3(2), 95-107.
<https://doi.org/10.1080/19419899.2010.537367>
- Taquette, Stella Regina y de Oliveira Rodrigues, Adriana (2015). Experiencias homosexuales de adolescentes: consideraciones para la salud. *Interface - Comunicação, Saúde, Educação*, 19 (55). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180142194015>
- Uribe Rodríguez, A., & Orcasita Pineda, L. (2009). Conductas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios de la ciudad de Cali-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (27) <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/99>
- Valdés, M., Sapién, J. & Córdoba, D. (2004). Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana. *Revista de Psicología Social*, 6(1), 34-48.
<http://www.redalyc.org/pdf/314/31406104.pdf>
- Van Hooff, J. (2015). Desires, expectations and the sexual practices of married and cohabiting heterosexual women. *Sociological Research Online*, 20(4), 123-132.
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.5153/sro.3767>

Vilet Carvajal, M. G., & Galán Jiménez, J. S. F. (2021). Apropiación Del Cuerpo: Autoerotismo y Machismo Sexual. *Revista De Estudios De Género. La Ventana*, 6(53), 342–373.

<https://nebulosa.icesi.edu.co:2144/10.32870/lv.v6i53.7214>

Zambrano Guerrero, C., & Hernández Pasichaná, P., & Guerrero Montero, A. (2019). Proceso de Reconocimiento de la Orientación Sexual Homosexual en Estudiantes de una Universidad Pública. *Psicogente*, 22(41),. ISSN: 0124-013.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497562431012>

Zebrak, C. B. (2008). *Imaginario corporal y prácticas sexuales Representaciones del cuerpo en mujeres, desde prácticas sexuales con hombres y con mujeres*. [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. Archivo digital.

http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2008/balbontin_c/sources/balbontin_c.pdf

Anexo A

Encuesta

Esta investigación es llevada a cabo por una estudiante de psicología de la universidad ICESI como proyecto de grado. La siguiente encuesta busca recoger información sobre las experiencias de prácticas sexuales de jóvenes que estudian en universidades de Cali y de sus alrededores, en tiempos de pandemia. Cabe aclarar que los datos se recogerán de forma anónima y se usarán para fines académicos.

¿Usted consiente que se utilice su información en esta investigación?

- a. Si
- b. No

¿Usted es estudiante de alguna universidad con sede en Cali o en municipios aledaños (Ej.: Palmira, etc.)?

- a. Si
- b. No

¿Es mayor de edad? (18 años en adelante)

- a. Si
- b. No

1. Edad

2. Género: Femenino, masculino, no binarie, género fluido, otro.

3. Orientación sexual: Heterosexual, gay, lesbiana, bisexual, queer, otro

4. ¿En qué tipo de universidad estudia? Pública o privada

5. Estrato socioeconómico

6. Lugar de residencia en donde pasó el confinamiento (Departamento)

7. Municipio o ciudad

8. ¿Ha vivido acompañado(a) o solo(a) durante el confinamiento?

a. Acompañado(a)

b. Solo(a)

9. ¿Cuántas personas en total vivían en el lugar donde pasó el confinamiento? (Inclúyase)

10. ¿Con quienes pasó el confinamiento?

a. Padre

b. Madre

c. Hermano/a

d. Abuelo/a

e. Tío/a

f. Pareja

g. Hijo/a

h. Suegro/a

i. Amigo/a

j. Compañero/a de piso

k. Otro

11. ¿Había posibilidad de tener intimidad en su lugar de residencia con zonas donde nadie entra ni le molesta durante el confinamiento?

a. Si

b. No

12. Califique la intensidad del deseo sexual en cuarentena en comparación con su situación pre pandemia/antes de la pandemia

- a. Mucho menos intenso que antes
- b. Menos intenso que antes
- c. No hubo cambios
- d. Más intenso que antes
- e. Mucho más intenso que antes

12. Seleccione qué práctica sexual hizo durante la cuarentena

- a. Me masturbé
- b. Me masturbé con juguetes sexuales
- c. Tuve relaciones sexuales físicas con mi pareja
- d. Tuve relaciones sexuales con mi compañero o compañera de cuarto
- e. Me salté la cuarentena para tener relaciones sexuales con alguien con quien no vivía
- f. Tuve relaciones sexuales con diferentes personas
- g. Tuve actividad sexual en línea (ver pornografía, sexting, cámara web, compartir fotos / videos propios con contenido sexual, etc.),
- h. Adquirí/compré contenido sexual a través de alguna plataforma (ej. only fans o servicio webcam)
- i. Hice contenido sexual por medio de alguna plataforma (ej. only fans o servicio webcam)
- j. Otros.

13. ¿Con qué frecuencia se masturbó durante el confinamiento?

- a. Nunca
- b. Rara vez
- c. Una vez al mes
- d. Dos o tres veces al mes

- e. Una vez a la semana
- f. Dos o tres veces a la semana
- g. Entre cuatro a seis veces por semana
- h. Una vez por día
- i. Más de una vez al día

14. ¿Qué tan satisfactorio fue masturbarse durante el confinamiento en comparación con su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

- a. Mucho menos satisfactorio que antes
- b. Menos satisfactorio que antes
- c. No hubo cambios
- d. Más satisfactorio que antes
- e. Mucho más satisfactorio que antes

15. Si practicó sexo con su pareja, con su compañero(a) de cuarto o si se saltó el confinamiento para tener relaciones sexuales, ¿con qué frecuencia tuvo relaciones sexuales durante el confinamiento?

- a. Nunca
- b. Rara vez
- c. Una vez al mes
- d. Dos o tres veces al mes
- e. Una vez a la semana
- f. Dos o tres veces a la semana
- g. Entre cuatro a seis veces por semana
- h. Una vez por día

i. Más de una vez al día

16. ¿Tuvo en cuenta las medidas de bioseguridad (uso del tapabocas y el lavado de manos constante) durante el acto sexual?

a. Si

b. No

17. ¿Qué tan satisfactorias fueron estas relaciones sexuales físicas durante el confinamiento en comparación con su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

a. Mucho menos satisfactorio que antes

b. Menos satisfactorio que ante

c. No hubo cambios

d. Más satisfactorio que antes

e. Mucho más satisfactorio que antes

18. ¿Cuánto tiempo invirtió en la actividad sexual en línea durante el encierro en comparación con su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

a. Mucho menos tiempo que antes

b. Menos tiempo que antes

c. No hubo cambios

d. Más tiempo que antes

e. Mucho más tiempo que antes

19. ¿Qué tan satisfactoria fue la actividad sexual en línea durante la cuarentena en comparación con su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

a. Mucho menos satisfactorio que antes

b. Menos satisfactorio que antes

- c. No hubo cambio
- d. Más satisfactorio que antes
- e. Mucho más satisfactorio que antes

20. ¿Cuál es la frecuencia general de los comportamientos sexuales durante el confinamiento, en comparación con su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

- a. Con mucha menos frecuencia que antes
- b. Con menos frecuencia que antes
- c. No hubo cambios
- d. Con más frecuencia que antes
- e. Con mucha más frecuencia que antes

21. Si marcó alguna de las dos opciones de menor frecuencia, ¿qué factores considera que provocaron esta disminución de la actividad sexual en confinamiento?

- a. Falta de intimidad
- b. Falta de deseo sexual
- c. Estrés
- d. Preocupaciones
- e. No ser capaz de estar con mi pareja
- f. Sobrecargarse por estar mucho tiempo con mi pareja
- g. Conflictos con mi pareja
- h. Imposibilidad de salir de casa
- i. Otro

22. Si marcó alguna de las dos opciones de menor frecuencia ¿Cuáles son las posibles consecuencias que experimentó debido a la disminución de esta frecuencia sexual en cuarentena?

- a. Irritabilidad
- b. Conflictos o discusiones
- c. Malestar psicológico
- d. Más fantasías sexuales
- e. Fantasías sexuales que antes no tenía
- f. Actos sexuales que no había realizado antes.
- g. Tener pensamientos sobre tener sexo con personas diferentes
- h. Otro

23. Si marcó alguna de las dos opciones de mayor frecuencia, ¿qué factores considera que provocaron este aumento de la actividad sexual?

- a. Por aburrimiento, para distraerme
- b. Para reducir mi ansiedad
- c. Para relajarme
- d. Para alegrarme
- e. Por aumento del impulso sexual
- f. Por invertir más tiempo con mi pareja
- g. Porque estoy solo y nadie me controla
- h. Porque la gente está más disponible para el cibersexo
- i. Porque me da morbo esta situación de estar como atrapados
- j. Otro

24. Si marcó alguna de las dos opciones de mayor frecuencia, ¿cuáles son las posibles consecuencias que experimentó por el aumento de la frecuencia sexual?

- a. Mejor humor

- b. Más relajación
- c. Arrepentimientos o culpa
- d. Conflictos con mi pareja.
- e. Ser infiel a mi pareja
- f. Menor satisfacción al realizar actividades sexuales
- g. Otro

25. ¿De qué manera impactó el confinamiento en su vida sexual, en ese momento?

- a. Mejoró mi vida sexual
- b. No alteró mi vida sexual
- c. Empeoró mi vida sexual

26. Si mejoró su vida sexual, ¿en qué aspectos lo hizo durante el confinamiento?

- a. Tuve una mayor frecuencia de actividad sexual
- b. Tuve una menor frecuencia de actividad sexual
- c. No tuve presión para tener sexo
- d. Amplié el tipo de prácticas sexuales en pareja
- e. Me exploré más masturbándome
- f. Invertí más tiempo en fantasear
- g. Exploré otras orientaciones sexuales
- h. Tuve sexo con una persona con la que nunca antes lo hubiera tenido
- i. Otro
- j. No aplica

27. Si empeoró su vida sexual, ¿en qué aspectos lo hizo durante el confinamiento?

- a. Disminuyó la frecuencia de la actividad sexual
- b. Aumentó la frecuencia de la actividad sexual
- c. Recibí presión de otras personas para tener relaciones sexuales
- d. No tuve privacidad para tener relaciones sexuales
- e. No tuve privacidad para masturbarme tranquilamente
- f. Tuve fantasías sexuales que me han hecho sentir mal
- g. Me sentí atraído(a) sexualmente por una nueva persona y me he sentido incómodo(a)
- h. Tuve relaciones sexuales con ciertas personas y sentí incomodidad
- i. Fui infiel a mi pareja de ese momento
- j. Otro.

28. ¿Durante el confinamiento sintió ansiedad?

- a. Para nada
- b. Algo
- c. Con frecuencia
- d. Demasiado

29. ¿Durante el confinamiento sintió aburrimiento?

- a. Para nada
- b. Algo
- c. Con frecuencia
- d. Demasiado

30. ¿Durante el confinamiento sintió estrés?

- a. Para nada
- b. Algo

- c. Con frecuencia
- d. Demasiado

31. ¿Durante el confinamiento sintió ánimo depresivo?

- a. Para nada
- b. Algo
- c. Con frecuencia
- d. Demasiado

32. ¿Durante el confinamiento consideró que la situación se volvió insoportable?

- a. Para nada
- b. Algo
- c. Con frecuencia
- d. Demasiado

33. Seleccione el lugar donde ha vivido los últimos 3 meses

Municipio o ciudad

¿Ha vivido acompañado(a) o solo(a) durante los últimos 3 meses?

- a. Acompañado(a)
- b. Solo o sola

34. ¿Cuántas personas en total viven en su lugar de residencia en los últimos 3 meses?

(Inclúyase)

36. ¿Con cuales personas ha convivido durante los últimos 3 meses?

- l. Padre
- m. Madre
- n. Hermano/a

- o. Abuelo/a
- p. Tío/a
- q. Pareja
- r. Hijo/a
- s. Suegro/a
- t. Amigo/a
- u. Compañero/a de piso
- v. Otro

37. ¿Ha habido posibilidad de tener intimidad en su lugar de residencia con zonas donde nadie entra ni le molesta durante los últimos 3 meses?

- a. Si
- b. No

38. Califique la intensidad del deseo sexual durante los últimos 3 meses en comparación con su situación pre pandemia/antes de la pandemia

- a. Mucho menos intenso que antes
- b. Menos intenso que antes
- c. No hubo cambios
- d. Más intenso que antes
- e. Mucho más intenso que ante

39. Seleccione qué actividad sexual ha hecho durante los últimos 3 meses

- a. Me he masturbado
- b. Me he masturbado con juguetes sexuales
- c. He tenido relaciones sexuales físicas con mi pareja

- d. He tenido relaciones sexuales con mi compañero o compañera de cuarto
- e. He tenido relaciones sexuales con alguien con quien no vivía
- f. He tenido relaciones sexuales con diferentes personas
- g. He tenido actividad sexual en línea (ver pornografía, sexting, cámara web, compartir fotos / videos propios con contenido sexual, etc.),
- h. He adquirido/comprado contenido sexual a través de alguna plataforma (ej. only fans o servicio webcam)
- i. He hecho contenido sexual por medio de alguna plataforma (ej. only fans o servicio webcam)
- j. Otros.

40. ¿Con qué frecuencia se ha masturbado durante los últimos 3 meses?

- a. Nunca
- b. Rara vez
- c. Una vez al mes
- d. Dos o tres veces al mes
- e. Una vez a la semana
- f. Dos o tres veces a la semana
- g. Entre cuatro a seis veces por semana
- h. Una vez por día
- i. Más de una vez al día

41. ¿Qué tan satisfactorio fue masturbarse durante los últimos 3 meses en comparación a su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

- a. Mucho menos satisfactorio que antes
- b. Menos satisfactorio que antes
- c. No hubo cambios
- d. Más satisfactorio que antes
- e. Mucho más satisfactorio que antes

42. Si ha practicado sexo con su pareja, con su compañero(a) de cuarto u otras personas, ¿con qué frecuencia ha tenido relaciones sexuales durante los últimos 3 meses?

- a. Nunca
- b. Rara vez
- c. Una vez al mes
- d. Dos o tres veces al mes
- e. Una vez a la semana
- f. Dos o tres veces a la semana
- g. Entre cuatro a seis veces por semana
- h. Una vez por día
- i. Más de una vez al día

43. ¿Qué tan satisfactorias fueron estas relaciones sexuales físicas durante los últimos 3 meses en comparación a su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

- f. Mucho menos satisfactorio que antes
- g. Menos satisfactorio que antes
- h. No hubo cambio
- i. Más satisfactorio que antes
- j. Mucho más satisfactorio que antes

44. ¿Tuvo en cuenta las medidas de bioseguridad (uso del tapabocas, el lavado de manos constante, etc.) durante el acto sexual, en los últimos 3 meses?

- a. Si
- b. No

45. ¿Cuánto tiempo invirtió en cada actividad sexual en línea durante los últimos 3 meses en comparación a su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

- a. Mucho menos tiempo que antes
- b. Menos tiempo que antes
- c. No hubo cambios
- d. Más tiempo que antes
- e. Mucho más tiempo que antes

46. ¿Qué tan satisfactoria fue esta actividad sexual en línea durante los últimos 3 meses en comparación a su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

- a. Mucho menos satisfactorio que antes
- b. Menos satisfactorio que antes
- c. No hubo cambio
- d. Más satisfactorio que antes
- e. Mucho más satisfactorio que antes

47. ¿Cuál considera usted que es la frecuencia general de los comportamientos sexuales durante los últimos 3 meses, en comparación a su situación pre pandemia/antes de la pandemia?

- a. Con mucha menos frecuencia que antes
- b. Con menos frecuencia que antes
- c. No hubo cambios

- d. Con más frecuencia que antes
- e. Con mucha más frecuencia que antes

48. Si marcó alguna de las dos opciones de menor frecuencia, ¿qué factores considera que provocaron la disminución de la actividad sexual en los últimos 3 meses?

- a. Falta de intimidad
- b. Falta de deseo sexual
- c. Estrés
- d. Preocupaciones
- e. No ser capaz de estar con mi pareja
- f. Sobrecargarse por estar mucho tiempo con mi pareja
- g. Conflictos con mi pareja
- h. Imposibilidad de salir de casa
- i. Otro

49. Si marcó alguna de las dos opciones de menor frecuencia, ¿Cuáles son las posibles consecuencias que ha experimentado debido a la disminución de esta frecuencia sexual en los últimos 3 meses?

- a. Irritabilidad
- b. Conflictos o discusiones
- c. Malestar psicológico
- d. Más fantasías sexuales
- e. Fantasías sexuales que antes no tenía
- f. Conductas sexuales que no había realizado antes.
- g. Tener pensamientos sobre tener sexo con diferentes personas

h. Otro

50. Si marcó alguna de las dos opciones de mayor frecuencia, ¿qué factores considera que ha provocado este aumento de la actividad sexual en los últimos 3 meses?

- a. Por aburrimiento, para distraerme
- b. Para reducir mi ansiedad
- c. Para relajarme
- d. Para alegrarme
- e. Por aumento del impulso sexual
- f. Por invertir más tiempo con mi pareja
- g. Porque estoy solo y nadie me controla
- h. Porque la gente está más disponible para el cibersexo
- i. Porque me da morbo esta situación de estar como atrapados
- j. Otro

51. Si marcó alguna de las dos opciones de mayor frecuencia ¿Cuáles son las posibles consecuencias que han experimentado por el aumento de la frecuencia sexual en los últimos 3 meses?

- a. Mejor humor
- b. Más relajación
- c. Arrepentimientos o culpa
- d. Conflictos con mi pareja.
- e. Ser infiel a mi pareja
- f. Menor satisfacción al realizar actividades sexuales
- g. Otro

52. ¿De qué manera ha impactado la vida en pandemia durante los últimos 3 meses en su vida sexual?

- a. Ha mejorado mi vida sexual
- b. No ha alterado mi vida sexual
- c. Ha empeorado mi vida sexual

53. Si mejoró su vida sexual en los últimos 3 meses, ¿en qué aspectos lo hizo?

- a. He tenido una mayor frecuencia de actividad sexual
- b. He tenido una menor frecuencia de actividad sexual
- b. No he tenido presión para tener sexo
- c. He ampliado el tipo de prácticas sexuales en pareja
- d. Me he explorado más masturbándome
- e. He invertido más tiempo en fantasear
- f. He explorado otras orientaciones sexuales
- g. He tenido sexo con una persona con la que nunca antes lo hubiera tenido
- h. Otro

54. Si empeoró su vida sexual en los últimos 3 meses, ¿en qué aspectos lo hizo?

- a. Disminuyó la frecuencia de la actividad sexual
- b. Aumentó la frecuencia de la actividad sexual
- c. He recibido presión de otras personas para tener relaciones sexuales
- d. No tengo privacidad para tener relaciones sexuales
- e. No tengo privacidad para masturbarme tranquilamente
- f. He tenido fantasías sexuales que me han hecho sentir mal
- g. Me he sentido atraído sexualmente por una nueva persona y me he sentido incómodo

- h. He tenido relaciones sexuales con ciertas personas y he sentido incomodidad
- i. He sido infiel a mi pareja actual
- j. Otro.

55. ¿Durante los últimos 3 meses ha sentido ansiedad?

- e. Para nada
- f. Algo
- g. Con frecuencia
- h. Demasiado

56. ¿Durante los últimos 3 meses ha sentido aburrimiento?

- e. Para nada
- f. Algo
- g. Con frecuencia
- h. Demasiado

57. ¿Durante los últimos 3 meses ha sentido estrés?

- e. Para nada
- f. Algo
- g. Con frecuencia
- h. Demasiado

58. ¿Durante los últimos 3 meses ha sentido un ánimo depresivo?

- e. Para nada
- f. Algo
- g. Con frecuencia
- h. Demasiado

59. ¿En qué medida ha considerado que la situación de los últimos 3 meses se ha vuelto insoportable?

- e. Para nada
- f. Algo
- g. Con frecuencia
- h. Demasiado

Anexo B***Entrevista*****Datos personales.**

Nombre

Edad

Género

Orientación sexual

Ocupación/ carrera

El sexo.

¿Qué piensas del sexo en general?

¿En qué consiste tener sexo?

¿Cuáles son tus expectativas en un encuentro sexual?

El cuerpo.

¿Qué prácticas sexuales has llevado a cabo en la pandemia?

Si te has masturbado, ¿cómo entras en ambiente?

¿Qué sensaciones tienes corporalmente?

¿Estimulas tus otros sentidos además del tacto?

Cuando vas a tener relaciones sexuales, ¿cómo entras en ambiente?

¿Qué sensaciones tienes corporalmente cuando tienes relaciones sexuales? ¿que sientes a nivel emocional?

¿Reconoces lo que siente tu pareja a nivel físico cuando tienen relaciones? ¿hablan sobre ello?

¿Le das atención al cuerpo como totalidad en tus relaciones sexuales?

¿Estimulas tus otros sentidos además del tacto y lo visual?

¿Qué sueles pensar antes de tener sexo?

¿Qué piensas durante el sexo?

¿Y después?

La virtualidad.

A nivel sexual, ¿cómo se adaptó a las nuevas circunstancias por la cuarentena?

¿Qué prácticas sexuales llevaste a cabo en cuarentena?

¿Crees que lo virtual fue un aspecto importante durante ese tiempo?

¿Cómo estuvo el tema de la privacidad?

¿Cómo se sintió ese acercamiento virtual a nivel corporal?

¿y emocionalmente?

¿El acercamiento fue por sexting o, por video llamada?

¿Cómo notaste la conexión e intimidad con tu pareja?

¿En lo virtual también pudiste identificar lo que siente tu pareja en sus encuentros sexuales?

¿Durante la cuarentena se cumplieron tus expectativas en un encuentro sexual?

Después de cuarentena.

¿Qué prácticas sexuales llevaste a cabo luego de la cuarentena?

¿Cambió algo tu vida sexual luego de la cuarentena, o volvió a ser justo como era antes de la pandemia?

¿Empeoró, mejoró o no hubo cambios en tu vida sexual?

¿Sigues haciendo uso de lo virtual para tus encuentros?

¿Luego de la cuarentena se cumplieron tus expectativas en un encuentro sexual?

¿prefieres lo virtual o lo presencial?

Frecuencias.

¿Qué actividades sexuales hiciste con más frecuencia durante la cuarentena, o menos frecuencia?

¿Cuáles son las razones por ese aumento o disminución en esa frecuencia?

¿Y en la pandemia, luego de la cuarentena?

¿Cuáles son las razones por ese aumento o disminución en esa frecuencia?

Emociones.

¿Cómo te sentiste en cuarentena en general?

¿Crees que eso influyó en tu vida sexual?

Y ahora luego de la cuarentena ¿cómo te sientes?

¿Eso ha influido en tu vida sexual?

Medidas de bioseguridad.

¿Utilizaste las medidas de bioseguridad durante el acto sexual?

Anexo C***Transcripciones*****Daniel.**

Entrevistadora: ¿Cuál es tu nombre?

Daniel

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes?

Daniel: 21

Entrevistadora: ¿Con cuál género te identificas?

Daniel: Masculino

Entrevistadora: ¿Cuál es tu orientación sexual?

Daniel: Homosexual

Entrevistadora: ¿En qué universidad estudias y cuál es tu carrera?

Daniel: Universidad ICESI y Química farmacéutica

Entrevistadora: ¿Qué piensas sobre el sexo?

Daniel: Que ha sido como... por así llamarlo actividad que a uno lo desinhibe de toda la carga de lo que tenga, ya sea de trabajo ya sea de a nivel de estudio, como estudiante, tareas, proyectos, no sé. Es como un espacio en donde uno solo tiene cabeza para el sexo como tal. Entonces me parece una actividad muy.... que a mí me gusta realizarla. En pandemia se ha dificultado mucho y creo que me ha dado más tiempo para mí mismo, pero en general, me parece una actividad muy chévere para desinhibirse de todos los problemas o carga académica o laboral que uno tenga.

Entrevistadora: ¿Para ti en qué consiste tener sexo?

Daniel: Para mi consiste...cuando ya hay un... hay un acercamiento...entre una persona y otra que involucre las partes sexuales, por así decirlo, para mí es eso, es lo que significa.

Entrevistadora: ¿Cuáles son tus expectativas en un encuentro sexual? ¿Qué es lo que esperas que pase?

Daniel: No soy muy de...eso de la expectativa... porque no es como que lleve algo muy planeado de voy a hacer esto, que quiero que el otro haga esto, no. Simplemente, es como esperar a ver como evoluciona todo y.... y nada y, pues... cada persona es diferente, entonces uno como que, así uno cree una expectativa, por muy pequeña que sea ya sea pues por lo que uno se ha fijado en las conversaciones, o como es físicamente la otra persona, entonces son, pues, expectativas como imaginativas de cómo podría pasar, ósea como uno se imagina ese momento. pero ya, pues.... puede ser muy diferente a como sean las cosas.

Entrevistadora: Pero no tienes como... no sé... me mencionas que hay como unos pensamientos de lo que uno espera que pase, ¿me podrías decir que piensas o que quisieras lograr a través del sexo, que esperas obtener del sexo, de un encuentro sexual?

Daniel: Satisfacción, excitación.... casi usualmente espero que haya, pues como un tacto oral y también anal.... si eso, es lo mínimo que puede suceder o no, pero no importa.

Entrevistadora: Ya que tú me diste tu percepción o lo que tú crees que son las relaciones sexuales, te digo que en esta investigación yo estoy tratando a las relaciones sexuales como toda experiencia que va más allá de la penetración. no es algo meramente genital, sino que también abarca tanto lo presencial como lo virtual

Daniel: ok

Entrevistadora: Y las prácticas o experiencias sexuales que uno puede tener, están la masturbación, el coito, el sexo anal, el sexo oral y también están esas experiencias en las que no

hay tanta genitalidad, sino que son más caricias y besos y también se puede llamar una relación sexual. por ej. yo conozco el término petting, en la cual no hay ningún tipo de penetración, pero si es una práctica sexual, pero no sé cómo lo digan en el vocabulario cotidiano no sé cómo se dice. pero si, todas esas prácticas entran en una experiencia sexual en la investigación que estoy haciendo.

Entrevistadora: Entonces te voy a preguntar, ¿qué prácticas sexuales has llevado a cabo en la pandemia?

Daniel: ¿Que yo, o que involucren también a otras personas? ósea si se envían mensajes o.... si he recibido.

Entrevistadora: Las dos. Si

Daniel: Más que todo se ha dado en la virtualidad mmmm, como fotos, mensajes que involucran cosas sexuales, eso sí se ha dado. no me gusta, me aburre un poquito, pues todo eso de las fotos si se ha dado. Ehhh, el sexo oral, anal también... mmmmm. eso sí, pero, solo con dos personas.

Entrevistadora: ¿Y contigo mismo? ¿tú solo?

Daniel: Si, pues... masturbación y ya.

Entrevistadora: Te pregunto la pandemia en general, desde el 2020 hasta nuestros días.

Daniel: Si, sí. teniendo en cuenta lo que te digo.

Entrevistadora: Entonces, ¿cómo entras en ambiente? cuando te vas a masturbar.

Daniel: Primero debo estar solo, cómodo ya sea en la cama, más que todo en la cama y... pues nada, por el internet veo videos o en twitter que a veces postean cositas, para mí eso es suficiente, o incluso los pensamientos, como recordar situaciones sexuales anteriores me ayuda. Y para lo otro, ya con otra persona en persona ehh..., pues entre conversaciones, también se me

facilita cuando tomo alcohol, pero eso sí solo con la otra persona, si es con un grupo no, me inhibo más, no siento tanta excitación no. Más que todo es como de a dos y ya. eso es como la esencia

Entrevistadora: ¿cuando dices videos, videos de qué tipo?

Daniel: pues, pornografía...

Entrevistadora: y tú digamos, ¿estimulas otros sentidos, además del tacto? por ej., no sé si te gusta escuchar música, o prendes una vela o un incienso....

Daniel: no, solo el tacto

Entrevistadora: te pregunto ¿qué sensaciones tienes corporalmente cuando te masturbas? ¿qué notas, que cambia físicamente?

mmmmm noto como se calienta el cuerpo y como que al final es una sensación como de no sé... como que se extiende todo, como que uno siente una presión, pero una presión muy chévere, como muy relajante. es algo difícil de explicar, pero es una sensación muy agradable.

Entrevistadora: En lo emocional, ¿cómo te sientes?

Daniel: al principio feliz, pues... como contento. Ya cuando uno finaliza si baja mucho las emociones, no depresivo, pero si como que ya no quiero nada más, como que ya hice lo que tenía que hacer y quiero hacer otras cosas muy diferentes

Entrevistadora: cuando tienes sexo con otras personas, ¿qué es lo que sientes?

Daniel: eso depende del momento. Cuando apenas es como besos y caricias es muy emocionante. Entonces por ej. en mi caso me gusta mucho como en el cuello, ese tipo de cosas. Siento una emoción muy muy muy chévere, siento como muy agradable en el cuello, no sé, cada persona tiene su punto, y a mí me gusta eso. Aunque, mira que, en la parte sexual no veo la

necesidad de eyacular o algo así, no sé por qué, como que no... no me provoca, entonces, pues no sé de qué depende eso, solo para comentarte.

Entrevistadora: ¿también te pones caliente?

Daniel: si

Entrevistadora: ¿se te agita la respiración o sudas...?

Daniel: si, se me agita la respiración, si es como uno pide uno más mas y más.

Entrevistadora: ¿reconoces lo que siente tu pareja en el momento? ósea, las reacciones físicas que tiene tu pareja

Daniel: sí, soy muy perceptivo en eso. A veces, como también jadean. Soy muy perceptivo a también cómo reaccionan pues en muchos momentos, cuando pues me doy cuenta de eso.

Entrevistadora: ¿ustedes hablan sobre eso? de cómo se sintieron corporalmente o emocionalmente, ¿lo hablan, lo comentan?

Daniel: pues refiriéndome específicamente con los que estuve en pandemia, con una persona no, ni siquiera como que la conocía mucho ni siquiera nos volvimos a ver entonces como que nunca hablamos de eso. Con la otra a veces seguimos como hablamos, entonces comentamos cosas de la situación, cosas que se pueden mejorar, cosas que gustaron, entonces sí, a veces sí y a veces no.

Entrevistadora: ¿con esa persona fue en pandemia o fue antes? con la que comentabas

Daniel: fue en pandemia, mesecitos anteriores, no fue hace mucho, con la que no comente nada fue el año pasado

Entrevistadora: ¿en pareja estimulas tus otros sentidos además del tacto?

Daniel: ósea el olfato...me gusta que a veces hablen, entonces me estimula mucho escuchar, emmmm, el olor no es como algo característico que me existe o algo así, pues depende, si es un perfume en especial y me gusta, puede ser que un poquito. Con la boca pues los besos y todas las sensaciones que involucren... no sé... que más. Bueno y lo que uno ve es obviamente es algo que incrementa o no, te va a excitar o no incluso si uno no conoce a esa persona todavía físicamente completamente. Eso sí es como la expectativa

Entrevistadora: digamos en esos encuentros, ¿se centran más en lo genital o exploran la totalidad del cuerpo?

Daniel: explora la totalidad del cuerpo, el cuello, los pezones, incluso detrás de la oreja, las piernas, la espalda, el pecho, todo eso. en mi caso, yo suelo hacerlo y con los que estuve también lo han explorado más... no solo a nivel genital, sino también muchas más cosas.

Entrevistadora: ¿y que sueles pensar antes de tener sexo? es decir, tu sabes que vas a tener sexo y ¿qué piensas cuando vas a tener sexo?

Daniel: me pongo muy activo, muy despierto me genera mucha curiosidad a la expectativa de que va a pasar de hacerlo, si es como esa emoción y excitación del momento

Entrevistadora: ¿y durante?

Daniel: mmmm pues si me gusta nada, ya si no me gusta, pienso en que no me está gustando y en cuando va a acabar

Entrevistadora: ¿y ya después?

Daniel: analizo todo lo que paso de cómo estuve, las reacciones del otro, ehhhh que si se viene o no al estar con una persona si es analizar lo que pasó

Entrevistadora: ahora te pregunto sobre la cuarentena, en ese tiempo en el que estuvimos en confinamiento. ¿Cómo te adaptaste a las nuevas circunstancias a nivel sexual?

Daniel: la masturbación aumentó mucho, demasiado, porque incluso antes de la cuarentena yo había pasado por una situación sentimental muy difícil, incluso me di un tiempo para estar conmigo mismo y no hablar con nadie. Por esa parte fue positivo lo de la cuarentena porque pude darme tiempo a mí mismo. Como te digo fue la masturbación, y con un chico, fue solo una vez, nos conectamos no por zoom sino por otra aplicación virtual para vernos y... y lo mismo, hacer lo mismo, pero ya con otra persona la masturbación y ya eso es todo. Pero así tener contacto en persona con alguien no

Entrevistadora: ¿Crees que lo virtual fue algo muy importante durante ese tiempo de cuarentena?

Daniel: si claro, pues a uno lo ayuda como a desahogar todas esas emociones de calentura por así decirlo. A veces es como quiere uno soltar, entonces si sirve, pues para mi me sirvió, igual pues es complejo nada es comparado como verse en persona y tener sexo en persona, pero pues como que... digamos sin fuentes....

Entrevistadora: tu mencionaste como el ver pornografía, en este tiempo en la cuarentena ¿cómo estuvo eso? ¿Lo utilizaste más o menos?

Daniel: si, creería que más

Entrevistadora: ¿cómo se sintió el acercamiento por video llamada de forma virtual?

Daniel: pues ese tipo de prácticas pues, usualmente lo hacía antes, lo deje de hacer, pero digamos que lo retome con lo de la cuarentena una vez, entonces... no es lo mismo estar en persona porque a veces se vuelve muy monótono, se tiene uno a aburrir. Depende de la persona, pero pues como era un conocido entonces.... ¿qué sentí? ya me gustó mucho pero no al punto de estar ya con contacto personal. Como que a veces sí me gusta, pero no tanto. Como te digo la monotonía, no poder estar...

Entrevistadora: ¿entonces lo presencial es mejor?

Daniel: sí... como que me gusta, pero.... no es suficiente

Entrevistadora: ¿y cómo se sintió a nivel corporal ese acercamiento virtual?

Daniel: pues como... es como estar viendo pornografía, sí. Muy similar para mí.

Entrevistadora: ¿pudiste identificar esos signos de tu pareja a nivel corporal por medio de lo virtual?

Daniel: muy poquito, lo que uno identifica es cuando uno se masturba a nivel corporal, pero por lo que te digo explorar las otras partes del cuerpo eso casi no se ve, pues lo que practiqué en cuarentena no hice nada pues... así tan que sea del cuerpo.... si lo he hecho en video llamada de explorar otras partes, pero... pues lo deje y en cuarentena lo retome y lo que hice fue muy sencillo

Entrevistadora: es decir, ¿es más fácil identificar lo que siente tu pareja sexual del momento presencial más que virtual?

Daniel: sí, sí. Uno ve que se está relajando, que le está gustando, por algunas expresiones de la cara, pero pues, es muy limitado también la cámara, pues... ver otras cosas. Lo único es ver la cara y lo que hace

Entrevistadora: ¿cómo estuvo la conexión y la intimidad? ¿si crees que hubo conexión e intimidad en ese momento virtual?

Daniel: si claro, ósea pues... muestras tu cuerpo y... como es alguien que conocía incluso presencialmente entonces si sentí este tipo de reacción.

Entrevistadora: durante la cuarentena, ¿crees que se cumplieron las expectativas que mencionaste al principio? ¿Las expectativas de un encuentro sexual?

Daniel: uffff mmmmm, no todas. Es como que uno necesita el poder tocar, besar, recorrer partes del cuerpo, la penetración que para mí es muy importante. en verdad son muy poquitas, solo para el 50% de las emociones, como para desahogarse de eso. Incluso tampoco es que estuviera en todas mis...muy dispuesto a eso, pues como te digo había pasado por cosas emocionalmente muy fuertes que me afectaron emocionalmente. Incluso apenas estoy desinhibiendo un poquito de lo que me pasó.

Entrevistadora: ¿En cuarentena tuviste sexting?

Daniel: ¿sexting es lo del chat? en cuarenta, no

Entrevistadora: ya después de cuarentena, ¿qué prácticas sexuales llevaste a cabo?

Daniel: para empezar, yo deje de enviar fotos, así como sexuales, pero si me han enviado, entonces pues... yo lo considero también desde ahí empezar algo ya sexual, pero de decir cosas así sexuales a otra persona sí. Incluso conversar de lo que pasó, de algún encuentro personal o como lo que tú dices, hablar de lo que pasó con otra persona, más que todo ese tipo de cosas, por ahora en pandemia. Porque incluso antes, en cuarentena me fastidiaba que me hablaran de eso, no sé por qué. Como que no quería hablar de eso, que me contaron algo de otra cosa de la vida, no sé, de lo que estaban haciendo. Ya cuando empezaban con alguna insinuación o hablando de algo así, lo evitaba.

Entrevistadora: ¿digamos que cambió algo tu vida sexual ya luego de la cuarentena?

Daniel: Sí, se apagó más. Siento que... no sé si me acostumbre o qué, pero uno se acostumbra a no tener tanta vida sexual, sino a estar más tranquilo. Entonces si ha cambiado un poquito, siento un poquito más de pereza a conocer personas o estar con alguien, como que uno prefiere ya otras actividades, no sé si sea cuestión de la cuarentena que uno pasó sin hacer nada y ya uno se acostumbró a hacer otras cosas. Definitivamente ha cambiado a nivel sexual la

pandemia. Pues no sé si lo vuelva a retomar lo que hacía antes, creo que de apoco. por el momento si se ve afectada esa parte. Incluso porque al estar tan apartado yo dejé de conocer gente, entonces, incluso ahora me aislé un poquito de la gente con la que hablo

Entrevistadora: Ese tránsito de la cuarentena, de la pandemia, ¿crees que mejoró o empeoró, o no hubo cambios en tu vida sexual?

Daniel: empeoró, porque disminuyó mucho, demasiado, aumentando lo que venía la situación emocional difícil, y ya después ahora de la cuarentena me toco incluso irme con mi familia, había solo estudio, en este caso estoy haciendo mis prácticas en Cali, pero me tocó irme donde mi familia que vive en Armenia, entonces... Es peor porque uno ya no puede hacer todo lo que uno hacía acá en Cali, uno se cuida más, incluso ni salía. Si, empeoró, en definitiva, disminuyó muchísimo.

Entrevistadora: ahora que mencionas a tu familia, el tema de la intimidad, de los espacios privados, ¿cómo fue eso?

Daniel: fue complejo, a mí me tocaba programarme cuando no había nadie, entonces pues yo calculaba los espacios y ahí los planeaba no es como que tuviera los tiempos disponibles, no. Era complejo.

Entrevistadora: ¿eso paso en cuarentena?

Daniel: si, incluso después de cuarentena porque las clases eran virtuales, pues seguía siendo rentable quedarme allá

Entrevistadora: entonces, como dices que ya disminuyó que ya te acostumbraste a hacer otras actividades, ¿tú seguirías haciendo uso de lo virtual para tus encuentros?

Daniel: no, como te digo, cuando yo estaba descubriendo mi sexualidad tipo 16, 17, 18 yo lo hacía mucho, eso de video chats, cosas virtuales, porque a mí me daba mucha pena hacer

algo en persona, entonces como que uno comienza con lo otro y me divertía. Pero llega un momento en el que me pareció muy aburrido, muy monótono que me cansó. Lo de la cuarentena fue muy fuerza mayor, pero en realidad no me llama mucho la atención lo virtual, me suelo aburrir mucho. Lo practicaría con una persona fija, ya en una relación, ahí sí me gustaría, pues me parecería más chévere, de resto no, creo que no.

Entrevistadora: En la cuarentena me dijiste que lo que más aumentó fue la masturbación, ¿cuáles son las razones de ese aumento?

Daniel: en cuarentena, pues uno para cuidarse, eso de estar saliendo y juntándose con otras personas es un riesgo inminente para contraer covid, y uno como está viviendo con la familia pues también uno quiere cuidar a los que viven con uno, yo era consciente de eso y esa era una de las cosas por las que no practicaba otra cosa. Otra es que la masturbación es algo más sencillo de hacer y más rápido, entonces por cuestiones de tiempo como no vivía solo, para mí era algo rápido y me funcionaba para quitarme la calentura del momento.

Entrevistadora: ¿ya luego de la cuarentena, has tenido alguna actividad ni virtual ni presencial?

Daniel: si, fue hace muy poquito, algo sexual.

Entrevistadora: ¿fue presencial?

Daniel: sí.

Entrevistadora: En ese encuentro presencial luego de la cuarentena, ¿crees que se cumplieron las expectativas que dijiste al principio?

Daniel: Fue muy chévere porque pude sentir de nuevo todas esas sensaciones que te nombre anteriormente, si se cumplieron las expectativas que tengo en la parte sexual.

Entrevistadora: y luego ya de cuarentena, ¿qué hiciste más o que disminuyó?

Daniel: antes, el oral, la penetración y eso, antes me gustaba mucho aparte de las caricias y los besos... no sé por qué, pero ahora quiero pasar de uno como a lo otro, estar tanto tiempo como en el pre en los besos y en las caricias como que no termina de agradarme. pase mucho tiempo solo y...

Entrevistadora: ¿prefieres centrarte ahora en lo genital? por decirlo así

Daniel: si, antes era al revés, no sé por qué ahora es este cambio tan raro, pero así lo siento, así lo sentí en esa oportunidad, no sé si me seguirá pasando o qué, pero me parece muy extraño, no sé si será por todo el tiempo que estuve sin nada, sin lo sexual con otra persona, que ya quiero pasar de una a lo otro, puede ser eso.

Entrevistadora: ¿Usaste las medidas de bioseguridad por el tema del coronavirus?

Daniel: solo el alcohol.

Entrevistadora: ¿cómo te sentiste en cuarenta, tus emociones respecto al encierro

Daniel: Estuve muy tranquilo, a pesar de no tener nada sexual fue un tiempo de tranquilidad pues tuve la oportunidad de reflexionar muchas cosas sobre mí mismo, de darme mi tiempo emocionalmente de lo que voy a hacer. Probé esa carga de no estar con personas, creo que, si me ayudó un poquito a darme un tiempo, e incluso dedicarme a mis hobbies, a mis cosas. Para mí fue muy tranquilo. que yo te diga que estuve desesperado por estar con alguien de modo sexual, no. pensé que me iba a dar muy duro pero no, siento que puedo vivir sin eso un buen tiempo. Por esa parte fue muy positivo

Entrevistadora: ¿de pronto te sentiste ansioso o aburrido en cuarentena?

Daniel: aburrido si, a veces me daba un poquito de depresión, por así decirlo, pero era por estar encerrado creo yo, ósea no era porque no pudiera estar con otra persona en lo sexual. no me generó ansiedad.

Entrevistadora: ¿Crees que eso influyó en tu vida sexual? ¿Crees que el aumento de la masturbación se debió a eso?

Daniel: no, pienso que incluso cuando lo hacía la ansiedad o la tristeza se iban, me ayudaba a calmar otras emociones por así decirlo. Incluso antes de pandemia tenía más ansiedad de hacer algo sexual que durante la cuarentena porque sabía que lo podía hacer, en cuarentena sabía que no lo podía hacer

Entrevistadora: ¿y crees que utilizaste la masturbación para bajar tus niveles de ansiedad en general de la vida cotidiana?

Daniel: ansiedad si hubo un poco, pero más que todo la calentura del momento que a uno le da. Sí, pero pues puede que sea por ansiedad también, no es que tenga ansiedad todo el tiempo o siempre cuando me masturbo tenga ansiedad no, pero puede ser que esté ansioso y me den ganas de hacer eso entonces, podría decir que si contribuye a bajar la ansiedad

Entrevistadora: ¿entonces se podría decir que lo utilizas como un mecanismo para bajar la ansiedad?

Daniel: se podría decir que sí, pero también hago otras cosas, pero si me calma

Entrevistadora: ósea no es tu primera opción, si te da la calentura pues sí, y si te da ansiedad...

Daniel: por ejemplo, si estoy aburrido mi primera opción es hablar con otra persona o... esa es mi primera opción, entretenerme con algo.

Entrevistadora: y ahora luego de cuarentena, ¿cómo te sientes en general en la vida cotidiana?

Daniel: a veces si me da ansiedad de tener algo sexual porque, pues porque ya sé que puedo, más que todo en fines de semana que no estoy en prácticas y estoy libre, en esos

momentos es cuando me da más ansiedad, ganas, etc. Pero creo que la cuarentena me ha servido para controlar más, porque cuando estuve en cuarentena aprendí a controlarme un poquito esas sensaciones. entonces como que no me he desbordado por estar con el uno y con la otra persona, etc. sino que quiero mantener controlado eso, manejarlo con un control. entonces sí, creo que la cuarentena me ayudó a tener un control de mi vida sexual.

Entrevistadora: Bueno Daniel hemos terminado, muchísimas gracias por aceptar hacer esta entrevista.

Santiago.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu edad?

Santiago: 21 años

Entrevistadora: género

Santiago: masculino

Entrevistadora: orientación sexual

Santiago: heterosexual

Entrevistadora: carrera y universidad

Santiago: medicina en la universidad libre

Entrevistadora: ¿qué piensas del sexo o las relaciones sexuales?

Santiago: es un acto de placer, puede satisfacerse cada cierto tiempo, es una necesidad básica y pues que no debe haber un tabú al hablar sobre eso, no debe de haber restricciones

Entrevistadora: ¿en qué consiste tener sexo?

Es un encuentro especial con mi pareja. Es muy importante esa conexión

Entrevistadora: ¿cuáles son tus expectativas en un encuentro sexual?

Santiago: principalmente que mi pareja se sienta bien y yo me sienta bien, sentirme satisfecho, con fuerza, si con esa satisfacción de lograr un encuentro agradable.

Entrevistadora: ya que tú me diste tu percepción o lo que tú crees que son las relaciones sexuales, te digo que en esta investigación yo estoy tratando a las relaciones sexuales como toda experiencia que va más allá de la penetración. no es algo meramente genital, sino que también abarca tanto lo presencial como lo virtual. También, las prácticas o experiencias sexuales que uno puede tener, están la masturbación, el coito, el sexo anal, el sexo oral, el sexting, las video llamadas de tipo virtual, el consumo de pornografía, y también están esas experiencias en las que no hay una penetración como tal, sino que son más caricias y besos y también se puede llamar una relación sexual. por ejemplo, yo conozco el término petting, en la cual no hay ningún tipo de penetración, pero si es una práctica sexual, pero no sé cómo lo digan en el vocabulario cotidiano no sé cómo se dice. pero si, todas esas prácticas entran en una experiencia sexual en la investigación que estoy haciendo

Entrevistadora: Entonces, ¿qué prácticas has llevado a cabo en la pandemia, desde el 2020 hasta nuestros días?

Santiago: en un principio, pues durante los primeros 8 o 9 meses, pues por la parte virtual si tuve la oportunidad de realizar la parte sexual, el sexting, enviar fotos y recibirlas, la masturbación, ummmmm. Antes de la pandemia nunca lo había hecho, pues dada la situación me pareció una alternativa y pues hasta ahora he retomado con mi pareja los encuentros ya en persona únicamente ya después de esos 8 o 9 meses, ya me sentí como... ya después de tanto tiempo sin poder hacerlo con mi pareja presencialmente pues lo sentí como una experiencia muy agradable, muy llenadora, pues esperando tanto tiempo por ese momento.

Entrevistadora: me dijiste que practicaste la masturbación, entonces, ¿Cómo entras en el ambiente?

Santiago: no hay nada que me desencadene, en un momento lo pienso y pues voy acomodando la situación para estar en intimidad para poder realizarlo.

Entrevistadora: ¿estimulas tus otros sentidos además del tacto? por ejemplo si pones música, velas aromáticas, incienso, etc.

Santiago: principalmente si el tacto, con audio, con gemidos, sonidos eróticos si los llegué a utilizar, pero los otros sentidos no los llegue a utilizar. Pues la vista.

Entrevistadora: ¿utilizas pornografía?

Santiago: si

Entrevistadora: ¿Qué sensaciones tienes corporalmente?

sensación que recorre todo el cuerpo, llega hasta las piernas, es como una corriente suave que se siente por todo el cuerpo.

Entrevistadora: Digamos la respiración, si te agitas, si sube la temperatura o si sudas...

Santiago: se aumenta la frecuencia cardiaca y la respiratoria. generalmente trato de no sudar, no me gusta, pero si, un poco

Entrevistadora: ¿y qué sientes emocionalmente?

Santiago: Antes y durante la masturbación, estoy solamente enfocado en darme placer y dejo la parte emocional a un lado. Luego del orgasmo, llega un momento de reflexión como una ligera culpa, un sentimiento de culpa, de reflexión, si esto le parece bien a mi pareja, o a otra persona, que puede pensar.

Entrevistadora: ¿qué sensaciones tienes corporalmente cuando tienes relaciones sexuales físicas?

Santiago: la sensación es mucho mejor, ese corrientazo por todo el cuerpo, desde el cabello hasta la punta de los pies y...no solo pues durante el acto, antes y después, uno se siente mucho mejor emocionalmente y si, se genera un vínculo con la pareja que me parece muy bonito, una parte importante de la relación

Entrevistadora: ¿reconoces lo que siente tu pareja a nivel físico cuando tienen relaciones?

Santiago: Por ejemplo, algunas señales de si ella quiere tener sexo o...

Entrevistadora: no, ya cuando están teniendo relaciones sexuales, ¿qué logras identificar en ella, si se agita, si suda, si gime, etc.?

Santiago: identifico todas esas señales, agitación, los sonidos, todo lo que hace.

Entrevistadora: ¿cómo entran en ambiente?

generalmente con caricias, besos, va avanzando, nos vamos tocando y va llegando el punto pues en que queremos. Nos vamos manoseando y ahí nos damos cuenta que ambos queremos y entramos en ambiente

Entrevistadora: ¿utilizan música, olores, sabores?

Santiago: no, casi no utilizamos ese ambiente, solo ruido de fondo, televisor.

Entrevistadora: ¿en las relaciones sexuales estimulan la totalidad del cuerpo o son más centrados en los genitales?

Santiago: en el tiempo que llevo con mi pareja, hemos explorado todas esas alternativas, menos esa parte del sexo anal, no hemos llegado a un acuerdo, tampoco me llama la atención tampoco. Pero pues el sexo oral si lo practicamos, penetración, muchas caricias, el cabello, las piernas, los brazos. Me gusta mucho tocarla y a mi pareja creo que también.

Entrevistadora: Entonces si estimulan el cuerpo en su totalidad, ¿cuándo tú te masturbas también es así?

Santiago: no, cuando estoy solo es muy genital.

Entrevistadora: ¿hablan sobre que paso, como se sintieron?

Santiago: si, hemos hablado de eso, las cosas que nos gustan, las cosas que no, lo que podríamos tratar de mejorar, siempre decimos si nos gustó, detalles que se pueden cambiar para la próxima lo hablamos

Entrevistadora: ¿qué sueles pensar antes de tener sexo? cuando sabes que vas a tener sexo

Santiago: en ese momento no está claro lo que estoy pensando. Siempre es mi pareja, en ese deseo y ya

Entrevistadora: ¿y durante?

Santiago: La estoy viendo a ella, su reacción, esos detalles que preguntaste ahorita, viendo su reacción, sus gemidos, lo que hace.

Entrevistadora: ¿Y después?

Santiago: Sigo pensando en mi pareja, abrazándola, y pues ya después se retorna un poquito a la realidad uno ya se distrae.

Entrevistadora: Ahora te voy a preguntar exclusivamente por la cuarentena, cuando nos encerraron a todos. A nivel sexual, ¿cómo se adaptó a las nuevas circunstancias por la cuarentena?

Santiago: Como te dije, los primeros 8 o 9 meses tuve que practicar estas alternativas virtuales con mi pareja. debido a que no podíamos vernos, no había manera de estar juntos, entonces comenzamos a practicarlo de manera virtual con mensajes, fotos, videos

Entrevistadora: ¿video llamadas de pronto?

Santiago: no

Entrevistadora: ¿y también siguió la masturbación?

Santiago: si

Entrevistadora: ¿Cómo estuvo el tema de la privacidad?

Santiago: vivía con mi hermana, mi mama, mi abuela, entonces digamos que la parte de la privacidad difícil un poquito, pero pues se pudo lograr en algunos momentos, no hubo problemas con eso

Entrevistadora: ¿crees que lo virtual fue un aspecto importante durante ese tiempo?

yo creo que sí porque, no creo que fui el único, creo que a varias parejas les tocó mientras no se podía salir

Entrevistadora: ¿cómo se sintió ese acercamiento virtual a nivel corporal?

Santiago: pues sí como un poco de, de pronto al principio, un poco de frustración mientras uno se adapta y la pareja también. Pues también teniendo en cuenta el peligro que representa realizarlo de manera virtual, confiar en la pareja, digamos que pueden ser unos impedimentos, si algo que puede impedir que pueda realizar en un principio.

Entrevistadora: Como me describiste ahorita en la parte corporal, ¿se sintió igual o no?

Santiago: la sensación no era igual, un poco de frustración al principio. Pues con dificultad de pronto un poco para poder lograr esa intimidad, esa masturbación, todo.

Entrevistadora: ¿cómo notaste la conexión o intimidad con tu pareja?

Santiago: no sabría decirte exactamente. Pues todo fue hablado, considero que es una necesidad, de mi pareja también, y logramos algo.

Entrevistadora: ¿cómo afectó la cuarentena la intimidad en pareja?

Santiago: En mi caso si, por la distancia, el no poder salir, todas las restricciones que había si me afectó a mí, a la intimidad, porque por lo virtual no se logra completamente esa intimidad, se tiene que utilizar una aplicación externa, entonces no hay como esa garantía total.

Entrevistadora: ¿en lo virtual también pudiste identificar lo que siente tu pareja en sus encuentros sexuales?

Santiago: creo que pues también esa parte todo virtual, dificulta pues identificar esas señales de mi pareja, si todo fue más difícil

Entrevistadora: ¿durante la cuarentena se cumplieron tus expectativas en un encuentro sexual?

Santiago: Más que todo generar expectativas uno las baja a lo que uno puede realizar en ese momento. Pero si, fue placentero, pues para lo que se puede hacer creo que estuvo bien.

Entrevistadora: ¿Qué prácticas sexuales llevaste a cabo luego de la cuarentena?

Santiago: Presencialmente, la penetración, sexo oral, como toda la parte física que hizo falta en esos 8 o 9 meses de cuarentena.

Entrevistadora: ¿cambió algo tu vida sexual luego de la cuarentena, o volvió a ser justo como era antes de la pandemia?

Santiago: yo creo que ha sido más activa, ha mejorado esa parte sexual, y ya la frecuencia y todo

¿Empeoró, mejoró o no hubo cambios en tu vida sexual?

Santiago: mejoró.

Entrevistadora: ¿sigues haciendo uso de lo virtual para tus encuentros?

Santiago: he disminuido la frecuencia, pero aún lo utilizo

Entrevistadora: ¿qué sigues utilizando?

Santiago: el sexting, enviar fotos y videos

Entrevistadora: ¿luego de la cuarentena se cumplieron tus expectativas en un encuentro sexual?

Santiago: si, yo creo que esas expectativas luego de tanto tiempo sí.

Entrevistadora: ¿prefieres lo virtual o lo presencial?

Santiago: presencial, físicamente con mi pareja.

Entrevistadora: ¿qué actividades sexuales hiciste con más frecuencia durante la cuarentena, o menos frecuencia?

Santiago: más frecuencia fue el sexting y la penetración no la realicé

Entrevistadora: ¿qué hay de la masturbación?

Santiago: cuando realizaba el sexting realizaba la masturbación

Entrevistadora: ¿y cuando te masturbabas tu solo aumentó o disminuyó?

Santiago: creo que aumentó la frecuencia.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las razones por ese aumento o disminución en esa frecuencia?

Santiago: el no poder satisfacer esa necesidad físicamente con mi pareja.

Entrevistadora: Y en la pandemia, ¿luego de la cuarentena que disminuyó o aumentó?

Santiago: aumentó los encuentros físicos que tuve con mi pareja a antes de la pandemia, aumentó considerablemente el número de veces que realizamos los actos

Entrevistadora: ¿y el sexting disminuyó?

Santiago: si, bastante

Entrevistadora: ¿Cómo te sentiste en cuarentena en general?

Santiago: frustrado por no poder estar con mi pareja, un poco triste nada grave. Considero que fue una oportunidad para hacer otras cosas, no lamento ese tiempo, hubo algo malo, pero también algo bueno.

Entrevistadora: ¿Crees que eso influyó en tu vida sexual?

Santiago: si, un poco me llegó a afectar. Aparte de la frustración, lo que afecta principalmente es el dolor de no estar ahí con mi pareja, tener muchas ganas y no poder hacer nada al respecto.

Entrevistadora: Y ahora luego de la cuarentena ¿cómo te sientes en tu vida cotidiana?

Santiago: me siento más feliz, mejor, no me he vuelto a sentir frustrado

Entrevistadora: ¿Eso ha influido en tu vida sexual? ¿Crees que ha sido por el aumento de la frecuencia sexual?

Santiago: si

Entrevistadora: la última pregunta es, ¿en la pandemia has usado las medidas de bioseguridad por el coronavirus?

Santiago: no, no las he utilizado. pues considero que usar tapabocas en el acto sexual o cualquier otro elemento empeoraría la situación

Entrevistadora: ¿de qué manera la empeora?

Santiago: la parte de la intimidad, por ej. dar un beso con tapabocas no genera lo mismo.

Entrevistadora: Muchas gracias Santiago por haber aceptado hacer la entrevista.

Juliana.

Entrevistadora: Edad

Juliana: 24 años

Entrevistadora: Género

Juliana: femenino

Entrevistadora: Orientación sexual

Juliana: Pansexual

Entrevistadora: Ocupación/ carrera

Juliana: En la Universidad ICESI estoy cursando licenciatura en lengua castellana y haciendo simultaneidad con la licenciatura en ciencias sociales.

Entrevistadora: ¿Qué piensas del sexo en general?

Juliana: mi relación con el sexo la he sentido como extraña porque no me gusta o no lo disfruto tanto como otras personas, como digamos mi círculo social y así. Tengo preferencias por realizar otro tipo de actividades que me generan más placer que el mismo sexo. También que mis experiencias sexuales han sido muy individuales, como conmigo misma, como cuando descubrí la masturbación y luego años después cuando tuve mi primera relación sexual fue como que no, me iba mejor sola. Creo que eso se ha mantenido, hay cosas que, si se han transformado en las experiencias, pero creo que se mantiene esta idea de que de pronto el sexo no es tan relevante o una fuente tan importante de placer para mí. Sin embargo, si considero que el sexo es un momento... todo lo que implica como la sexualidad alrededor de ese momento, creo que es un momento de mucha intimidad y que de todas formas cuando he tenido parejas es un momento muy importante para mí, así no sea una fuente tan grande de ese placer mágico si es un momento de intimidad que me parece necesario y muy bello.

Entrevistadora: ¿En qué consiste tener sexo? ¿qué tiene que haber para que sea considerado como una relación sexual?

Juliana: yo creería que... una unión tal vez de fluidos, que pueden ser besos, sexo oral, digamos no solamente desde la penetración, si hablamos entre mujeres desde el jugar o darle placer a través de los genitales, sino más bien desde los besos en la boca, o como también yo beso el cuerpo de mi pareja con la que estoy, como ese intercambio desde.... nuestros fluidos, nuestra saliva, los fluidos como nuestro sudor, como ese contacto con el sudor de la otra persona,

la piel de la otra persona, por supuesto los fluidos genitales creo que sería eso lo que yo denominaría una relación sexual.

Entrevistadora: ¿Cuáles son tus expectativas en un encuentro sexual? ¿qué esperas obtener de ello?

Juliana: Creo que siempre espero tener placer, no he obtenido esas expectativas que han surgido de las experiencias que te digo individuales, que como que espero obtener algo parecido, sin embargo, no ha sucedido y lo que sí también espero mucho el placer de otra persona. Tengo una expectativa muy grande de que la otra persona esté disfrutando, sentir eso. Siento que eso es incluso más fuerte que pensar en lo que yo pueda llegar a sentir.

Entrevistadora: Te voy a decir que la definición que yo manejo alrededor de mi investigación es muy parecida a la que tú dices. No es solamente lo genital o la penetración, sino que también incluye tanto lo presencial como lo virtual. También incluye todas esas experiencias que tu describiste como los besos, los abrazos, sentir el cuerpo del otro, etc. Y en las prácticas sexuales ya serían la masturbación, el sexo anal, el oral, pero también esta ese tipo de acercamiento en el que no hay penetración que no es tan genital que es conocido como petting, aunque no sé cómo se diga en el vocabulario cotidiano

Entrevistadora: ¿Qué prácticas sexuales has llevado a cabo en la pandemia? desde el 2020 hasta nuestros días

Juliana: Cuando llegó la pandemia yo tenía una relación de pareja con una mujer y nosotras nos seguimos viendo a pesar de la pandemia y seguimos teniendo intimidad, así como te la describo. Creo que la pandemia no nos afectó tanto mucho esa parte, lo que nos afectaba era esta disposición que yo siento hacia las relaciones sexuales como tal que yo no quería todo el tiempo y no creo que tuviera que ver con la pandemia, era mi posición personal. Luego, ya no

estoy con mi expareja y he estado experimentando la sexualidad a través de lo virtual. No lo había hecho antes, como digamos esta cuestión de tomarme fotos, enviarlas, recibirlas, en donde se muestran algunas partes del cuerpo no necesariamente los genitales. A través también de la palabra, narrar ese acto sexual o digamos que haría yo o que haría la otra persona y empezar a jugar con la sexualidad a través de eso, la palabra, las emociones que surgen y cómo esta estimulación visual también. No a través de video llamadas sino solo fotos y a través de la palabra.

Entrevistadora: ¿Te has masturbado durante la cuarentena?

Juliana: Si

Entrevistadora: O bueno, desde la pandemia en general

Juliana: si

Entrevistadora: ¿Cómo entras en ambiente?

Juliana: Pues la verdad el ambiente es... lo primero que tenga el deseo, que no siempre está. El deseo puede surgir de ver una escena erótica en alguna persona o leer algo que me hace surgir algún deseo y el ambiente lo pone es que yo no soy capaz de masturbarme si no es viendo pornografía. No puedo hacerlo a través de la imaginación, no me da, no es suficiente, necesito que haya este estímulo visual de videos, no fotos, explícitos completamente explícitos. Digamos que también tengo mis preferencias y todo eso en el mundo pornográfico y eso es como lo que pone el estado el ambiente como ese video, sin eso no logré...

Entrevistadora: ¿Estimulas tus otros sentidos además del tacto? por ejemplo escuchar música, encender un incienso o una vela o necesito probar algo, el sentido del gusto.

Juliana: no, solamente son los videos y ya mientras yo misma me toco. De hecho, no utilizo otro objeto, no tengo vibradores, nada de estos objetos estimulantes, solo mi mano y ya.

cierro la puerta, así esté completamente sola en la casa, y sepa que ni mi padre ni mi madrastra vayan a entrar de la nada. Igual es como una ley tener la puerta cerrada con seguro, sentir que estoy aislada. Cierro la ventana también porque al frente de mi casa siento esta cuestión de que me podrían estar viendo, cierro la ventana, la cortina. Estar completamente aislada.

Entrevistadora: ¿Qué sensaciones tienes corporalmente?

Juliana: Siento como un cambio en mi respiración, creo que de pronto se hace más profunda, exhalaciones e inhalaciones más largas. siento una tensión en el cuerpo, no incomoda, sino que me hace percibir como que estoy sintiendo ese placer o que estoy llegando a este placer máximo. Me escuchó también... no todas las veces, pero a veces sí como cuando... un video me está excitando cuando hago sonidos, también es como esta experiencia del cuerpo con los sonidos. Realmente es un momento súper corto, me demoro más escogiendo el video que llegando al punto máximo de placer que puedo darme.

Entrevistadora: ¿Qué sientes emocionalmente?

Juliana: Me siento bien por poder darme ese placer, pero al mismo tiempo siento culpa porque necesito la pornografía, entonces pienso cómo noj... considerándome feminista, con el conocimiento que tengo sobre lo que hay detrás de eso, desde las mismas prácticas sexuales como la pornografía... como el impacto de todo eso y al igual soy una consumidora de eso que... con lo que no estoy de acuerdo, entonces es ese conflicto ahí moral, como que es la única forma con la que yo siento un placer significativo pero al mismo tiempo estoy consumiendo algo que no me gustaría consumir, entonces...

Entrevistadora: ¿cuando estás con tu pareja como entras en ambiente?

Juliana: ahí si no me gusta que haya pornografía ni ningún estimulante visual. Me gusta estar solo con la persona, pongo música suave, no me gusta... Por ejemplo, a mi pareja anterior

le gustaba escuchar reggaetón y yo como uy no por favor es lo último que quiero escuchar teniendo intimidad. Me gusta escuchar música clásica, o a mí me gusta mucho escuchar los compositores que componen para películas, me gusta ese tipo de acompañamiento instrumental, piano, de pronto como indie. Música predominantemente suave, tranquila. A veces me gusta estar en la oscuridad completa, pero por lo general me gusta que haya alguna lucecita, no la luz prendida del cuarto, pero si alguna luz tenue, eso siento que me pone a mí... como en una esfera íntima. Me gusta que la otra persona esté desnuda. Pareciera algo obvio, pero hay personas como que tienen la costumbre de intentar hacer cosas sin quitarse toda la ropa, siento que me gusta que las dos personas estemos desnudas y observándonos. Me gusta que haya un preámbulo romántico, creo yo soy muy afectuosa entonces me gusta que haya besos, de acariciar el cuerpo de la otra persona, juntar los cuerpos. Ya el momento de la penetración o el juego de genitales en el caso de entre mujeres eso ya es como lo último. Creo que cuando llega ese momento ya estoy pensando en que la otra persona ya se venga o lo que sea, pero pues... que ya. Para mí es mucho más divertido cuando se mueven las emociones alrededor de ese momento así muy general.

Entrevistadora: No entiendo esa parte de que la persona ya llegué, ¿y tú?

Juliana: Es que yo como que tengo la idea o la predisposición de que yo no lo voy a lograr entonces como que me siento mal de poner a la otra persona a la otra persona de esperar y esperar. Además de que llega el punto en el que yo tampoco quiero, que yo digo que yo ya estoy bien así, no es como que me traume o algo así porque no logre llegar a un punto de placer y pues como te digo es algo que me ha pasado desde que empecé con mi vida sexual entonces, en este momento siento que es muy difícil para mí llegar a cambiar eso. Con mi ex pareja fue una de las apuestas lograr comprendernos desde nuestra sexualidad porque ella era todo lo contrario, era una persona bastante sexual. Todas las veces yo sentía que ella tenía la intención de hacerme

sentir placer, de que yo me sintiera tan bien como ella, pero realmente yo más bien como que me frustraba porque no sentía lo que quería y mi punto de comparación siempre ha sido lo que siento cuando me masturbo, entonces como nunca llegaba a eso entonces me frustraba, no quiero que me siga tocando porque no voy a llegar y ella está esperando eso entonces pues... si era incómodo. Como te digo ahora estoy probando otras cosas con la virtualidad, pero todavía siento que estoy en un punto en el que podría explorar mucho más, explorarme mucho más y creo que sería vital estar con alguien que también esté dispuesto a esa exploración a ver el sexo de una forma no limitada y a comprender que no todas las personas somos iguales frente a esto que parece tan instintivo.

Entrevistadora: ¿Qué sensaciones tienes corporalmente cuando tienes relaciones sexuales?

Juliana: siento mucho en mi piel, siento que mi piel reacciona un montón, siento que constantemente me erizo. Siento el afecto, la química que siento con esa persona, también siento pena, a veces me acomplejan mis senos, mis gorditos, granitos en la nalga, también pienso en eso. Incluso con mi ex que también era una mujer también sentía pena, como ese compartir mi cuerpo con otro, no se me hace tan fácil entrar en confianza. Entonces siento pena, pero igual me siento como...la estimulación en la piel, mi piel reacciona en varios momentos de la relación sexual y...

Entrevistadora: ¿Qué sientes a nivel emocional? Además de la pena.

Juliana: siento una conexión emocional grande, es lo principal para mí, si no hay eso realmente no pasaría nada, si no siento ni placer entonces para qué, realmente ha habido sucesos antes de estar con mi ex con la que duré 3 años, que estaba con personas y que yo no sentía absolutamente nada porque no tenía una conexión emocional y de pronto estaba en un momento

de rumba y alcohol pues como que accedía al momento, pero luego en el momento era como que yo no siento nada, discúlpame, chao. Realmente no sentía absolutamente nada. Entonces sí, cuando estoy con alguien, cuando hay esa química, esa conexión emocional eso es lo que predomina en ese momento, si digamos la estoy mirando a la cara, o estoy mirando el resto de su cuerpo e incluso sus genitales es como... amo esa expresión corporal de lo que es esa persona, creo que es mucho el pensamiento, eso es lo que alimenta esos momentos porque como te digo esa otra parte no es muy certera entonces es más bien la llama, la llama es lo que siento hacia esa persona, si no siento nada no pues yo sé que no va a suceder nada porque yo ya se cómo son las cosas conmigo.

Entrevistadora: Me hablabas de la expresión corporal de tu pareja, ¿qué logras identificar corporalmente de tu pareja cuando tienen relaciones?

Juliana: Creo que sí estoy muy pendiente de cómo es la expresión en el rostro de mi pareja, si está sintiendo placer o si no, si tiene pena también. si se está sintiendo cómoda o cómodo con lo que estamos haciendo, también si se siente segura o seguro de lo que está haciendo, a veces los movimientos de las personas los hace como con recelo, inseguridad, eso se siente y también es algo que puedo percibir.

Entrevistadora: ¿hablan sobre ello? ya sea corporalmente o emocionalmente

Juliana: Si. Ha pasado con esta pareja que estuve y con esta persona que tuve la experiencia virtual si hemos hablado de eso. Incluso a la última persona ya le había comentado cómo era yo sexualmente porque es algo que igual no es algo tan normal entonces me siento un poco culpable de permitir que las cosa avancen con alguien y que no sepa cómo esta parte tan determinante al momento de elegir estar con alguien. entonces esa parte de mi ha hecho ser mucho más abierta, como mira yo me siento así y asa y pues...hay que mirar a ver cómo

hacemos. Y con mi ex pareja siempre se daban estos momentos en los que ella me preguntaba ¿qué sentiste, ¿qué piensas que podríamos hacer? o hablábamos de lo que podríamos hacer en ese momento cuando yo estaba así o así, en esta posición o cuando me miraste así. Como este tipo de cosas para lograr conocerme más, porque creo que antes de esta última pareja con la que dure 3 años yo no tenía como este interés de conocerme sino era como ay si pues no me gusta y como estoy con alguien es para darle placer a esa persona porque es algo natural entonces yo tengo que proveerlo y ya. pero con ella fue como que no no no, dime y exploremos y miremos que pasa. creo que eso era parte del amor que sentíamos.

Entrevistadora: ¿Estimulas la totalidad del cuerpo en tus relaciones sexuales o solo te enfocas en lo genital?

Juliana: Me enfoco en la totalidad del cuerpo, tanto en el mío, pues me enfoco en lo que esté sintiendo, en donde me estén tocando o lo que no voy sintiendo. A mí me gusta mucho acariciar, el cabello, incluso los pies, todo el cuerpo.

Entrevistadora: Cuando sabes que vas a tener sexo, ¿Que sueles pensar antes de tener sexo?

Juliana: me da miedo. Es complicado, me siento insegura, me da miedo que otra vez me pase lo mismo, como que no es un momento que espero con ansias a no ser que sea la primera vez, porque ahí si es como vamos a ver qué pasa. Pero, después ya es como que agghh, tenemos que pasar este momento, es algo que hay que hacer y como que bueno ya, que pase el momento. Pero, me es complicado el antes porque siento como agggghh que tal que sea lo mismo, que no sienta mucho, no quiero hacer sentir mal a la otra persona, como que tengo una cuestión de estar complaciendo al otro. Entonces esa anticipación, esos momentos antes es molesto, me siento ansiosa, me genera mucha ansiedad y me depilo, porque es la misma pena, porque así yo no

quiero hacerlo en ese momento siempre es como tengo que depilarme tengo que estar lista corporalmente, pero mentalmente es como si nunca fuera estar lista y eso es lo que me genera ansiedad.

Entrevistadora: ¿Qué piensas durante el sexo?

Juliana: Pienso en lo que está sintiendo la otra persona, trato de captar señales, mirarle la cara, que sonidos está haciendo para saber si está sintiéndose bien. Trato de terapiarme un montón como permítete tener placer, porque es algo que he hablado con mi terapeuta y me dice que me disponga en ese momento constantemente estoy pensando en relájate, siente, siente, dale permítete sentir, con diversas frases o palabras intento recordarme que el momento que está sucediendo es un momento para yo disfrutar como justamente tratar de desbancar la ansiedad de ese momento y cómo disfrutarlo pues como lo que es entre comillas. Siento que la mayor parte del tiempo en vez de estar sintiendo el placer como tal estoy es tratando de llevarme a través de estos pensamientos a sentir el placer que debería sentir o que siento que debería sentir

Entrevistadora: ¿Y después?

Juliana: Me siento súper porque ya pasó el momento, me siento como ya, ya pasó el momento de intimidad, chévere y ya. Y de pronto pienso, bueno, tengo de aquí a la próxima relación sexual para mirar a ver si puedo hacer algo, no sé, como para, no sé, para buscar alguna herramienta o algún truco para lograr sentirme mejor. Por ejemplo, en estos momentos, yo soy paciente... consumo medicamento psiquiátricos, creo que tiene que ver con mi disposición hacia el sexo, entonces estoy viendo de si puedo hablar con mi psiquiatra para ver si hay alguna forma de contrarrestar ese efecto con algo más, así sea con otro medicamento o algo así y que se me haga más fácil porque creo que es una situación que tengo que resolver ahí. Creo que tengo que seguir explorando, pero creo que también debería ayudarme con otras formas porque como te

digo es una ansiedad antes, durante como ese intentar esforzarme para intentarlo hacer, y ya luego es como uff ya, re bien, se acabó este momento y creo que no debería de ser así. Valoro después, si valoro mucho y siento mucho esta conexión de haber tenido esta intimidad, pero más por intimar que por sentir placer.

Entrevistadora: Ahora, centrándonos en ese momento de confinamiento, a nivel sexual, ¿cómo se adaptó a las nuevas circunstancias por la cuarentena?

Juliana: mira qué pues realmente no hubo muchos cambios para mí, en ese momento tenía pareja y para mi familia estaba bien si yo me veía con mi pareja. En ese momento yo vivía con mi papá entonces no había ningún problema no era como no es que no se pueden ver, entonces no había ningún problema. Los problemas de pareja eran los mismos que ya había desde antes y digamos mis hábitos de masturbación igual, porque mi padre siempre ha sido muy respetuoso nunca ha sido una persona que entra intempestivo o como que empieza a tocar la puerta de forma insistente, por lo general mi puerta está abierta, si está cerrada es porque me estoy cambiando o pues estoy haciendo algo, entonces él nunca me molesta con eso entonces tampoco había ningún problema. de pronto si mi abuela, ya como al final de la cuarentena. Mi abuela vivía en una finca al principio de la cuarentena estaba allí entonces no había ningún problema, luego ya hacia el final cuando las medidas como que se flexibilizaron, ella venia ahí si era un poco molesto sentir que la persona estaba todo el tiempo en casa y que pues, si ya se sentía distinto y que yo sabía que ella si de pronto es más intensa que mi papá entonces yo podía entrar en ese momento y ella empezar a tocar y yo tenía que pararme de una y cerrar el computador y ese tiempo de cosas y esa era como la excepción más bien, de resto todo era muy normal. En los toques de queda, pues igual yo recogía a mi expareja o ella llegaba a mi casa y

nos inventábamos algo y pues si nos paran decimos que vamos a comprar un medicamento o algo así, entonces como que nunca eso nos frenó.

Entrevistadora: entonces digamos que en la cuarentena no fue motivo para utilizar lo virtual, solo la pornografía, pero pues eso ya era desde antes.

Juliana: de hecho, esa esta experiencia a través de lo virtual ha sido ahora, muy muy muy poquito

Entrevistadora: Luego de la cuarentena, ¿la única práctica sexual que has llevado a cabo fue ese acercamiento virtual? ¿me podrías describir un poquito cómo fue?

Juliana: Fue más a través de imágenes, pero no explícitas, sino provocadoras, sin ropa... y a través de las palabras, empezar a relatar qué haríamos si estuviéramos juntos físicamente en el momento y un poco tratar de excitarnos a partir de las palabras y a partir de imágenes

Entrevistadora: ¿las palabras como fueron, se llamaban o sexteaban?

Juliana: texto

Entrevistadora: ¿fue con un hombre o con una mujer?

Juliana: un hombre. Y aparte de eso estuve con otra persona, pero eso si fue presencial y pues no muy relevante muy normal muy dentro de lo que te he compartido. si como que ojalá sienta placer, pero igual yo sé que no voy a sentir nada, ya se acabó súper.

Entrevistadora: Ese acercamiento virtual, ¿qué tal fue la conexión o la intimidad que lograste tener por medio de ese acercamiento?

Juliana: muy alta, muy muy alta. y yo me sorprendí porque nunca lo había hecho, nunca había sido de mandar nudes y todo eso, ni siquiera como así en pareja. Mentira, a veces sí, pero no era tan común, y nunca hicimos lo de hablarnos cosas como dirty talk y eso, nunca como que hacíamos eso. Entonces con esta persona yo sentía que mi cuerpo reaccionaba a las imágenes y a

las imágenes que me describía. También nos mandamos un par de audios, la mayor interacción fue escribiendo las palabras, y nos mandamos un par de audios, como que déjame escucharte sentir placer y mi cuerpo reaccionó un montón, tanto que yo le dije a mi amiga más cercana que viera lo que me acaba de pasar porque era algo muy raro en mí entonces sí sentí algo que no había sentido antes y como que generó consecuencias tangibles algo virtual.

Entrevistadora: cuéntame más sobre esas reacciones corporales ¿qué sentiste?

Juliana: me erizaba un montón, sentía tensión en el área genital. yo no me mojo, no me ha pasado, no sé si eso sea el medicamento, no sé, pero yo soy súper seca y eso sí se quedó así. Temblaba un montón como que se ponía la mano así y era porque estaba temblando, sentía una risa nerviosa o como que me hacía así contra la almohada y era como qué estoy sintiendo. Y si ese calor más que todo del área genital y erizarme constantemente, como que mi piel responde mucho, se me eriza hasta la cara, todo. y pues yo le compartía eso también a él.

Entrevistadora: y a nivel emocional ¿cómo te sentiste?

Juliana: bien, me sentí tranquila, como muy a la expectativa porque es alguien que estoy conociendo, pero hasta ahora es alguien que me ha hecho sentir segura, es una persona... pues no mayor, tiene 33 y creo que eso me hace sentir más segura frente a que no se me hace... aunque podría ser uno nunca sabe, no se me hace como digamos este tipo de hombre que entonces es un peladito y vaya a correr a mandar como a los amigos mira esta vieja para creerse pues el papi pues. Sino que, si siento que hay una conexión emocional, es alguien con quien practico un deporte que amo, entonces no sé si eso hace que haya un acercamiento desde lo mental porque creo que nunca logro conectarme con alguien solo por su físico, tengo que conocer algo de esa persona, haberla escuchado hablar, visto interactuar, saber lo que le gusta, que hace, no es como que uff que rico este man, esta vieja, no nunca ha sido así. Entonces, si como que sentía que

emocionalmente nos estábamos acercarme más y eso me hacía sentir bien, muy bien, creo que a partir de ese momento si sentí como si el lazo se fortaleciera un poquito más. De nuevo, llevamos súper poquito tiempo conociéndonos, pero creo que este fue un muy buen momento en el que yo me sentí bien, no solo él sino yo también.

Entrevistadora: ¿y él también te comentaba lo que está sintiendo corporalmente?

Juliana: si, él me decía, su piel, el calor, pero creo que él es mucho más corto de palabras, a él se le hace más fácil tomarse las fotos. Yo si me demoro 15 minutos tomando una foto que quiera mandar, pero si se me hace más fácil hablar, entonces haría esto o lo otro, siento esto. Él me decía más como por los laditos, y ya luego hasta que se vino y ya.

Entrevistadora: En este acercamiento virtual, ¿crees que se cumplieron estas expectativas que me dijiste al principio?

Juliana: si, ahora si entro en como seria en lo presencial, creo que de pronto eso, que tal que genere un cambio en lo que yo siento porque ya hay una idea previa distinta a lo que había vivido antes. Si se cumplieron las expectativas, aunque no... sigo sintiéndome no desesperada, como que uy no tiene que pasar este fin de semana o el otro porque si no voy a explotar, no. Me siento muy tranquila igual pero sí creo que ese acercamiento es una buena pista para lo que podría pasar, ya teniéndose el uno frente al otro, porque igual nosotros entrenamos juntos todos los días entonces como que hay mucho contacto, igual nos abrazamos así sudados pues si a nadie le importa.

Entrevistadora: ¿Esos acercamientos sexuales presenciales que tuviste con tu expareja también cumplieron esas expectativas? ¿Cómo lo compararías?

Juliana: muchas veces sí, yo me llegué a sentir bien en muchos momentos. Pero muchas veces se sentían muy parecidos a lo que te contaba que eran los primeros encuentros, que más

bien yo quería que la otra persona se sintiera muy bien y satisfecha y ya no más. pero si muchas veces yo sentí mucho placer con ella y me sentía contenta después de lo que había pasado y muy cerca de ella desde lo emocional. Creo que no lo podría comparar, definitivamente el encuentro presencial con ella tenía más impacto tiene más impacto en mi cuerpo, no podría comparar el encuentro virtual porque con ella nunca pasó algo así y pues no sé, tendría que mirar a ver cómo me va con este chico si en algún momento estamos juntos. Sin embargo, creo que es muy distinta la experiencia genital entre un hombre y una mujer, no sé habría que mirar. Pero si siento que con mi ex pareja se cumplieron mucho esas expectativas, pero siento que era más por el amor que había entre las dos y el interés por parte de ella en también satisfacerme a mí y no tanto porque yo hubiese trabajado en mi esfera sexual o en esta situación o problema, por llamarlo de alguna manera.

Entrevistadora: ¿Qué encuentro preferirías, el virtual o el presencial?

Juliana: presencial, porque igual creo que, si este chico viviera en otro lado y solo pudiéramos tener estos encuentros seguramente sucedería una o dos veces. Creo que lo que también hace que este encuentro virtual sea tan emocionante es saber que nos vamos a ver al otro día o más tarde o así. Entonces, sentir esa intimidad que se construyó y poder sentirla viéndose sin importar que no esté sucediendo nada sexual cuando nos veamos, o qué pasa cuando nos besamos después de que eso sucede. Por ejemplo, puntualmente, eso sucedió esta semana y ayer nos vimos y él me beso y me puse extremadamente nerviosa, una cosa absurda, me temblaba hasta la boca y yo como por qué me pasa esto, fue muy raro nunca me había pasado. normalmente yo soy penosa en el momento por mis complejos, pero no soy penosa en lo general, a mí no me da pena pues, si yo te quiero besar, darte un beso así no seas tú quien haga el

amague, no tengo problema en hacerlo, pero después de esta experiencia que tuvimos, al verlo me puse muy muy nerviosa, entonces si genera más esa expectativa.

Entrevistadora: ¿Luego de la cuarentena te has seguido masturbando?

Juliana: si

Entrevistadora: ¿qué prácticas sexuales has hecho con más frecuencia o menos frecuencia luego de la cuarentena a comparación de antes de la pandemia? ¿o todo sigue igual?

Juliana: todo sigue igual, no hay ningún cambio. En la cuarentena igual yo tenía pareja, entonces me podía seguir viendo con ella. Mis prácticas de masturbación seguían siendo iguales porque las condiciones en la casa se prestaban para eso. Más bien lo que cambia mis hábitos de masturbación es mi estado emocional, si yo no estoy bien no siento el deseo de hacer eso, pero no las condiciones externas.

Entrevistadora: Ahora te voy a preguntar sobre tus emociones. ¿Cómo te sentiste en cuarentena en general?

Juliana: Me sentí muy mal porque yo soy una persona muy sociable, a veces quiero estar sola, pero era el hecho de que fuera una imposición de que simplemente no se puede, entonces me sentía encerrada, me sentía limitada, a pesar de que yo estudio literatura y pensaba por qué te limitas si vos te la pasas más bien leyendo y escribiendo y saliendo con personas. Tampoco es que sea un cambio tan drástico. Pero si me sentía cohibida por este cambio tan drástico pues de que era decreto y todo. De hecho, una vez me multaron por violar el toque de queda porque igual yo salía en algunos momentos y no me importaba, pero si me hacía sentir bastante abrumada pero más por esta idea... era más por lo simbólico de NO SE PUEDE HACER ESTO. Pero también me sentí en una zona de confort muy grande, con el tiempo creo que me empecé a sentir más cómoda estando en la casa, no teniendo que enfrentar a otras personas, el transporte pública,

uff que bien, puedo cumplir con mis responsabilidades y no me demoro tiempos larguísimos en tráfico o pues yo tengo mi carro entonces también los trancones, yo vivo en bella vista e ir hasta la universidad siempre es una hora u hora y media dependiendo del tráfico, entonces eso también me hacía sentir como mucho más cómoda. Entonces pensaba cómo por qué no tener igual una vida desde casa sin sentirme abrumada ni encerrada porque de todas formas yo podía salir al frente de mi unidad. En mi unidad hay piscina y zonas comunes, también al frente saliendo de la unidad hay un espacio gigantesco de zonas verdes, de árboles, detrás de una iglesia hay un parque muy grande. Entonces también había muchas opciones para salir para no sentirse “entre cuatro paredes”. Empecé a ver más eso y era como que si podría seguir viviendo mi vida desde el “encierro”

Entrevistadora: ¿Crees que eso influyó en tu vida sexual?

Juliana: no, yo creo que no.

Entrevistadora: Y ahora luego de la cuarentena ¿cómo te sientes?

Juliana: con mucha más responsabilidad, después de la cuarentena ya me sentía abrumada por volver a las formas que habíamos abandonado, entonces como otra vez volver a tener en cuenta los tiempos de transporte, de nuevo volver a enfrentarse a alguien de frente, aunque yo soy muy sensible y si yo sentía que me iba a poner a llorar yo solo apagaba la cámara en clase o con amigas o que mi pareja o mi familia o con profes o en monitorias en cualquier encuentro que tuviera, pero ya en presencialidad no puedo escapar, no es solo irme y ya porque me pongo a llorar sino enfrentar ese momento. También, en el autocontrol siento que la cuarentena me permitió trabajar bastante en la autorregulación de estar en una pantalla estudiando o trabajando en un espacio cómodo y de diversión como lo es la casa o el cuarto de uno entonces cómo poder equilibrarse entre estas varias esferas de la vida y creo que ahora ya en la presencialidad puedo

utilizar más estas herramientas como que he aprendido a concentrarme mucho más y a no estar distrayéndome con otra cosas como me pasaba antes de la cuarentena y durante y que justamente me tocó trabajar en eso.

Entrevistadora: ¿Eso ha influido en tu vida sexual?

Juliana: No

Entrevistadora: ¿Toda esta pandemia mejoró, empeoró o sigue igual tu vida sexual?

Juliana: siguió igual

Entrevistadora: Ya la última pregunta, ¿en tus encuentros sexuales utilizas las medidas de bioseguridad por el coronavirus?

Juliana: No. Irresponsable pero no nada.

Entrevistadora: Muchísimas gracias por permitirme hacer la entrevista.

Rafael.

Nombre: Rafael

Edad: 23

Género: Masculino

Orientación sexual: Heterosexual

Ocupación/ carrera: Biología en la universidad ICESI

Entrevistadora: ¿Qué piensas del sexo en general?

Rafael: Estoy en un entorno muy biológico de investigación entonces uno normalmente esta con las preguntas de sexo, entonces ¿qué? Femenino, hembra, macho. Luego uno viene al entorno más social y entonces ¿qué es? A veces es un tabú, una forma de liberarse, una forma de compartir, entonces como que tiene muchas facetas. Cuando pensamos en la humana, en lo no humano, pero entonces a mí me parece que es algo íntimo, es algo muy de uno, muy de lo que

uno es. Si claro, que para cada cual es diferente, pero digamos que para mí es algo que está ligado mucho con la forma en que es la persona.

Entrevistadora: ¿En qué consiste tener sexo o relaciones sexuales?

Rafael: Consiste en intimar con una persona, pero todo comienza desde una mirada, un juego, una caricia, y de ahí en adelante una cosa puede llevar a la otra.

Entrevistadora: ¿Cuáles son tus expectativas en un encuentro sexual? ¿qué esperas que pase o qué esperas obtener de ello?

Rafael: con lo que he experimentado hasta el momento, espero una conexión muy especial y de cierta manera eso me brinda a mí como un vínculo algo seguro. Digamos que a veces es como estar pensando que es lo que yo espero y como me pienso sentir, sino que muchas veces es como ir improvisando. Yo espero tener una conexión con la persona y sentirme lo más cómodo posible a partir de eso se puede gestar un comportamiento, entonces como reciprocidad.

Entrevistadora: ya que tú me diste tu percepción o lo que tú crees que son las relaciones sexuales, te digo que en esta investigación yo estoy tratando a las relaciones sexuales como toda experiencia que va más allá de la penetración. No es algo meramente genital, sino que también abarca tanto lo presencial como lo virtual. También, las prácticas o experiencias sexuales que uno puede tener, están la masturbación, el coito, el sexo anal, el sexo oral, el sexting, las video llamadas de tipo virtual.

Entrevistadora: ¿Qué prácticas sexuales has llevado a cabo en la pandemia?

Rafael: Sexting, video llamada y encuentro presencial a medida que las regulaciones lo permitieron y masturbación.

Entrevistadora: Cuando te masturbas solo ¿cómo entras en ambiente?

Rafael: Lo hago generalmente como un...como alivio no, como un cuando uno está de una semana muy cansada como mucha saturación y uno quiere inducir un sueño como una vaina muy profunda algo así, como una...

Entrevistadora: ¿cómo relajarse?

Rafael: eso, si, como relajarse. No es como que vaya yo a una página o un video para eso, no me gusta eso, no me parece, ósea apoyar eso no me parece

Entrevistadora: ósea no consumes pornografía

Rafael: no. Si consumí, pero hace mucho tiempo que ya no, porque digamos que uno empieza la adolescencia, mucha vaina, las hormonas, los amigos, cuando uno está en el colegio, pero cuando ya uno va tomando conciencia de que es esto ¿no?

Entrevistadora: Entonces en pandemia no consumiste

Rafael: No. Lo que sí consumí fue videos de una mano de pendejadas. Lo que si genere fue una ansiedad, yo no era así...

Entrevistadora: ¿En cuarentena más que todo?

Rafael: Si claro, uno por estar desocupado de los amigos termina desviándose del tema o el tiempo y no no no.

Entrevistadora: ¿Estimulas tus otros sentidos además del tacto? Por ejemplo, si pones música, prendes alguna vela con aroma...

Rafael: Debería hacer eso la verdad, pero me gusta estar con la luz apagada, fresco, caricias... es tacto por otras zonas, música. Aunque no es que elija una música especialmente, es la música que me gusta normalmente. Pero, digamos que eso es lo que me gusta.

Entrevistadora: ¿Qué sensaciones tienes corporalmente?

Rafael: Como un arrebato, una explosión de... cosquilleo y sensaciones y luego como un adormecimiento y un sueño. Como entre pesado y liviano.

Entrevistadora: ¿y tú respiración y temperatura?

Rafael: Agitación progresiva, temperatura aumenta y las caras, que día me vi al espejo....

Entrevistadora: ¿Cómo te sientes emocionalmente?

Rafael: A veces es como muy cansado y eso...

Entrevistadora: ¿entonces te quieres relajar?

Rafael: si, más que todo, pero es uno de los momentos más de exaltación o hasta un poco.... como ansioso también, como con esa incertidumbre que había alrededor de la pandemia y uno ahí sin saber cuándo salir, a veces no era lo mismo. pero generalmente era como relajado como sin afanarme, sin mucha vaina.

Entrevistadora: ¿Exploras tu cuerpo en totalidad o solo te vas al área genital?

Rafael: No siempre en totalidad, pero si es la mejor experiencia por así decirlo. Como darse el tiempo, como te decía antes, en los brazos, en las piernas, en el abdomen... uno se aproxima a la zona genital, eso me parece muy chévere, es como quererse a uno como en serio

Entrevistadora: No sé si me quieras comentar que prácticas sexuales llevaste a cabo presencialmente, como el coito, el sexo anal, el sexo oral y también están esas experiencias en las que no hay una penetración como tal, sino que son más caricias y besos y también se puede llamar una relación sexual. por ejemplo, yo conozco el término petting, en la cual no hay ningún tipo de penetración, pero si es una práctica sexual, pero no sé cómo lo digan en el vocabulario cotidiano no sé cómo se dice. pero si, todas esas prácticas entran en una experiencia sexual en la investigación que estoy haciendo

Rafael: El coito, el oral, que no sabemos cómo se dice bien...

Entrevistadora: El petting

Rafael: Si, ese es el más común de hecho

Entrevistadora: ¿Qué sensaciones tienes corporalmente cuando tienes relaciones sexuales?

Rafael: Antes de estar con la pareja note un cambio, antes era más tímido, más introvertido, inseguro, después de empezar con la pareja y acercamiento, la confianza si me he dado cuenta que tengo mucha más confianza en mí y en la manera en cómo me relaciono con los demás. Digamos que si me siento muy seguro, contento, vital, vigoroso, entendido...

Entrevistadora: ¿y a nivel corporal que sientes?

Rafael: Siento... normalmente me da sueño. No sé si has visto las publicaciones que el novio cuando recuesta la cabeza en el hombro de la novia y se queda dormido. Es como un lugar feliz, como uno está tranquilo, que lo entienden, no hay vainas raras y el cuerpo se siente tranquilo, relajado, en su zona.

Entrevistadora: ¿Reconoces lo que siente tu pareja a nivel físico cuando tienen relaciones?

Si, siento que sí.

Entrevistadora: ¿qué ves?

Rafael: por ejemplo, cuando está contenta o feliz uno empieza a identificar después de un tiempo, como que mueve el pie de tal manera o... son cosas que uno no sabe cómo describirlas, pero si es un indicador

Entrevistadora: no sé, su respiración, la temperatura, sus gestos...

Rafael: si claro, la cara, los sonidos, entonces es como, esa comunicación no verbal se va fortaleciendo, uno se va entendiendo, y si con el tiempo uno se va ganando eso.

Entrevistadora: ¿hablan sobre ello?

Rafael: si hay como un después de o... como hablar. Bueno y, tal cosa, tal otra, o por ejemplo cuando uno se da cuenta que la persona no está cómoda como en ese ánimo, entonces qué está pasando, en que te puedo ayudar. entonces digamos que sí. He sentido que eso ha sido bueno, la comunicación

Entrevistadora: ¿Le dan importancia a la totalidad del cuerpo o solo en lo genital en tus relaciones sexuales?

Rafael: No, en su totalidad. También aplica las velitas, musiquita y demás.

Entrevistadora: Así entran en ambiente por decirlo así

Rafael: De hecho, varias veces es empezar con un masaje. A veces el masaje se alarga y es como ve verdad.

Entrevistadora: ¿Que sueles pensar antes de tener sexo?

Rafael: En la persona, en la pareja cómo se está sintiendo, por ejemplo, que uno más o menos conoce que le pueda gustar.

Entrevistadora: ¿Qué piensas durante el sexo?

Rafael: Eso es más de cada momento. Por ejemplo, a veces es más sentir que pensar, otras veces es hablado, otras veces yo pienso se siente bien, me siento bien, o vamos a probar con esto o lo otro, o recuerdo aquella vez que, como así. Varía.

Entrevistadora: ¿Y después?

Rafael: Por ejemplo, cuando uno hace diferente, qué pasó o no pasó, uno a veces se ríe de lo que pasó. A veces es más recapitulación y a veces no. A veces pienso en el aprecio que le tengo a la persona o ahora qué.

Entrevistadora: Ahora te voy a preguntar por ese momento de confinamiento. A nivel sexual, ¿cómo se adaptó a las nuevas circunstancias por la cuarentena?

Rafael: Ahí si fue nulo. Terminamos en 2019 en agosto y volvimos, pero en el 2021, en enero. Entonces digamos que hubo un lapso importante de la pandemia en el que no hubo mucha actividad, o no hubo prácticamente solo yo con yo. No hubo nada de citas, ni aplicaciones, me dediqué a los perros.

Entrevistadora: Entonces, las prácticas sexuales que llevaste a cabo en cuarentena fueron la masturbación y ya.

Rafael: y ya. Digamos que sí. Bueno en la cuarentena sí, pero ya en la laxa, en el 2021 de allá para acá, pues ya lo que te venía contando al inicio.

Entrevistadora: Me dijiste que sexting ¿cierto?

Rafael: si

Entrevistadora: ¿Qué prácticas virtuales llevaste a cabo?

Rafael: las video llamadas, y de manera esporádica un cambio de ropa o algo así, pasaba a quitársela entonces, fue como algo así, como de la nada, pero lo hubo un poco más frecuente. Eso y video llamada. Y el sexting, como hablando del tema de lo que sucedió, de lo que puede suceder, pero no tanto, así como imágenes o vídeos, como contenido audiovisual no mucho.

Entrevistadora: ¿Cómo se sintió ese acercamiento virtual a nivel corporal?

Rafael: Muy diferente eso sí. Como cuando no podíamos hacer las prácticas de laboratorio y nos mandaban un enlace todo raro. Eso a mí no me gustaba mucho ni las llamadas ni chatear tanto ni eso, pero pues como tratar de amoldarse. Entonces me da duro, pues lo hago más por la persona, me da sueño, no es lo mismo el interés, me canso de la pantalla. Entonces ahí está la respuesta, el cuerpo se siente más cansado, no se siente tan vigoroso, tan en su zona.

Entrevistadora: ¿Cómo notaste la conexión e intimidad con tu pareja?

Rafael: Muy buena de hecho, pues nos conocemos desde hace mucho tiempo. Digamos que la conexión siempre ha estado, luego de un momento a otro empezó a incrementar, a hacerse más cercana, pero que siempre ha habido una buena conexión, una buena vibra

Entrevistadora: ¿Incluso en lo virtual? Podían construir una buena conexión o intimidad incluso en lo virtual

Rafael: Si

Entrevistadora: ¿En lo virtual también pudiste identificar lo que siente tu pareja en sus encuentros sexuales?

Rafael: No tan fácil porque no es igual, como que se cansa, a veces como que no escucha bien.... maluco, entonces se pierde mucho de lo que se vive presencialmente, entonces sí redujo mucho el cómo la percibo o como la entiendo

Entrevistadora: ¿Se cumplieron tus expectativas en un encuentro sexual presencial?

Rafael: Si, yo creo que si

Entrevistadora: ¿y en lo virtual?

Rafael: no

Entrevistadora: ¿para nada?

Rafael: Tampoco para nada. No llega a ser como en persona. Ósea yo no me quedaría en esa modalidad. Como conociendo gente en línea. No, eso no.

Entrevistadora: Todo eso de la virtualidad, del sexting y las video llamadas fue luego de cuarentena ¿cierto?

Rafael: sí. No con personas diferentes con las que ya me he vinculado íntimamente

Entrevistadora: y digamos que en pandemia no tuviste relaciones sexuales con diferentes personas

Rafael: no

Entrevistadora: ¿Después de la cuarentena tuviste encuentros presenciales?

Rafael: Si a comienzos, a mediados de 2021

Entrevistadora: ¿Luego de la cuarentena volvió a ser justo como era antes de la pandemia o cambió algo?

Rafael: No, yo siento que mucho mejor, porque ya se partió, como te decía, volvimos. Yo siento que fue un aprendizaje, con calma, hablando más, entendiéndose mas, el tema de la comunicación que antes había fallado antes se ha mejorado más, entonces yo digo que mejoró respecto a antes de la cuarentena. También como la emoción de volverte a ver que juega un papel importante.

Entrevistadora: Me dijiste que en cuarentena solo hubo masturbación, ¿esa frecuencia cambió, aumentó con respecto de antes de la pandemia?

Rafael: Digamos que por momentos pudo aumentar y en otros disminuir.

¿durante la cuarentena?

Rafael: si, no es algo muy fijo. No es como que uno diga en la semana una vez, dos veces.... no. Yo me quedo con disminuyó.

Entrevistadora: ¿y por qué crees que disminuyó esa frecuencia?

Rafael: de pronto también como el hecho de estar así solo será. Como en otras cosas, muy en las mascotas, muy en otros temas diría yo

Entrevistadora: y el tema de la privacidad, ¿te quedaste encerrado con tu familia?

Rafael: si, bastante encerrado

Entrevistadora: ¿crees que eso también afectó? ¿podías disfrutar de cierta intimidad y privacidad durante la cuarentena?

Rafael: si, el hecho de que estuviera en la casa no me afecto de esa manera

Entrevistadora: y ya luego de la cuarentena, digamos ¿qué actividades sexuales hiciste más? ¿entre lo presencial y lo virtual que hiciste más?

Rafael: lo presencial

Entrevistadora: ¿por qué?

Rafael: porque volvimos y no me gusta tanto mantener las cosas por redes, por mensajería instantánea. Suena chistoso porque pues a veces mantengo mucho en eso, pero es para el rol que tenía yo dentro de las asociaciones estudiantiles y demás. Pero yo si prefiero en persona, las reuniones, los encuentros y demás

Entrevistadora: ¿ya luego de la cuarentena seguiste con la masturbación?

Rafael: uy, pero ya esporádico

Entrevistadora: ósea disminuyó aún más que en la cuarentena

Rafael: si

Entrevistadora: ¿y por qué crees que disminuyó?

Rafael: porque uno ya está satisfecho o... la energía vital ha fluido de una manera amena y no me veía en la necesidad o en el deseo las ganas, ni siquiera se me pasa por la cabeza.

Entrevistadora: ¿en esas prácticas sexuales presenciales tuviste en cuenta las medidas de bioseguridad por el coronavirus?

Rafael: no. como que al comienzo sí pero luego y ¿qué? es lo uno o es lo otro, entonces no

Entrevistadora: ¿cómo que al comienzo sí? ¿qué usabas de medidas de bioseguridad?

Rafael: Era como ahí con el tapabocas, pero ya luego el tapabocas... partimos del hecho de que ambos nos cuidamos entre las familias también que ya eso daba como seguridad.

Entrevistadora: Ahora te voy a preguntar por tus emociones, de eso que me comentabas al principio, de la incertidumbre... entonces, ¿cómo te sentiste en cuarentena en tu vida cotidiana?

Rafael: si con mucha incertidumbre, preocupado por momentos especialmente por mi abuela y por las enfermedades que ella acarrea desde tiempo atrás entonces era como muy ... y que todo estaba alrededor de la pandemia, toda vaina, entonces estaba muy saturado, la verdad si me sentí muy saturado. Yo era de las personas que le gustaba levantarse y pensar que chévere las clases, la universidad, lo otro y yo no sé qué, y no las clases en pandemia no me dieron ni ganas. Entonces si cambió muchísimo, me sentía saturado, me mandaban enlaces de reuniones, simposios, talleres, vainas chéveres que antes yo me metía así de una y nooo, yo decía si tengo un tiempito es para descansar de la pantalla

Entrevistadora: ¿Crees que eso influyó en tu vida sexual?

Rafael: si, de hecho, hubo momentos de desacuerdo, tensos porque era mucha la actividad en la que yo estaba inmerso, asociación, representación estudiantil que era como por qué le prestas tanta atención a eso, entonces mi respuesta ha sido que yo lo hago por muchas más personas, no lo hago por mí. Ósea yo representaba un poco de gente y yo sentía que era eso, algo más grande que yo, pero si hubo así unos disgustos, unas vainas, pero pues no todo el tiempo.

Entrevistadora: ¿crees que esa disminución de la frecuencia de masturbación se debió a eso o crees que no?

Rafael: no, yo creo que no. como que uno ya cuando esta con la pareja eso ya pasa a otro plano, es menos importante

Entrevistadora: te pregunto en la cuarentena porque me dijiste que estabas solo

Rafael: ah sí sí. como tal yo creo que no afectó

Entrevistadora: Y ahora luego de la cuarentena ¿cómo te sientes en lo cotidiano?

Rafael: Por acá en donde estoy es como si no hubiera pandemia, como si no existiera, como en los pueblos ¿no? a uno se le olvida, a veces se nos olvida que hay pandemia hasta que ya entramos a la oficina y es con un tapabocas. es muy diferente aquí la percepción de lo que está sucediendo. Aquí es más el miedo a la fiebre amarilla, a la garrapata que a otra cosa.

Entrevistadora: ¿Ese cambio de percepción te ha hecho sentir?

Rafael: me siento más tranquilo, pero últimamente como ha sido un cambio muy brusco, climático también, ahora estos últimos meses, como muy cansado todo el tiempo y a veces durmiendo poquito y madrugando, y asociándose y todo eso, entonces no hay tiempo de pensar en otra cosa sino en una camita

Entrevistadora: ¿Eso ha influido en tu vida sexual?

Rafael: Si claro, porque en los tiempos que ya es difícil coincidir, la práctica de aquí no coincide con la práctica de allá, y cuando coinciden uno está cansado entonces ya no es el mismo ánimo de la conversación entonces si afecta. digamos que hemos tratado de solucionarlo con llamadas más temprano, antes del almuerzo o algo así, pero si afecta mucho.

Entrevistadora: ósea ¿ustedes están en el mismo lugar?

Rafael: no, yo estoy acá y mi pareja esta en Cali - Jamundí

Entrevistadora: y ustedes viajan o como se ven o solamente...

Rafael: por la pantalla

Entrevistadora: ¿entonces no han tenido ninguna actividad sexual por la pantalla?

Rafael: Si uno viene en bus son dos días o un día entero viajando en avión con la escala y eso, entonces uno la piensa. Además, que me tocaría sacar el día para hacer la visita. Alguna interacción por video llamada...

Entrevistadora: de tipo sexual o...

Rafael: si, pero poquito, por no perder la costumbre

Entrevistadora: pero me decías que no eres muy fan

Rafael: no, no soy muy fan

Entrevistadora: Muchísimas gracias por permitirme hacer esta entrevista.

Michel.

Edad: 20 años

Género: Femenino

Orientación sexual: Heterosexual

Ocupación/ carrera: Trabajo social en la universidad Santiago de Cali

Entrevistadora: ¿Qué piensas del sexo en general?

Michel: que es algo normal de cada ser humano, es algo que viene... eso es algo reproductivo del ser humano, uno lo hace con ganas de tener relaciones, es algo que está en toda persona

Entrevistadora: ¿En qué consiste tener sexo?

Michel: tener intimidad, en penetración, en eso.

Entrevistadora: ¿Cuáles son tus expectativas en un encuentro sexual?

Michel: no solo el placer, no solo disfrutar sino también los sentimientos, que haya caricias, que lo traten bien, que uno se sienta bien. No solo que ay si vamos a tener relaciones no. que se sienta bien uno, que haya conexión.

Entrevistadora: En esta investigación yo estoy tratando a las relaciones sexuales como toda experiencia que va más allá de la penetración. no es algo meramente genital, sino que también abarca tanto lo presencial como lo virtual. También, las prácticas o experiencias sexuales que uno puede tener, están la masturbación, el coito, el sexo anal, el sexo oral, el sexting, las video llamadas de tipo virtual, y también están esas experiencias en las que no hay una penetración como tal, sino que son más caricias y besos y también se puede llamar una relación sexual. por ejemplo, yo conozco el término petting, en la cual no hay ningún tipo de penetración, pero si es una práctica sexual, pero no sé cómo lo digan en el vocabulario cotidiano no sé cómo se dice. pero si, todas esas prácticas entran en una experiencia sexual en la investigación que estoy haciendo.

Entrevistadora: ¿Qué prácticas han llevado a cabo en la pandemia?

Michel: He tenido relaciones sexuales presenciales, no virtuales

Entrevistadora: ni sexting, ni enviarse fotos.

Michel: no me gusta

Entrevistadora: ¿Cuál es la razón?

Porque no sé si podrían compartir mis fotos o los videos que yo haga con otras personas.

Entrevistadora: entonces has tenido coito

Michel: si

Entrevistadora: Si te has masturbado, ¿cómo entras en ambiente?

Michel: de por si yo no me masturbo

Entrevistadora: ¿Qué sensaciones tienes corporalmente cuando tienes relaciones sexuales? digamos la respiración, la temperatura de tu cuerpo...

Michel: el calor, emoción...

Entrevistadora: ¿Qué sientes a nivel emocional?

Michel: cariño, amor, ternura.

Entrevistadora: ¿Reconoces lo que siente tu pareja a nivel físico cuando tienen relaciones?

Michel: los gestos que él hace, los sonidos que él hace, y como me trata

Entrevistadora: ¿y cómo te trata?

Michel: me da besitos en la espalda, me dice te quiero, caricias que esto y que lo otro.

Entrevistadora: ¿para tener relaciones sexuales como entras en ambiente?

Michel: con besos, estamos abrazados, luego no que sí, que nos besamos, luego las manos, el cuerpo y pues...

Entrevistadora: ¿Estimulas tus otros sentidos además del tacto y lo visual? digamos ponen música, prenden alguna vela...

Michel: pues siempre estamos viendo películas o muchas veces cuando ya estamos en el acto, ya ponemos música solo esas dos cosas.

Entrevistadora: ¿hablan sobre lo que sienten, sobre lo que sintieron emocionalmente o corporalmente?

Michel: no. digamos si estamos ahí me pregunta te está doliendo o no, o yo quiero esto, usted que quiere y así.

Entrevistadora: ¿Le dan atención al cuerpo en su totalidad o te centras más en los genitales en tus relaciones sexuales?

Michel: yo no solo me baso en me penetró y ya. Digamos en ese momento que caricias en la espalda, arañarlo, que cogerlo duro, que apretarlo. Besos caricias, mordidas, todo, no solo penetración.

Entrevistadora: ¿Que sueles pensar antes de tener sexo?

Michel: yo sé que voy a tener y las ganas, que lo disfrute, que, si conectemos, que nos entendamos en el momento

Entrevistadora: ¿Qué piensas durante el sexo?

Michel: no pienso en nada

Entrevistadora: ¿Y después?

Michel: que tan lindo, tan cariñoso, que lo quiero. porque siempre que terminamos me dice te quiero.

Entrevistadora: Ya centrándonos en la cuarentena, ¿hubo un proceso de adaptación en tu vida sexual debido al confinamiento?

Michel: Fue normal porque yo me veía con él de igual manera así estuviéramos en pandemia, yo iba a la casa de él, él me recogía y nos veíamos normal, como cuando no estábamos en cuarentena.

Entrevistadora: ¿se cumplieron las expectativas que me mencionaste anteriormente?
si, en todo momento

Entrevistadora: ¿y ya luego de cuarentena cambio algo?

Michel: si, me quede sin pareja

Entrevistadora: ya después de la cuarentena ¿qué cambio en tu vida sexual?
que ya no hubo, ni masturbación, ni nada de eso, ni encuentros presenciales ni nada

Entrevistadora: ¿volvió a ser justo como antes de la pandemia?

Michel: si, como cuando no tenía pareja

Entrevistadora: ¿empeoró, mejoró o no hubo cambios luego de la cuarentena?

Michel: empeoró porque me quede sin pareja

Entrevistadora: ¿qué prácticas sexuales hiciste con más frecuencias en la cuarentena?

Michel: penetración más que todo, y sexo oral.

Entrevistadora: ¿utilizaste las medidas de bioseguridad durante las relaciones sexuales?

Michel: No

Entrevistadora: En tu vida cotidiana, ¿cómo te sentiste en cuarentena?

Michel: estresada porque no podía salir, lo del estudio virtual no es lo mismo que ir a presencial

Entrevistadora: ¿Crees que esto influyó en tu vida sexual?

Michel: no

Entrevistadora: ¿Cómo te sentiste luego de la cuarentena?

Michel: bien porque ya se levantaron las restricciones, puedo salir, disfrutar, desestresarme cuando estoy en lo de la universidad, estoy mejor

Entrevistadora: Esta es la última pregunta, gracias por permitirme hacer esta entrevista.

Ángela.

Nombre: Ángela

Edad: 20

Género: Femenino

Orientación sexual: Heterosexual

Ocupación/ carrera: Fonoaudiología en la universidad Santiago de Cali

Entrevistadora: ¿Qué piensas del sexo en general?

Ángela: Que es un mundo lleno de posibilidades en el cual uno puede experimentar muchas cosas diferentes, no siempre tiene que ser lo mismo. Te da la posibilidad de experimentar.

Entrevistadora: ¿En qué consiste tener sexo? ¿qué hay que hacer para que eso sea considerado una relación sexual?

Ángela: Es muy difícil que yo conecte con alguien y más difícil que yo conecte de cierta manera para llegar al punto de acostarme con esa persona y tener relaciones sexuales. Solo he tenido una pareja sexual en mi vida entonces si es... sería más que todo tener una conexión emocional, no hablo de meterle sentimiento porque cada quien con lo suyo, pero si siento tener una conexión con otra persona es importante.

Entrevistadora: ¿Cuáles son tus expectativas en un encuentro sexual?

Ángela: A mí me gusta que me dé duro y que dure bastante. Pero también, cuando lo he hecho me parece bonito cuando la persona se queda al lado acariciándote, ósea esa parte es muy impactante en mí. Pero en sí que me cojan duro.

Entrevistadora: ya que tú me diste tu percepción o lo que tú crees que son las relaciones sexuales, te digo que en esta investigación yo estoy tratando a las relaciones sexuales como toda experiencia que va más allá de la penetración. no es algo meramente genital, sino que también abarca tanto lo presencial como lo virtual. También, las prácticas o experiencias sexuales que uno puede tener, están la masturbación, el coito, el sexo anal, el sexo oral, el sexting, las video llamadas de tipo virtual, y también están esas experiencias en las que no hay una penetración como tal, sino que son más caricias y besos y también se puede llamar una relación sexual. por ejemplo, yo conozco el término petting, en la cual no hay ningún tipo de penetración, pero si es una práctica sexual, pero no sé cómo lo digan en el vocabulario cotidiano no sé cómo se dice. pero si, todas esas prácticas entran en una experiencia sexual en la investigación que estoy haciendo.

Entrevistadora: ¿Qué prácticas sexuales has llevado a cabo en la pandemia?

Ángela: Masturbación, mandado fotos y conversaciones hot, pero en lo personal no me gusta, porque yo siento que el tacto humano es bastante importante y no foto no te motiva a nada. obviamente las llamaditas periódicamente son más así de.... más motivadores por así decirlo, pero en si solamente esas dos. Y tener sexo en público.

Entrevistadora: ¿también has visto pornografía?

Ángela: no

Entrevistadora: En la masturbación, ¿cómo entras en ambiente?

Ángela: primero me hago una especie de película en la cabeza, que empieces a idealizar como te gustaría o por lo menos en mi caso empiezo a imaginar a mi pareja sexual haciendo las caras que hace cuando estamos en.... Entonces me imagino la cara y eso me enciende, como ver a la otra persona teniendo placer también me enciende. Y de ahí, parto de la imaginación y de allá a la masturbación como tal

Entrevistadora: ¿Estimulas tus otros sentidos además del tacto? Por lo menos que pongas música, enciendas una vela con olor...

Ángela: suelo poner música de “to fit”, esa música me hace sentir más segura de mí, como que despierta mi lado salvaje.

Entrevistadora: ¿Qué sensaciones tienes corporalmente?

Ángela: generalmente pues siento que de la cintura para arriba se me calienta, se siente como si tuviera no fiebre, pero me siento muy muy muy caliente y tengo ganas de más, de quiero más. Muchas veces dejo de respirar, y cuando siento ya off llegué, empiezo a respirar, pero obviamente me mareo. Pero, generalmente eso. Ah ya, me da una especie de cosquilleo de la pelvis hasta el ombligo, una especie de corrientazacitos.

Entrevistadora: ¿y emocionalmente que siente?

Ángela: me siento más relajada.

Entrevistadora: ¿Qué sensaciones tienes corporalmente cuando tienes relaciones sexuales?

Ángela: Ahí si respiro, pero siento que no respiro y que me estoy ahogando, como que quiero hablar y gritar, pero siento como un taco en la garganta que no me deja hablar.

Entrevistadora: ¿lo sientes bueno o malo?

Ángela: si, rico. Porque eso me ha pasado... pues yo siento que es un orgasmo, porque pues la verdad no sé. Supongo que es un orgasmo y me ha gustado las veces que lo he sentido, lo he sentido como 5 o 6 veces más o menos, y es la mejor parte. Al comienzo cuando inicié todo, me pasaba que me dolía cuando entraba porque me ardía y el médico me dijo que era porque tal vez no estaba lubricando bien, pero ya estando dentro ya se siente como rico, se siente como una especie de ciertas cosquillitas, como que es rico y quieres sentir más. Pero entonces cuando yo dejaba, cuando ya terminaba y todo eso, yo quedaba con un dolor pélvico, entonces no sabía si es que me estaba pasando algo o es que el otro... pero entonces eso no sé si era al comienzo porque algunas veces con ciertas posiciones a mí me queda doliendo. Eso es también una de las sensaciones el dolorcito, que.... ¿tengo también que decir lo que me gusta que haga?

Entrevistadora: Lo que tú quieras contar, si no lo quieres decir está bien.

Ángela: Me gusta que me cacheteen, como que me enciende más y quiero más mas mas, pero más yo empotrando, pero ya...

Entrevistadora: ¿Qué sientes a nivel emocional?

Ángela: es que ahí va el punto. A mí me pasa algo y es que cuando yo empiezo yo no quiero ya terminar, entonces yo tengo que entender que la otra persona se cansa y que la otra persona ya ha llegado y que tal vez sea... hay que entender que cuando eyaculan no vuelven a

hacer los mismos y que tienen un tiempo que tienen que recomponerse y a mí me frustra. Siento que ya estoy a punto y pum termina, entonces eso me da rabia porque yo quiero seguir, seguir, seguir y la otra persona obviamente no puede. Obviamente hay momentos en el que me siento igual, relajada, pero en otros momentos me siento frustrada, me da estrés, rabia porque me frustra que la otra persona ya y yo no.

Entrevistadora: ¿Reconoces lo que siente tu pareja a nivel físico cuando tienen relaciones? signos corporales

Ángela: Si. Primero que todo, le cuesta mantener un ritmo de respiración, pero por mucho tiempo, después de eso toma y toma agua, pues agua no, mucha gaseosa y es el momento en el que necesita que nadie lo toque porque como siente tanto calor no le gusta que le toquen y que no esté encima de él y nada de eso, y eso hay que respetarlo ¿no? Pero si, es como.... como que siente que ya quedó como satisfecho, pero emocionalmente no.

Entrevistadora: ¿hablan sobre ello?

Ángela: No porque él y yo comenzamos porque yo quería perder la virginidad y yo solo cumplía con ese papel. Entonces era eso y cada quien, por su lado, y después de un tiempo él empezó a decir que yo le gustaba, luego que fuéramos novios. Pues yo de cierta manera me he encariñado y así empezamos la relación. Pero nunca estuvo como ese interés por cómo estaba al otro, porque como al inicio solo estaba el acto y ya, pero pues ya él me tira comentarios como súper sexosos como me encanta tu cuca y cosas así y yo también le digo: el día en la que él y yo terminemos me mandó a hacer un vibrador al tamaño del pene y ya me lo quedo pues, nunca nunca ha sido como ese interés.

Entrevistadora: ¿Le dan atención al cuerpo en su totalidad o se centran más en lo genital en tus relaciones sexuales?

Ángela: de mí hacia él yo siempre tiendo a... Bueno hubo un tiempo en el que yo intentaba mirar otras alternativas, como que yo lo empezaba a dar besos desde al frente hasta la punta de los pies, como para ir activando ciertas zonas, pero en general siempre ha sido el tin y ya, nunca ha sido como que... pues de parte de él siempre ha sido como eso. Hubo un tiempo que el cogió de hacerme cosquillas en las piernas mientras estábamos en el acto y eso me encendía muchísimos, me volvía loca, pero solo lo hizo por un tiempo y ya de ahí para acá solo es tin y ya.

Entrevistadora: Respecto a la masturbación, ¿tu estimulas tu cuerpo como totalidad o solo te centras en lo genital?

Ángela: Genital y hacerme cosquillitas en el pecho, pero no que me tocara la cara o cosas así.

Entrevistadora: ¿cómo entran en ambiente en las relaciones sexuales?

Ángela: es que básicamente, no hay un procedimiento de nos dieron ganas y lo hicimos, no. O el... estamos viendo una película y él se me monta encima y me empieza a dar besos, me empieza a tocar la cintura, o yo le empiezo a tocar el pene hasta que se le para, le bajo y ya me montó encima, pero no es como...todo es de una, tin y ya. No es un procedimiento como tal.

Entrevistadora: ¿Que sueles pensar antes de tener sexo?

Ángela: Que rico.

Entrevistadora: ¿Qué piensas durante el sexo?

Ángela: Siendo sincera, muchas veces no pienso en nada, otras veces pienso en que... que va a ser la última vez y que voy a tomar literalmente la fuerza para sacarlo de mi vida para no volverlo a ver, ni a escribir y ya tener 100% la fortaleza mientras hago eso. Y otras veces,

analizo y digo que si él fuera como de cierta manera yo idealice al hombre perfecto no hubiera de pronto estado tan dolida como en momentos me llegue a sentir con él y ya.

Entrevistadora: ¿Y después?

Ángela: Está el tiempo de descanso, ya después no pienso en nada. De pronto el me mima, me hace por ejemplo no sé... me empieza a decir que me ama o cositas así y yo como que ummmm ya. Y muchas veces, termino y mientras él está descansando me visto y me voy, me vengo para mi casa, pero.... Hay veces que pienso y digo que rico, pero lástima que sea un hombre que literalmente no me puede ofrecer nada a mí, no me puede ofrecer estabilidad emocional, no puede ofrecer por lo menos que salgamos, que seamos realmente una pareja porque nunca hemos sido, porque nunca hemos sido una pareja como tal. Entonces me pongo a pensar de que como hubiera sido la relación si hubiera sido diferente, si hubiera sido como que la típica relación que salen cada 8 días a comer, de que salen, él le regale cosas a ellas, que celebran tal cosa y tal otra, pero por lo menos yo a él se lo ofrezco pero él a mí no. A una reunión familiar de él obviamente yo voy, pero si hay una reunión familiar aquí él saca unas excusas re chimbas, re baratas, cosas que uno sabe que son excusas que acabó de inventar y no lo hace, entonces siempre me pongo a pensar de pronto eso. Él no es el hombre que en realidad yo quiero, pero no sé si sigo con él por la parte sexual, o porque con él me abrí y dejé que me consintiera, me hiciera mimos como yo antes no lo dejaba a hacer con otra persona, o la verdad no sé por qué. Siempre están esas variables y como que bueno, en realidad por qué estoy aquí, pero nunca llego a una respuesta como tal.

Entrevistadora: A nivel sexual, ¿cómo se adaptó a las nuevas circunstancias por la cuarentena?

Ángela: Cuando yo perdí la virginidad estaba en cuarentena de hecho. Había la posibilidad de que cada que lo hacíamos él grababa, entonces él me mandaba los videos y él me decía ve mira el video y hagamos video llamada. Yo ponía la cámara en donde se me viera las partes genitales mientras yo me tocaba y eso, pero yo solo le veía la cara, él nunca decía mira como lo estoy haciendo y así, no. Siempre se le veía la cara y pues se notaba que se estaba masturbando. Me acuerdo que una vez le dije que yo quería ver él como se venía, porque usualmente siempre se venía dentro porque yo planifico, y como él toma y fuma tanto eso hace que no sea tan fértil, y como yo planifico pues... Pero entonces, yo le dije que me mandara un video de cuando él estuviera llegando y me di cuenta de que eso me enciende mucho. Él me mandó un video de literalmente 3 segundos y en ver esos 3 segundos, en verdad me cachondeó muchísimo pues el ver como salía en proyección, ver eso me causaba excitación. Y ya. Más que todo las fotos, me mandaba fotos sexys, o él empezaba la conversación diciéndome estoy parolo y me mandaba fotos, entonces yo le decía bueno, él llegaba y me mandaba otra cosa, entonces empezábamos a hablar cosas candentes. Estábamos en el cuento de que queríamos hacer un trío, entonces él empezaba a narrar como lo haría si estuviéramos las 3 personas ahí. Él me decía bueno y qué más, entonces yo le decía que más hacíamos, y empezamos así, y eso era lo que nos llevaba a eso. Eso es lo que hemos vivido en la virtualidad.

Entrevistadora: ¿en cuarentena si tuvieron sexo presencial?

Ángela: si, varias veces. En promedio unas dos veces por semana. Si porque como yo trabajaba yo tenía la posibilidad de salir y como él era el mejor amigo de los dueños, pues a él le daban una cosa para salir, entonces salimos. Hubo un tiempo que yo no viví como tal ese encierro completo, solo durante los primeros días que literalmente no había un alma en la calle, pero ya cuando empezaron a abrir los establecimientos por ciertos tiempos yo ya pude salir.

Entonces si uno estaba en la casa, nosotros salimos porque podíamos y teníamos los carnets de salida y todo eso.

Entrevistadora: ¿Crees que lo virtual fue un aspecto importante durante ese tiempo?

Ángela: Si, porque eso nos mantenía viva la llama, porque hubiera sido de otra manera tal vez, nos habiéramos dejado más rápido, algo así no sé.

Entrevistadora: ¿Cómo estuvo el tema de la privacidad en la cuarentena en tu casa para hacer lo virtual?

Ángela: tenía que ser en la noche. Sino que como yo mantengo encerrada en el cuarto y que yo en la casa no comparto con nadie todo es cada quien, por su lado, pero entonces siempre lo hacía en la noche, porque aquí se acuestan muy temprano y yo me acuesto tarde.

Entrevistadora: ¿Cómo se sintió ese acercamiento virtual a nivel corporal?

Ángela: Eran chéveres de cierta manera, pero yo me sentí incómoda a la vez porque era la primera que yo hacía eso, entonces yo sentía que él en cualquier momento él me estaba grabando y que en cualquier momento él podía subir eso en las redes, ósea yo me montaba unas películas. Entonces obviamente me gustaba, pero a la vez yo me sentía incomoda desconfiada, será que si será que no y más que todo creo que fue eso, pero si fue importante en la época de pandemia

Entrevistadora: ¿Y a nivel corporal que sentías?

Ángela: yo fingía más del 60% de lo que hacía porque estar así y que el vea y se emocione, pero verle la cara tampoco te motivaba a vos como a sentirlo. Entonces la verdad, muchas veces yo decía como que ay no, que ya terminé y yairme iba a costar a dormir porque todavía no era como que off que este no.

Entrevistadora: ¿En lo virtual también pudiste identificar lo que siente tu pareja en sus encuentros sexuales?

Ángela: Solo se le veía la cara, pues obviamente el gesto de la boca, siempre es el mismo gesto, pues ya uno...pues obviamente ya cuando terminamos y empezamos a chatear el me decía que rico, que chévere hacerlo más de seguido, eso el si me lo dejaba claro, si el me decía eso yo supongo que a él le gustaba y él se sentía bien, pero tampoco era como si lo hubiéramos hablado no. Pero pues las caras yo si se las notaba.

Entrevistadora: ¿y tú le escribes me sentí así o asa?

Ángela: no.

Entrevistadora: ¿Cómo notaste la conexión e intimidad con tu pareja?

Ángela: Por parte de él genial, porque de ahí empezó a querer que cada rato quería que le mandara fotos sexis, fotos en tanguita, fotos así, quería que le mandara eso todos los días y yo le dije no, usted ya quiere es un catálogo, yo le decía a el que el ya tenía bastantes fotos. Imagínate uno ahí todo aburrido de la vida y que solamente le están hablando para que a uno solo le manden fotos, pues es aburridor, entonces yo como que yo le sacaba excusas, o era que yo no estaba depilada, que tin que tan. y ya.

Entrevistadora: Si pones en una balanza, ¿qué prefieres, lo virtual o lo presencial?

Ángela: lo presencial mil veces. Aunque yo digo que tal vez en lo virtual, si hubiera tenido otras herramientas como vibradores como esos líquidos que te hacen calentar más, creo que hubiera sido mejor si lo hubiera vivido de esa manera en ese momento, pero pues no lo viví así. Pero, de la experiencia que tuve, mil veces lo presencial.

Entrevistadora: ¿hubo intimidad o conexión de pareja por medio de lo virtual?

Ángela: Yo siempre buscaba la manera en la que él se sintiera satisfecho, pero ahora que me pongo a analizar él nunca analizó si yo también estaba.... Obviamente él me preguntaba y me decía ¿te gusta?, quieres hacerlo más rápido y cosas así. pero como a mí lo virtual no es como que me motive mucho yo le decía sí pero solamente fingía, entonces como que no, no mucho. El sí tuvo intimidad porque él vive en un primer piso y toda la familia vive en el segundo piso, entonces es como vivir solo entonces el sí tuvo su intimidad, pero yo aquí sí...

Entrevistadora: ¿Durante la cuarentena se cumplieron tus expectativas en un encuentro sexual?

Ángela: No, ósea no, para nada. Ahora sí, una que otra cosa si se ha cumplido, pero yo diga uy las expectativas que tengo no.

Entrevistadora: ¿Qué prácticas sexuales llevaste a cabo luego de la cuarentena?

Ángela: Lo que yo te digo que me cojan las caderas duro eso fue ya luego de cuarentena, porque yo nunca tenía esa conexión o esa confianza con él, obviamente que yo le dijera que me cogiera de las caderas o me pegara cachetadas realmente no, yo no tenía esa confianza. después de cuarentena que él me ofrece pasar tiempo con la familia, que esto y que lo otro, yo me fui soltando el cuento, ve tal cosa, ve tal otra. Por ejemplo, él era uno que al momento de estimular el clítoris era muy tosco, entonces yo ya le empecé a decir más suave, hazlo de esta manera, de la otra, y ya vuela. ósea ya, solamente con tocarme yo ya estoy literalmente, ya me deja las piernas temblando, entonces ya esa parte ya ha mejorado mucho, pero en cuarentena si uy no.

Entrevistadora: ¿Sigues haciendo uso de lo virtual para tus encuentros?

Ángela: No. De vez en cuando la foto sexy, pero las video llamadas y cosas así no.

Entrevistadora: ¿Cambió algo tu vida sexual luego de la cuarentena, o volvió a ser justo como era antes de la pandemia?

Ángela: Me da risa porque cuando yo llene eso, era igual, pero ahora ya es diferente, ya ha cambiado mucho, ya por ahí 3 veces a la semana, 3 veces de seguido lo hacemos y si yo creo que sí ha cambiado, está más activa.

Entrevistadora: ¿Empeoró, mejoró o no hubo cambios en tu vida sexual?

Ángela: Mejoró. Después de esa restricción mejoró.

Entrevistadora: ¿Luego de la cuarentena se cumplieron tus expectativas en un encuentro sexual?

Ángela: Si, pero no a cabalidad, porque él se sigue cansando y yo sigo queriendo más, cuando inicio no quiero parar. Le he manifestado que tengo fantasías, fantasías que él se va por la tangente y quiere como no hacerla, entonces no. Sí con ciertas cosas, los agarres, que la cachetada, de ciertas cosas, pero como tal en totalidad no, me sigue faltando.

Entrevistadora: ¿Qué actividades sexuales hiciste con más frecuencia durante la cuarentena, o menos frecuencia?

Ángela: En la virtual lo que más hice fue ver los videos que ya teníamos guardado y yo ponía en celular y me masturbaba enfrente del celular o le mandaba porque de pronto él quería un video y me decía cómo lo quería, entonces yo lo hacía, él me decía como y yo lo hacía tal. Pero en la presencialidad era más que todo en 4, el misionero y ya. o sentada en el carro, entonces era como misionero sentada, en cuarentena si siempre fue lo mismo. Y luego de cuarentena uno ya buscaba otras alternativas como estirar la pierna así, cerrar las piernas y estar volteada que esa me gusta mucho y ya hacer otras cosas. Por ejemplo, echar helado, yogurt, miel, cositas así. Me gustaría practicar algo con plumas, pero él es muy sensible, él no le gusta nada que le haga como cosquillas porque le fastidia. Pero ya luego de cuarentena si fue mucho mejor.

Pues cuando entre a la universidad todo mermó porque tengo que estar estudiando, ya mis horas de sueño son menos, no tengo tiempo

eso fue después de cuarentena, eso fue lo que disminuyó

Ángela: si

Entrevistadora: ¿en cuarentena como era la masturbación?

Ángela: si alta, no me masturbaba todos los días

Entrevistadora: ¿digamos antes de la pandemia como era?

Ángela: Si, antes de la pandemia si alto, pero ahora si nulo.

Entrevistadora: En cuarentena es como lo virtual, la masturbación si alto. Ya luego de cuarentena masturbación mermó y relaciones sexuales...

Ángela: si

Entrevistadora: En cuarentena, ¿por qué crees que aumentó la masturbación?

Ángela: porque mi vida sexual en pandemia inició entonces yo quería seguir experimentando ciertas cosas en el cuerpo entonces era un momento de autorreconocimiento y no estabas haciendo prácticamente nada, te levantabas, veías las clases virtuales, se terminaban, pero entonces qué te ponías a hacer y como mantenía en el computador... no tenías ganas de ver una película porque tenías los ojos cuadrados que ya no querías nada electrónico. Entonces ya te acostabas a descansar, te ponías a pensar y eso te llevaba a eso. No sé si decir que estar desocupado te lleva a eso, pero a mí me llevó a eso.

Entrevistadora: ¿el querer relajarte te llevó a eso?

Ángela: si, porque yo a veces estaba muy estresada, lo hacía, como relajaba y ya podía dormir más tranquila, ya no estaba pensando tanto en lo que tenía que hacer, o en que ocupaba mi tiempo, cosas así.

Entrevistadora: ¿por qué crees que aumentó el tener relaciones sexuales luego de la cuarentena?

Ángela: porque ya podía ir todos los días, porque en cuarentena no podía, eran solamente en los días que se podía y ya, y como en esa época yo no trabajaba y yo no tenía plata para nada entonces era también cuando él tuviera para tanquera y el recogerme en el carro, entonces era limitado. Ahora las posibilidades son muchas y así no tuviera de mucho tiempo uno se da sus escapaditas para tirárselo y ya.

Entrevistadora: ¿utilizaste el tema de la bioseguridad por el tema del coronavirus para tener relaciones sexuales?

Ángela: ¿si usaba tapabocas y desinfectante? no. porque todas las personas con las que nosotros estábamos nunca usaron medidas de bioseguridad, ósea nosotros cuando nos parchábamos en el estanco con los amigos de él, todos éramos sin tapabocas recochando, y como era un grupito de 5 personas y ya, pues uno no usaba nada de eso. yo usaba las medidas cuando iba a hacer vueltas, de resto yo no las use.

Entrevistadora: ¿Cómo te sentiste en cuarentena en general en tu vida cotidiana?

Ángela: tú sabes que a veces me deprimó, desde el colegio y todo eso, pero uy yo no quería estar más acá, realmente no. porque yo me sofocaba mucho, yo no quería estar todo el día con ellos aquí en la casa, no quería estar con mi mamá, esa alegadera porque con ella nada está bien, que uno termine con dolor de migraña, y ella ya empieza con su vea haga eso, haga lo otro y tener eso, la desesperación de por lo menos llegaba el fin de semana y mi mamá nunca cocina los domingos, entonces en las restricciones yo trabajaba y yo un fin de semana podía perfectamente compraba algo de comer, y yo no tenía plata para eso. Y como las cosas estaban carísimas lo que uno tenía en la nevera era re poquito, entonces era esa frustración esa

impotencia no podía hacer o sentirme mejor por nada porque la verdad yo no sentí mucho apoyo por mis papás en la pandemia y cuando apenas se levantó la restricción... Obviamente a cada persona le afecta el encierro de cierta manera y es entendible, pero había muchas cosas que de pronto ellos expresaban y que no se si ellos se daban cuenta de eso o no....

Entrevistadora: ¿Crees que eso influyó en tu vida sexual?

Ángela: si, porque esa era mi excusa para salir de mi casa, obviamente yo no decía me voy a ir a culear ni nada. yo era voy a salir con él, en cuarentena. Era mi este para despejarme. Y algo que me ha pasado, pero cuando tengo mucha mucha rabia me dan ganas de culear, y obviamente lo tengo cerca. Pero si, en momentos de rabia en las que uno sabe que uno no puede decir nada porque uno sabe que la va a cagar durísimo, eso me relajaba

Entrevistadora: ¿Estas rabias las sentías constantemente en cuarentena?

Ángela: si

Entrevistadora: Y ahora luego de la cuarentena ¿cómo te sientes hasta ahora?

Ángela: cuando apenas se empezaron a levantar las restricciones me sentí bien. Pero, durante cierto tiempo se había llegado a ciertos acuerdos, era el acuerdo de que yo me iba a quedar en la casa de él un fin de semana sí y otro no, y como yo entraba a semana de parciales yo me quedé dos fines de semana de seguidos, entonces lo legal era que dos fines de semana de seguido no me iba a quedar. pero de cierta manera a mí me castigaron durante todo septiembre y me dijeron que no me podía quedar allá a dormir todo ese tiempo, listo. Pasó todo septiembre, a mí me dicen las cosas y yo, por mucha rabia y todo eso, pues yo hago caso. Y se terminó septiembre y cuando quise volver me dijeron que yo ya no podía irme a quedar a ninguna casa ni a ningún otro lado afuera. todo eso también fue un momento de mucha frustración, ósea yo siempre he sido muy clara en las cosas y siempre me ha gustado que me hablen claro y esa

hipocresía de que luego sí y luego no me da muchísima rabia. este es el momento en el que yo tengo mucha rabia, no sé cómo hablarlo, no sé cómo enfrentarlo porque yo sé que la ideología de mi mamá es súper retrógrada y nadie puede luchar con eso y con la religión y todo lo que ella lleva, nadie puede irle en contra de eso porque eso es lo peor para ella. tanto es así, que por lo menos mi papá de una mentalidad tan machista me haya dicho que hablara con mi mamá para llegar otra vez a los mismos acuerdos que habíamos tenido antes, pero pues yo intenté y obviamente pues no se pudo. Y yo me siento muy sofocada, durante toda mi primaria a mí nunca me dejaron salir así, cuando yo era novia de... solamente era a los centros comerciales y como nunca me dieron plata para salir a mí me tocaba ahorrar lo de los descansos, hacer las tareas de artística y ahorrar para poder salir con él, y muchas veces con él pasaba que un mes entero no podíamos salir ni vernos porque yo no tenía plata para costear los transportes, esto y que lo otro, y como yo siempre he sido de las que yo pago mis cosas, yo busco las soluciones a mis problemas no le decía a él lo que me estaba pasando. De pronto si yo le hubiera dicho eso a él, posiblemente, pues posiblemente él me hubiera dicho yo te recojo o algo así. Me sentía impotente de que yo no pudiera hacer ciertas cosas, eso en el colegio y no me daban mucha libertad. Cuando estuve en la universidad, ya tuve un poquito más de libertad y yo nunca fui rebelde ni nada eso, yo siempre hacía caso en todo y eso es lo que a mí de cierta manera me da rabia, de que por lo menos mi hermano fue súper rebelde, no hacía caso, salía y sea iba y a él nunca le decían nada, solamente era la cantaleta y ya. en cambio, conmigo siempre me castigan, me limitan y eso me sofoca muchísimo y eso es lo que me dan ganas de... porque yo siento que... yo trabajo y me mato, quiero salir, conocer cosas y de pronto desahogarme y me limitan a estar acá y eso me sofoca. y ya.

Entrevistadora: ¿Eso ha influido en tu vida sexual?

Ángela: de cierta manera sí, porque ya me toca hacerlo entre semana, pero no hay tiempo de verme una película, toca hacerlo y ya irme, tampoco es para compartir. pero antes, como yo me quedaba el fin de semana, lo hacíamos 6 en toda la noche, un ejemplo, y nos acostamos re tarde porque estábamos en esa. Ahora es uno y ya, pero son más diarios porque yo voy 3 veces a la semana y las 3 veces se hace una y ya, pero pues si ha influido muchísimos, aunque fuera un día que a la semana se hacía mucho, pero en cambio ahora es varios días a la semana, pero muy poquito y como yo soy de que empiezo y no quiero parar, si me ha costado muchísimo más.

Entrevistadora: Muchísimas gracias por toda la información que me has brindado en esta entrevista.